

29 Mayo 1928

Menú

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneyra*

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año I - Núm. 22



LOS HIJOS DE LOS GRANDES HOMBRES

He aquí unos niños que llevan los más ilustres apellidos de las Letras españolas: Pérez de Ayala, Baroja, Araquistain, Bello, Dica Canedo, Ortega y Gasset... Son los precoces dibujantes, que han expuesto en los salones de "Heraldo de Madrid" los retratos de sus padres. (Foto Zapata.)

AUTOMOVILES

CHRYSLER

Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S.A.)

Plaza de la Lealtad, 4.-MADRID

La semana teatral

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

Don Leandro Navarro, en lo que va de año, ha estrenado en diversos teatros cuatro o seis obras de varia textura. Tan pronto se acoge a los viejos patrones, sosegados y aburridos, como se arroja a explorar las posibilidades del superrealismo, con la inocente ambición de ocupar un puesto relevante en las filas de vanguardia. Sufructuosos tanteos son estos de una afición vehemente que, por desgracia, no halla a su servicio la materia prima del temperamento artístico. Lo mismo cuando se atiene a las viejas normas que cuando intenta imitar las audaces genialidades de las avanzadas literarias, el Sr. Navarro, obstinado en caminar sobre las huellas ajenas, se halla situado siempre en la retaguardia.

La última comedia ofrecida al público por el señor Navarro es fruto de su colaboración con don José María Varela. "El doctor de moda", nuevo Fausto cuyas peregrinas alquimias biológicas le permiten desdoblarse su personalidad en dos seres complementarios, no es ciertamente una obra que pueda eclipsar la gloria de Goethe. Pueril la fábula, convencional el diálogo, arbitrario el truco que sirve



La graciosa tiple cómica

del Alkazar, Amparo Albiach

de eje a la acción, la comedia de los señores Navarro y Varela muestra sobradas pretensiones y muy escaso logro estético. El interés de la trama dramática, que en las dos primeras jornadas capta, en virtud de recusables procedimientos, la atención de los espectadores, viene a frustrarse al final, cuando el público se percató de que todo lo ocurrido no ha sido otra cosa que taumaturgia de botica, operada, por añadidura, en la trastienda de entre bastidores.

El Sr. Navarro, cuya laboriosa tenacidad le hace acreedor a la medalla del trabajo, debiera preocuparse un poco en lo que atañe a la elección de modelos literarios. Un tiempo precioso perderá en los subalternos menesteres de la copia quien, como él, aspire a las bizarrías de la originalidad. Vanguardia o retaguardia da lo mismo. Lo importante es hallar el resorte de la sensibilidad propia. Sin eso no hay obra de arte.

LOS AMIGOS DE LA PRENSA

Eduardo Palacio Valdés tiene vocación de organizador de festivales. En su afán de allegar ingresos en beneficio de la Asociación de la Prensa, fragua programas fabulosos, en los que se da satisfacción a los gustos más exigentes y dispares. Así la función celebrada el viernes en Apolo. La heterogeneidad no fimbaba en las obras "Bohemios" y "El dúo de la Africana", sino en el cuadro artístico. Matilde Revenga, Felisa Herrero, Carmen Andrés, Chelito, Celia Gámez, Paquita Torres, el tenor Juan García, los barítonos Ordóñez y Marcos Redondo, el veterano joto aragonés Santiago Lapuente y su discípulo Florencio Magaña... Tales, entre otros, cooperaron en la fiesta. Mención especial merece Felipe Sassone, temperamento proteico, poeta, periodista, autor dramático y comediante notable, calidad esta última fervorosamente celebrada por el público al verle interpretar con saladísimo ensañado el papel de Querubini en "El dúo de la Africana".

Siempre se han mostrado galantes los artistas en obsequio del gremio periodístico. Todavía cuenta la Prensa con buenos y leales amigos.

LA NOSTALGIA DEL GÉNERO CHICO

La campaña de las huestes líricas de Apolo, trasladadas no ha mucho a la Latina, ofrece un balance muy satisfactorio para los fueros del arte. Las evocadoras estampas de "El último romántico" y la plena dignificación del género zarzuelero en "La morería", ostentan muy noble y simpático empaque. No obstante, en vísperas de ausentarse la compañía, los artistas, facultados el día de su beneficio para elegir las obras de su predilección, vuelven los ojos hacia esas gentiles jovezuelas del viejo género chico que reinaban en los carteles treinta años ha. "Las bravías", "El monaguillo" y "La fiesta de

San Antón" muestran todavía lozana presencia, pese al tiempo transcurrido desde su estreno. En la última de las obras indicadas, Selica Pérez Carpio obtuvo un fervoroso homenaje, harto merecido por sus dotes de excelente cantante y el brío de su inspirada declamación.

MINIATURAS DEL "BALLET"

Gentil y delicioso espectáculo sería el que respondiese exactamente a la denominación mencionada. Mas los "ballets" que presenta María Luisa Gineys en el teatro Avenida no son tales miniaturas. La exiguidad del cuadro artístico y la modestia del decorado constituyen, en verdad, una disminución; una miniatura, de ningún modo.

Entre los elementos que integran la compañía, se halla Blanca Fosca, bailarina excelente, a la cual había tenido ocasión de aplaudir anteriormente el público de Madrid. Figura, mímica y ritmo concuerdan felizmente en esta artista, cuya buena escuela no encuentra par entre las danzarinas que la acompañan.

ALBERTO MARIN ALCALDE



La notable bailarina norteamericana Doris Niles.



Aurea, la gran trágica de la danza.

PARA REGALOS

Visite siempre antes de comprar la acreditada casa Viuda de M. de Serrano. Preciados, 5.

EL OZONOPINO RUY-RAM

Cumple con los preceptos de la higiene y desinfección. Alodoro Ruiz, Camas, 13, Madrid.

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

Ascensor. Calefacción. Habitaciones con cuarto de baño. Confort moderno.

D. JAIME I N 52. ZARAGOZA

SUCESORES DE SALVI

APARATOS Y ACCESORIOS FOTOGRAFICOS — TRABAJOS DE LABORATORIO —

CASA FUNDADA EN 1887.

Sevilla, 12 y 14.

Teléfono 11953.

PEDID SIEMPRE

HABANOS MONTERO

SON LOS MEJORES

TINTA SAMA para su estilográfica

UNA FOTOGRAFIA CURIOSA



El ex presidente del Consejo de Ministros D. José Sánchez Guerra, mientras se filma en París la película «La Venenosa», inspirada en la novela de «El Caballero Audaz», recibe de manos de Raquel Meller, protagonista del film, la ofrenda de una flor.

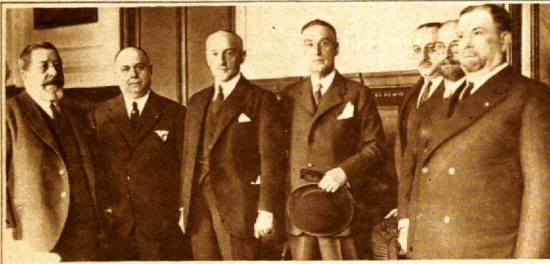


HOTEL DE VENTAS

NUEVOS MUEBLES DE OCASION
ATOCHA, 34



Las siete reinas de los Mercados de Valencia, de una belleza recia, que nos habla de pueblo bullicioso, de tráfago y griterío callejero, de sol levantino y de huertas en soberbia eclosión: Ceres debió ser así también. (Fotos Desfilis-Barberá.)



MADRID.—La Comisión de Caspe, presidida por el general Mayendia, que ha visitado al Director general de Bellas Artes para resolver asuntos locales. (Foto Vidal.)



MADRID.—Delegados extranjeros y españoles que han asistido a la tercera sesión plenaria del Comité Internacional técnico de peritos jurídicos aéreos. (Foto Vidal.)

PROXIMA CONVOCATORIA

NOTARIAS DE CORUÑA

Se espera a últimos del corriente mes, o a principios de junio, nueva convocatoria con más de 20 plazas, entre ellas una de primera, en la capital de Lugo, y otra de segunda categoría. Los ejercicios se celebrarán, probablemente, en el mes de agosto.

EDITORIAL REUS

tiene abierto el curso para esta preparación a cargo de competitísimo Profesorado, cuyos prestigiosos nombres es la mayor garantía que puede ofrecerse al futuro opositor, de que encontrará en nuestro CENTRO «EDITORIAL REUS» una preparación completa y perfectísima que le asegurará un gran éxito en los ejercicios. Son éstos:

D. Fernando Campuzano, Registrador de la Propiedad y conocido tratadista: Legislación hipotecaria y Derechos reales.—D. Lorenzo de Benito y Endara, Catedrático de Derecho mercantil de la Universidad Central, jubilado: Derecho mercantil.—D. Nicolás Frías, Oficial, por oposición, del Ministerio de la Gobernación, y Abogado: Derecho administrativo.—D. David Ortiz Arce, Magistrado: Procedimientos judiciales.—D. Crescencio Aguado, Notario y Registrador de la Propiedad, excedente: Derecho civil, Legislación notarial e internacional.

La única obra completa, conforme al programa vigente, ha sido publicada por EDITORIAL REUS, escrita por los Sres. Castán, Marañón, Campuzano, Pou, Ortiz Arce, Orús y Miñana, y su precio es de 120 pesetas.

CENTRO EDITORIAL REUS

que tan brillantes éxitos ha obtenido en las pasadas convocatorias de Burgos, Granada, Zaragoza, Madrid, Coruña y Oviedo.

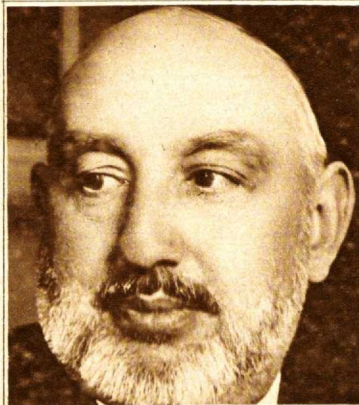
CLASES: PRECIADOS, 1

LIBROS: PRECIADOS, 6

Correspondencia: Apartado 12.250. MADRID



MADRID.—D. Angel Maria Castell, que ha sido elegido miembro de la Academia de Bellas Artes. (Foto Vidal.)



MADRID.—El nuevo presidente de la Academia de Jurisprudencia, D. Angel Ossorio y Gallardo. (Foto Vidal.)

Lea usted, el jueves



Curioso drama de espionaje en el escenario de la Rusia imperial



MADRID.—Grupo de alumnos de Accidente de Trabajo que asisten al curso que, bajo la dirección del Dr. Oller, se da en el Instituto de Reeducación profesional.



MADRID.—Equipo nacional de tiradores de pistola que representará a España en la Olimpiada de Amsterdam. (Foto Contreras y Vilaseca.)



ARANJUEZ.—S. M. el Rey con la copa de la Reina madre ganada por su caballo «Centaurus». (Foto Contreras y Vilaseca.)



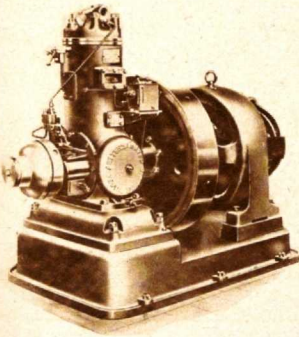
ARANJUEZ.—S. M. la Reina paseando por el estanco con la princesa de Hohenzollern. (Foto Contreras y Vilaseca.)



MADRID.—La graciosa excéntrica del Alkázár, Pepita Fontdevila, que está actuando con mucho éxito.

MOTORES PETTER

FABRICACION INGLESA



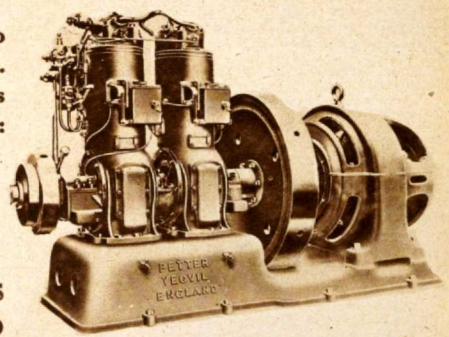
**Acete pesado. - Gasolina. - Moto
compresores. - Moto bombas.
Grupos electrógenos, terrestres
y marítimos.**

Agente general:

R. SILVELA

Pi y Margall, 11.-MADRID

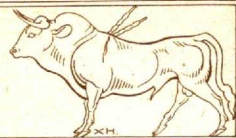
**LA FABRICA MAS
IMPORTANTE DEL MUNDO**



REPRESENTANTES: MADRID, D. Antonio Medina Esperón, Marqués de Cubas, 16 y 18; BILBAO, Sociedad de Maquinaria y Material Neumático, calles Luchana y La Paz; CARTAGENA, D. Gustavo López Navarro, Jara, 9; ALICANTE, D. Luis Sirera, Ramón y Cajal, 12; VIGO, D. Gumersindo García, Urzáiz, 30; GUARROMAN (Jaén), D. Manuel Montes Martínez; BADAJOZ, D. Manuel Navarro Marchante, Bravo Murillo, 12.



SANGRE Y ARENA



En Madrid

La corrida del domingo en Madrid

EL LIDIADOR

Séptima de abono. Se muere mayo, apenas nacido. Para cuando ha querido acordarse de quien era, se ha encontrado con que ya le anda a los alcances junio, que forma con él la pareja de meses más toreros del año. Y como no quiere irse sin desquite, aprieta. Hace, pues, mucho calor. Calor atmosférico y calor taurino. En los tendidos, rebosantes de público—como el graderío, por supuesto—, se habla mucho y en voz alta. Auguran manos extendiendo el índice hacia el ruedo. Apuntan a los tercios del 2 y 3, ya muy aluera... ¡Allí fué! ¡Allí fueron las cuatro faenas en una, de Chicuelo!...

Un toque de clarín hace punto en los comentarios. Callan las catorce mil almas y rompe plaza el primer toro de Angoso. Es jabonero sucio, capa heredada de alguna vaca veragileña. Y también le alcanza la herencia a la sangre.

Como a los veraguas, se le apaga el brio. Y ni los lances, ni los pases de Armillita mayor, aun apretándose, encuentran el relieve apetecido. Pincha tres veces y mete con coraje todo el acero.

Por un momento parece clavado en las astas, hasta las que acercó valerosamente el pecho. Pero sale indemne del encuentro y las gentes guardan silencio. Alguien piensa, de hijo: "¡Por allí, por allí fué!" ¡Está tan cerca el jueves, estando tan lejos!...

¿Qué le pasa a Rayito con ese segundo toro? Le ofrece la muleta, desplegada en la mano izquierda, y el toro no acude. La pierna del hombre da diez, quince pataditas en el suelo y ni se estremece el toro. Llámale a gritos: "¡Toro, toro!". Todo en vano; no le entiende.

"¡Adelántale la muleta!", dice alguien que juzga más eficaz que la voz desde lejos, el engaño desde cerca. Y entonces el diestro juzga indispensable la apertura de un plebiscito respecto de su caso. Tantea un pase frente al 10, y dice a los del tendido: "¿Lo ven ustedes?" "¡Sí! ¡No!..." Y luego, frente al 9, y al 8, y al 7... "¡No! ¡Sí!" Y cuando mata con una estocada alta, soltando la prenda que debe manejar en el viaje a la izquierda, y se cae vomitando sangre la víctima, el eco del plebiscito repite: "¡Sí! ¡No!"

El tercero, también jabonero sucio. ¿Veragileño también? Parece que embiste bien a los peones. ¿Y qué? Se acabará en seguida. Pero ya una voz clama: "¡Fuera! ¡Fuera!" Y surge un capote; capote diestrisimo que juguetea con el suavemente, sin hacerle daño, ni cuando lo lleva y lo trae en sus vuelos, ni siquiera cuando lo recorta en la media verónica obligada... No le abandonará ya en todo el primer tercio. El abrirá o cerrará el terreno, según lo requiera la suerte de varas; él vigilará los remates de los quites, para que ningún peón oficioso



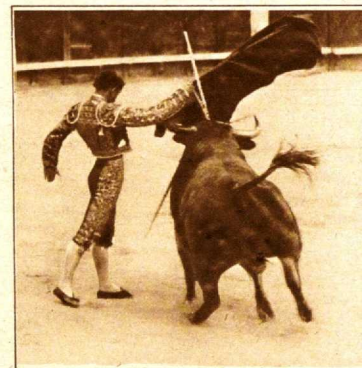
Chicuelo, toreando por verónicas al toro en que obtuvo tan resonante triunfo.



Armillita, veroniquando.



Rayito, toreando de capa.



Vicente Barrera, pasando de muleta al toro de la oreja.

lo recorte, ni lo traiga ni lleve bruscamente "a dos manos"... Es el capote que, cuando es preciso, no tora para lucirse él, sino para que se luzca luego la muleta, a la manera que, en ocasiones, la muleta tampoco tora para ella, sino para el estoque... Es, en fin, el capote del lidiador, del verdadero lidiador, y cuando fina el tercio de varas y con él el curso de toreo, la plaza entera prorrumpe en aplausos.



Cómo pasó de muleta el diestro Chicuelo al toro de la oreja.

¡El lidiador! ¡El lidiador! ¡Qué fácil en apariencia y qué difícil en el fondo! Cuando a un aspecto del toreo se le dice "arte", a esta técnica del lidiador bien puede llamarse "ciencia". Hipérbolo por hipérbolo.

Pero cuando surge el lidiador, de cuerpo entero, diestro en la verdadera acepción del nombre, o del adjetivo, es en el último tercio, a la hora de que la muleta encuentre, gracias a los cuidados del capote, toro que torear... Al séptimo muletazo el toro es ya del torero. Y éste comienza a desalentarse en los hocios, a pasárselo por el oro del chalequillo en los pases en redondo, y, por fin, asiéndolo del asta, dobla la rodilla y lo muestra, vencido, al público.

—¡Bien, Barrera! Es éste el lidiador. Las gentes han salido de su silencio. Batien, jubilosos, las palmas. Y cuando el estoque del muletero corona la obra, hablan los pañuelos...

Vale poco el resto de la corrida. Los toros van a más. A más mansos. Y decae de nuevo el interés. Pero ha surgido el lidiador. Y hay un nuevo gran valor taurino que barajar en la campaña de junio, que está ya conminando a mayo para que se vaya...

CÉSAR JALÓN

En Tetuán

Amorós, Rafaelillo y Tato despacharon tres bichos de Abente, bravos y nobles, y tres de Mangas, que cumplieron. El segundo, de Abente, se partió el pitón derecho por la cepa al tomar un puyazo.

Amorós demostró una vez más que no puede con el miedo que encierra su cuerpo charro. Bailando con el capote, destaciando y medroso con la muleta y mal matando. Fué abroncado con justicia, especialmente toreando con la muleta, por sus injustificadas precauciones. Un fracaso.

Rafaelillo, valiente, voluntarioso y enterado. Tres buenos muletazos en las tablas a su primero y una entera en lo alto que basta. Fué ovacionado. Breve y tranquilo en el quinto. Dos pinchazos al hilo del morrillo y una corta, que mata sin puntilla. Activo en quites y bien bregando.

Tato, fácil toreando, escuchando aplausos. Encontró medio muerto al tercero, a consecuencia de un infame puyazo de Chiriviqui, y le despachó de una entera alargando el bracoito. Al que cerró plaza le toreó al revés, es decir, por bajo, teniendo el enemigo la cabeza por la arena. Dos pinchazos bajos, quedándose en la cara, y media delanterilla sin pasar el pitón. Descabelló.

Banderilleando, Niño de la Audiencia y Bonarillo. Bregando, los mismos, y Sordo.

Se hizo una colecta, a instancia de D. Miguel Vidal, apoderado de Rafaelillo, para allegar recursos para el desgraciado "Sanluqueño", inútil para la profesión a consecuencia de una cornada. Si se organizase algún festival, "Rafaelillo" se ofrece a torear gratis en el mismo.

JEREZANO

(Fotos Zapata.)



LA CORRIDA DEL DOMINGO EN TETUAN.—Rafaelillo en media verónica, Tato en un muletazo por alto. (Foto Cervera.)

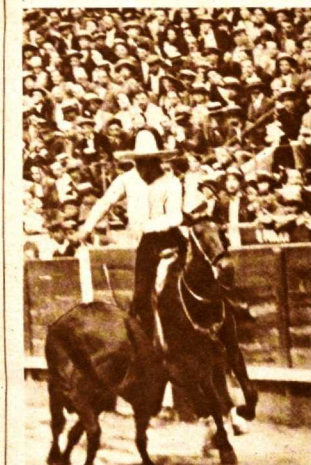
ENORME TRIUNFO DE LOS CHARROS MEJICANOS EN PORTUGAL



Cómo acude el público cuando se anuncia en el cartel a los charros.

Arte, ingenio, equitación, valor. Todo lo reúnen éstos extraordinarios artistas, que a los pocos días de desembarcar en España fueron a Portugal, donde obtuvieron un formidable éxito en las cuatro corridas que tenían contratadas. Regresando con valiosos regalos de personas de gran relieve en la vecina República y varios contratos para el mes de octubre, por no poder ir antes, debido a los muchos compromisos que tienen firmados en España.

La presentación en España la hicieron en Badajoz el día 14, donde fueron recibidos con una gran ovación por el público que llenaba la plaza, terminaron sus arriesgados y bonitos trabajos dando muerte al toro que les correspondía, como no lo hacen muchos maestros, con inteligencia y valor, rematando con una estocada que hizo rodar al bicho sin puntilla. La ovación que recibieron fué ensordecedora.



NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD DEPORTIVA



El Athléti de Madrid y el Valencia F. C. en el torneo de la Liga. Un remate de cabeza del delantero Pañalos. (Fotos Alvaro.)



Los Internacionales guipuzcoanos Echeveste y Golburu, que, agregados a la expedición olímpica, actuarán probablemente en Amsterdam.



Campeonato de Castilla de Atletismo. — José de la Cruz del Rácing, en un salto de seis metros sesenta y dos centímetros.



El escritor argentino Alberto Ghiraldo, autor de la novela «Humano ardor», favorablemente comentada por la crítica.



El notable periodista Luis Ardila, a quien sus compañeros han tributado un homenaje, con motivo de la publicación de un bello libro de versos.



El Dr. Barrio de Medina, autor de un trabajo sobre «Lucha Antivenérea en España», premiado por la Sociedad Española de Higiene.



El pintor Adolfo Pelayo, que está obteniendo un gran éxito en una Exposición, celebrada por sus audacias.



El abogado y escritor Alberto Valero Martín, que acaba de obtener un triunfo forense, defendiendo al poeta Emilio Carrère.



Su Majestad el Rey (q. D. g.) presidiendo la Asambly extraordinaria celebrada por el Banco Hispano de Edificación, en el Palacio de la Música, el 20 del actual, a la que asistieron más de 1.500 asociados, y en cuyo solemne acto tuvo el hermoso rasgo de regalar 3.000 pesetas para completar las que correspondían al socio número 16.266, Juan Fuentes Esteban, de Valladolid. El capital suscrito en este Banco pasa de ciento veinticinco millones de pesetas, y el número de asociados, de veintidós mil quinientos, habiendo repartido entre sus socios más de un millón de pesetas.



Lavabo con armadura y cubo y jarro.

MODELO 75

LAVABO NÚM. 75

Conjunto de palangana de porcelana extranjera, esmaltada primera calidad, vidriada niquelada (colocada al lavabo) con tapón y cadernilla, armadura de hierro esmaltado con dos toalleros y juego de cubo y jarro.

Dimensiones en centímetros	PTAS.
51 × 41	45
56 × 41	50
58 × 43	55
63 × 46	60
68 × 48	70
76 × 54	80

FAUSTO PEREZ

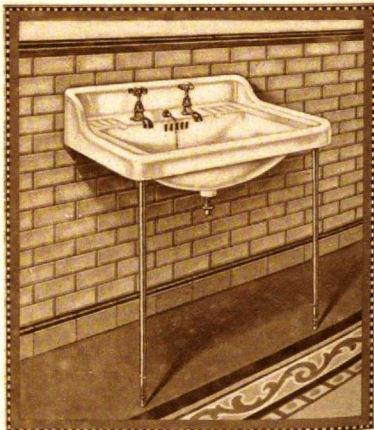
VENTURA DE LA VEGA, 10
CABALLERO DE GRACIA, 28

MADRID

LAVABO NÚM. 76

Conjunto de palangana de porcelana extranjera, esmaltada primera calidad, con dos grifos niquelados, vidriada niquelada con sobrante combinado con tapón y cadernilla, pies niquelados y abrazadera de hierro para fijar en la pared.

Dimensiones en centímetros	PTAS.
51 × 41	45
56 × 41	50
58 × 43	55
63 × 46	60
63 × 48	68
76 × 54	80



Lavabo con grifos y pies niquelados.

MODELO 76

SONES DE CANTABRIA

José del Río

CONCHA por ESPINA

En el puerto de Santander hay un barco draga que se sitúa, al amanecer, en el lugar escogido para su trabajo de limpiar el fondo arenoso de la bahía con su garra de monstruo submarino y su fragor de enorme chocolatera. Las aguas comerciales de este seno cántabro no guardan, por cierto, tentadores bancos de madreperlas.

Las últimas huellas de cierto aspecto peligroso del romanticismo se manifiestan aún, con carácter de reliquia y obstinación de raíz, en eso que entendemos hoy por espíritu burgués. Podríamos decir que son coto exclusivo suyo, velado para el gusto de los demás. De acuerdo con este espíritu, debe ser la poesía, por ejemplo, una cosa «bonita y sentimental», en el sentido más rudimentario de estas palabras. Por eso, el moderno tipo humano que respira en el polo opuesto de la burguesía, es decir, el poeta, se encuentra maravillosamente bien a bordo de un barco draga, ni bonito, ni sentimental. Entendiéndolo así, con finura remota de todo sentido académico, la Junta de Obras del Puerto de Santander ha encomendado la capitaneía de una de estas naves monstruosas al poeta montañés José del Río, nuestro más insigne trovador del mar. Siempre de retorno de todas las Persias, el que circunnavegó el Mundo veinte veces en azarosos periplos, bohemia de los mares, entre cuyos dedos levantados al sol, sostenía el último romanticismo un sextante delicado, él, José del Río, que cantó a la guerra como nadie en nuestros tiempos castellanos, que rimó, brusco, la poesía mercader de las singladuras, los viajes del mar limpio y de la sucia rada y los puertos cosmopolitas, y glós, compasivo, «desde el puente» los adioses sentimentales de aquella lamentable clase media del novecientos, él, José del Río, el alto poeta, sale del muelle mercantil con el alba de cada día, en su draga senora, ni bonita, ni sentimental.

Este poeta que nunca ha sido marinero en tierra, ni ha levantado jamás el gallo en protestas estéticas contra ninguna clase de pintoresquismo, este poeta hirsuto, es el hombre menos pintoresco, menos en galardo y menos «lobo de mar» que puede imaginarse. Si no fuera por la pipa... La pipa de José del Río es

anfibia, con un poco de cafetín literario y un mucho de bandazo marino con peste de brea y olor a *navy cut*. Es lo único que traiciona su silencio. Yo creo que la perderá un día, para siempre.

El cariño hacia el mar es tácito en este poeta, porque es íntimo y natural, porque es cariño y no es pasión. Así, cuando sube a Castilla desde su puerto, le acompaña siempre una simpática ilusión hacia la gran ciudad blanca y sola que es Madrid. José del Río no quiere eso que llaman vida de provincia. Pero si llega a la capital, contento, lleno de simpatía, a las pocas horas se apaga su animación, no porque le colme la vida cortesana con un hastío de *fedé perduto*, imposible en él, no. Es que necesita el mar. Viene a Madrid por quince días y se está dos. Se pone raro, huraño casi... y toma el próximo tren, camino de su draga y de su mar. («Dragas, en eslavó, significa «queridas».)

En José del Río responde el hombre, con admirable consecuencia, al poeta. Siempre me ha sorprendido, sin lograr nunca habituarme a esta cotidiana sorpresa, la disarmonía entre el arte y su hombre: el poeta de vanguardia, con oficio y maneras de chupatintas; el ensayista modernísimo y sutil, digno de pertenecer a ciertos honrados gremios; el acarellista anticuado y cursi con prestancia deportiva... José del Río es como sus versos: fuerte, descuidado, sincero, valiente.

No es sólo poética la pluma de José del Río, en el sentido estricto de pluma que hace sólo versos. Este poeta es también un magnífico periodista, y salta diamante desde el puente de su barco draga a la dirección de su gran rotativo montañés *La Voz de Cantabria*. Antes dirigió *La Atalaya*, aquel periódico inolvidable cuya desaparición nadie podrá justificarnos. Pero deja su pelotón de director con joven agilidad, para volver de la calle con su reportaje moderno y fino, a menudo gracioso y siempre interesante. Hay en estas prosas informativas, que han hecho popular su seudónimo de *Pick*, un desenfado periodístico, una sobria manera rebosante de ingenio y de carácter. Recordamos algunas, al cabo del tiempo, como si no



El poeta José del Río a bordo de la draga que capitanea. (Foto Samot.)

se tratara de algo tan volandero y fugitivo como una información de hoja diaria. En la crítica de literatura, en la polémica, en la campaña política y de defensa regional, como técnico competentísimo en cuestiones marítimas y, por si no bastara, como delicioso humorista en alguna maravillosa semblanza, *Pick* es uno de los más completos y admirables periodistas de España. Sus viajes dilatados por todo el Mundo y su conocimiento de idiomas—sobre todo el inglés, que habla como su propia lengua, y del que ha hecho la mejor traducción castellana de *Kipling* (inedita)—dan un amplio horizonte de contrastación a su visión de periodista.

Pero volvamos al poeta. El autor de *Kitchener of Khartoum* (el que del arca férrea de su pecho—el corazón sacó con sus dos manos—) es el único caso que yo conozco de moderno poeta español que deja sentir, con suave gravitación, y del que ha hecho la mejor traducción castellana de *Kipling* (inedita)—dan un amplio horizonte de contrastación a su visión de periodista.

Por otra parte, este hombre tan poco británico en su indumento, es de una imperial seriedad caledonia en su poesía. El buen gusto, el ademán sobrio y dejado, tan naturales en su verso, no le permiten otra pirueta que, de tarde en tarde, alguna velada sátira.

Yo le invitaría, sin embargo, a que, por broma y divertimento, formara ocasionalmente en alguna de las novísimas comparsas. Haría cosas deliciosas con esa habilidad que únicamente los hombres de genio saben tener. Cuando quieren...

PAPELES PINTADOS

PINTURA

DECORACION

PANTALLAS

ULTIMOS MODELOS

DE PARIS Y LONDRES

DIÁZ

CARMEN, 21.



MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO

en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada

Presupuestos y dibujos sobre demanda

Director artístico: MARTIN GONZALEZ

TALLERES: Calle de la Bola, 5.

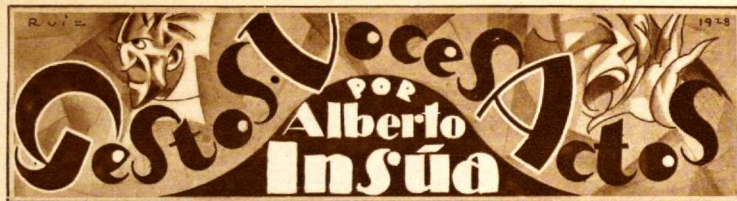
OFICINAS: Guillermo Rolland, 2.

TELÉFONO: número 17.554

PEDID SIEMPRE

AGUA DE CABREIROA

COMBATE EL ARTRITISMO



LA ABOLICIÓN DE LA PROPINA

LA propina!... He aquí un fenómeno económico en el que no se habían fijado nunca los economistas. He aquí un fenómeno psicológico al que no han prestado nunca atención los psicólogos. Es inverosímil el número de cosas que no han sido estudiadas y están esperando sus tratadistas. Un libro que se titulase *Ensayo sobre la propina*, o *La propina a través de los tiempos*, o *Auge y decadencia de la propina*, pudiera ser interesante. No hay nada por el estilo. Los diccionarios enciclopédicos—aun los más ilustres—despachan en ocho o diez líneas al vocablo propina. Nos recuerdan que procede del latín: *propinare*, convidar a beber, y que, en su origen, era una colación o agasajo que se repartía entre los concurrentes a una junta, y que, después, se redujo a dinero. Y definen su fisonomía actual de esta suerte: «Agasajo que sobre el precio convenido y como muestra de satisfacción se da por algún servicio.»

No estoy conforme. La propina es, sencillamente, un impuesto directo y obligatorio sobre los servicios. No lo entenderán así los economistas, que no la hacen figurar en sus nomenclaturas de los impuestos. Mas, en la práctica, ¿qué hace la propina sino gravar en un diez, en un veinte y a veces en un cincuenta por ciento el precio de los servicios y los artículos?

La propina, eso sí, es un gravamen hipócrita, y tan elástico, que se comprende la dificultad en que han podido encontrarse los sabios para darle una definición científica. ¿Es una sustitución de personas en el pago de los salarios? Así, en los hoteles, los restaurantes, los teatros (en algunos países) y los limpiabotas, el servicio quien lo abona es el público. Los economistas nos dirán que, al suprimirse las propinas, trocándolas por un recargo del cinco, diez o veinte por ciento sobre la factura o nota de consumo, el que sigue pagando a los mozos de cafés y restaurantes, a las acomodadoras, los barberos y los limpiabotas es el público. Verdad. Axioma. Pero el procedimiento, sobre ser más franco, puede llegar a ser más justo, lo mismo para quien recibe el servicio que para quien lo presta.

Ya hace tiempo que los barberos, en su mayoría, han suprimido las propinas. Ahora, el Comité Paritario de Hoteles y Restaurantes ha acordado suprimir las propinas en absoluto. ¿En absoluto? Es decir, que se establece, en cambio, el régimen de la gratificación mediante un tanto por ciento sobre las facturas. Dires que es lo mismo.

No es lo mismo. Lo que ha querido evitarse es la fluctuación, y el carácter propenso al abuso de las propinas. Porque si hay hoteles donde la clientela sufre el atraco de las propinas—al *maître d'hôtel*, al sumiller, al mozo, al *groom*, al conserje, al chico del ascensor—, no faltaban personas duchas en escamotear las propinas o en darlas insignificantes. Yo recuerdo el caso de

un indiano, padre de una numerosa familia, que dió, por ocho personas, cincuenta céntimos en un «vaga» restaurante. Y, ¿quién no ha visto entrar en un café a un grupo de paletos, consumir por cinco o diez pesetas y dejarle al mozo una perra gorda sobre la mesa? Si; hay clientes generosos, demasiado generosos, que dan propinas principescas. Pero son los menos. Lo general es el cliente mezquino. El diez por ciento sobre el gasto, establecido hoy en la mayoría de los hoteles, restaurantes y cafés del mundo, y practicado por las personas que viajan, parece una fórmula equitativa, admitido el principio—discutible—de que el público debe pagar el salario de la servidumbre. Si este principio se negara, los comerciantes incluirían en el precio de las cosas el del servicio.

En resumen, lo más cómodo es el tanto por ciento, llamado, con eufemismo, «de gratificación». Así se evitan los abusos de los servidores y los mezquindades de los clientes. Y esa inquietud, a las veces pintoresca, y en ocasiones desagradable, de no saber cuánto dar en los países y hoteles que pisamos por primera vez.

En Italia, en 1919, ya encontré ya instaurada la costumbre del «tanto por ciento». La propina (la «mancha») había sido desterrada y—según la categoría de los hoteles y restaurantes—la gratificación era de un diez, un quince o un veinte por ciento.

EL ÚNICO PELIGRO...

El único peligro de la supresión, de la «sustitución» de la propina es que en algunas personas subsista—por generosidad incoercible, por prurito de vanidad, o por el deseo de verse especialmente atendidas por los servidores—la costumbre de darla... En este caso, los que, ateniéndose al nuevo régimen, no la abonasen, se verían *peor tratados* que los otros.

Dicen los señores del Comité Paritario de Hoteles y Restaurantes que perseguirán con todo rigor las propinas ocultas, estableciendo severas sanciones, tanto para el personal que las reciba, como para las empresas o propietarios que las teleren.

¡Qué sé yo! Es muy difícil impedir que un cliente galante le deslice en el seno un billete a la bonita *femme de chambre* que le sirvió. Y que ésta se quede con el billete... A menos que también se establezca un tanto por ciento por las sonrisas.

La «supresión» de las propinas está bien. Pero —como el público no practique con toda seriedad el nuevo estatuto—me temo que el régimen «sin propina» sea el de las propinas dobles...



SASTRERIA CARMENA

REY DE LOS GABANES
CASA DE LAS TRINCHERAS

Es quien ha presentado la exposición más completa y de mayor gusto en trajes de comunión.

También cuenta con el nuevo PLANCHADO AMERICANO, deslustrador que deja los tejidos como nuevos. Sólo por planchado de traje, ptas. 2,50. Abono por cinco planchados, ptas. 10.

SIEMPRE LAS MAS
ALTAS NOVEDADES

CARMENA

Duque de Alba, 4. Teléfono 52045.



PELE



He visitado toda Europa; pero en ninguna otra Nación existen productos como los de "PELE". Me acompañan siempre.

LUNA BENAMOR

¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio de café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarrero, taza niquelada. Vinagreira niquelada y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, num. 13. Provincias, pedir catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

MALAS DIGESTIONES,

DOLOR DE ESTOMAGO

ACEDIAS Y VOMITOS,

FLATULENCIAS,

DIARREAS EN NIÑOS

Y ADULTOS

y demás enfermedades del aparato digestivo, se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes que sean, con el famoso

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS

(Stomalix).

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito.

Venta: Principales farmacias del mundo.



Bestiario

El parque Zoológico del Retiro

UNA ENTREVISTA INESPERADA.—EL ODIIO A LOS FOTÓGRAFOS Y A LOS COLECCIONISTAS DE PLUMAS.—LOS DECANOS DEL PARQUE.—EL TIGRE MELANCOLICO.—LA CURIOSIDAD HECHA CIFRAS.—LA JAULA DE LOS MONOS.—«LA NENA».—LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE.—LA COMIDA.—«PITPO», EL FAVORITO DEL PARQUE, NO ES MÁS QUE UN TÍO GORDO. LO QUE COME, LO QUE GASTA Y LO QUE NECESITA.—EL ELEFANTE CHICO SE COME AL GRANDE.—DONATIVOS.—LA FOCA ENAMORADA.—LA ÚNICA FUGA.—LAS REFORMAS.—UN AMIGO MÁS Y TRES PLUMAS MENOS



Nuestro colaborador «hablando» con el pelicano del Parque Zoológico.



—¿Eres el más antiguo?

—Casi. El oso malo-
yo, el musmán, el tigre
real hembra y yo somos
los más viejos. Forma-
mos el grupo de super-
vientes de la época
en que el Ayuntamien-
to tuvo arrendado el
Parque.

—¿Cuáles son los ani-
males más modernos?

—La vaca del Cebú

ELEFANTES, tigres, leones, panteras... Gesticula un simio; se eleva sobre sus patas traseras un oso polar; cabecea un elefante con ritmo de juguete mecánico monstruoso; bosteza un leopardo; un avestruz finge cojera y un tigre de Bengala se adormece majestuosamente con un gesto de desprecio hacia los humanos visitantes...

Nos detenemos ante la jaula del pelicano. Y en tanto que nuestros ojos se fijan en sus plumas color rosa, los suyos, penetrantes y vivos, se detienen en la contemplación de nuestra persona. Es un desafío, o, mejor dicho, una justa venganza. A nuestra curiosidad opone la suya; a nuestro gesto, su gesto. Y nos vence.

—¡Bah! Es un pelicano—decimos, afianzándonos a este desprecio para ocultar la derrota.

Y el pelicano abre su pico inmenso y emite unos sonidos.

—¡Bah! Es un hombre—nos parece oír.

—¿Has dicho algo? ¿Has sido tú quien ha hablado?—interrogamos incrédulos.

—Con mucho gusto. Precisamente soy uno de los animales que llevan aquí más tiempo, y creo que podré satisfacerlos.

y el tigre de Bengala y la pareja de camellos.

—El tigre es un magnífico ejemplar.

—¡Si le hubieras visto cuando llegó!... Venía directamente de la selva y estaba asustadísimo. No salía del departamento interior de su jaula más que de noche, para comer. Y se comprende el susto del pobre bicho, teniendo en cuenta la animación que hay aquí durante el día.

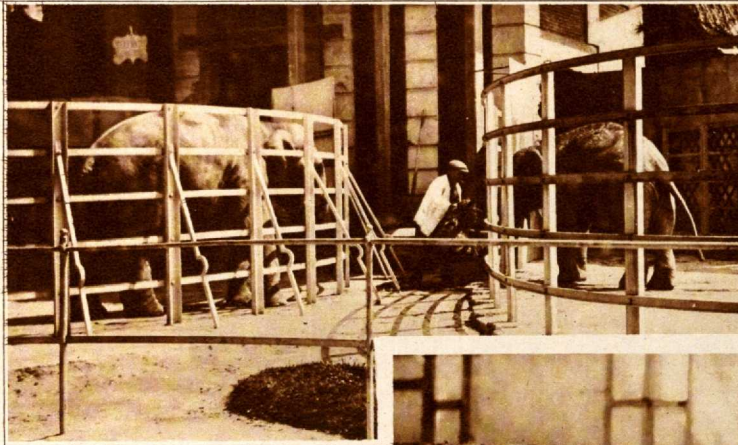
—¿Viene mucha gente?

—¡Mucha! Bástete saber que el año pasado ingresaron en la taquilla del Parque unas ciento treinta mil pesetas. Y eso que los niños menores de cuatro años no pagan, y que los jueves y los sábados, por la mañana, es gratuita la entrada para los colegios de niños pobres. De modo que, teniendo presente todo esto, no es aventurado suponer que durante el fenecido año de 1927 han desfilarado ante nuestras jaulas más de cuatrocientas cincuenta mil personas.

—Y los domingos...

—Los domingos y en primavera es cuando viene más público. Hay día que se venden de siete mil a ocho mil billetes.

—Un negocio para el Ayuntamiento y un éxito para vosotros.



Los han tenido que separar porque se peleaban.

—Sí; he sido yo. ¿Qué pasa?

La voz tiene una entonación achulada y graciosa.

—Tú has dicho que yo soy un pelicano, y yo te he contestado que tú eres un hombre.

—Sí, claro; pero es que...

—Estamos en paz—interrumpe—. No tengo ganas de conversación.

Pero en seguida se contradice con una pregunta plena de inquietud:

—¿Colecionas plumas?

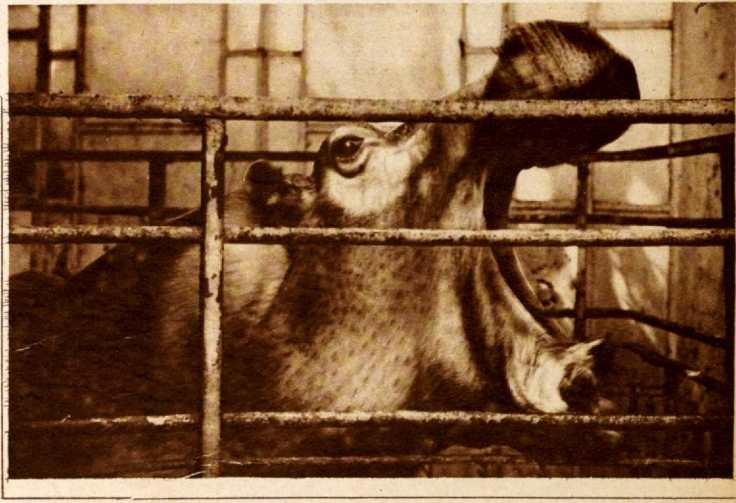
—No.

—¡Menos mal!—suspira—. Temí que fueses uno de los muchos que vienen a recoger las que se nos caen para adornarse con ellas la cinta del sombrero. ¿Tampoco sois fotógrafos?

—Tampoco—respondemos. Y mi compañero oculta rápidamente la cámara que trae preparada.

—Pues si no sois coleccionistas de plumas ni fotógrafos podemos hablar.

—Hemos venido para hacer una información sobre el Parque Zoológico. ¿Quieres contestarnos a unas cuantas preguntas?



...el rey de los animales que están aquí encerrados es el hipopótamo.

—Regular; para mí, regular. No soy yo el que más llama la atención del público.

—¿Qué animales son los preferidos?

—Depende de la edad de los espectadores. A los niños, ni que decir tiene que lo que más les gusta es la jaula de los monos.

—¿Cuántos monos hay ahora?

—Once. En otras épocas recuerdo haber contado hasta cuarenta y tantos. También hubo un chimpancé hembra, que, vestido de persona y acompañado de un empleado de la casa, daba la mano a los niños. Le llamaban «La Nena».

Preguntamos:

—¿Mueren muchos animales?

Tras de respirar dolorosamente, responde:

—Bastantes. No todos pueden soportar el encierro ni acostumbrarse al cambio de clima, y mueren, a pesar de los desvelos de los empleados y de la ciencia de don Filimón.

—¿Quién es don Filimón?

—Don Filimón Calleja es el veterinario. Viene todas las mañanas, antes de las nueve, a ver si hay algún enfermo.

—¿Qué se hace con los animales que mueren?

—Se disecan para el Museo de Historia Natural o se queman, porque aquí no se comen animales muertos. Los mismos que se utilizan para nuestra alimentación —caballos y mulas en su mayor parte— son bestias de desecho que se matan aquí mismo. Hay mucha gente que al desgraciarse un caballo o cuando ya está tan viejo que no le sirve para nada, nos lo envían de regalo, prefiriendo que nos lo comamos nosotros a que termine sus días en el ruido de una Plaza de Toros. Claro es que, cuando no hay donativos de este género, se tiene que recurrir a los mercados, donde cada dos o tres días se compra un animal.

—¿A qué hora coméis?

—A las cuatro de la tarde, de veinticuatro en veinticuatro horas. Tengo entendido que es un espectáculo muy del agrado del público, y que por eso, a la hora del almuerzo, la concurrencia siempre es mayor.

—¿Quién es el que más come de todos vosotros?

—«Pippos».

—¿Y el que más ha costado?

—«Pippos» también. «Pippos» es el que más ha costado y el que más cuesta. Pero mejor es que no hablemos de él. A mí se me va la lengua y luego dicen que uno es un mal compañero y un envidioso y un murmurador... Y lo que sucede es que soy partidario de la equidad y, por lo tanto, enemigo del favoritismo. ¿No somos todos animales? ¡Pues a tratarnos a todos igual! Y no que aquí, «Pippos» es la principal figura, el animal más atendido y el más admirado por el público.

—Pero... ¿quién es «Pippos»?

—El hipopótamo, hombre! Le llamaban así los hombres que le trajeron, y con ese nombre se ha quedado para lo que le quede de vida.

—De dónde vino?

—Del Parque Zoológico de Hamburgo. Ahora, en mayo, se cumplen los dos años de su llegada. Es el animal que más ha costado, como te dije antes, y el que más guerra da. Aparte de que come unas cinco o seis enormes espaldas de hierba, que diariamente le traen del Parque del Oeste, necesita un invernadero magnífico, provisto de calefacción, y un baño en el cual se echan cuatro mil litros de agua caliente; dos mil por la mañana y dos mil por la tarde. En este invernadero per-

manece, sin dejarse ver más que de los empleados que le cuidan, desde octubre hasta abril, y ya en mayo se le consiente salir al exterior. Ni los osos polares, que tienen instalada en su jaula una ducha que gotea durante todo el día y a quienes en verano se les baña cada seis horas, gozan de las comodidades y de las consideraciones de que disfruta «Pippos». En la selva el rey de los

cónsul de España en Holanda nos ha regalado un bisonte.

También hemos tenido un animal en concepto de huésped; pero, ¡ay!, esa es una historia de amor.

—¿Una historia de amor! Cuenta, cuenta...

—Pues verás: hace tres años nos enviaron del circo de Price una foca amaestrada, que se negaba a trabajar y que, con su conducta, insubordinaba a sus compañeros.

Una huelga de focas.

—Sí, pero una huelga motivada por un ideal romántico. La foca estaba enamorada, o en celo, como vosotros denomináis nuestras pasiones amorosas. Al cabo de algún tiempo, cuando el domador terminó su actuación, vino por ella y no la hemos vuelto a ver. Es el único bicho que ha abandonado el Parque.

—Oye, a propósito: ¿se ha escapado alguno?

—Hará veinte años se escapó un elefante, antecesor de éstos, produciendo el natural alboroto. Se le capturó en una tahona de la calle del León, en donde se había refugiado con el inocente propósito—propósito que llevó a efecto—de comerse unos cuantos panecillos.

—Otra pregunta: ¿cuántas aves sois en total?

—Muchas... Pero no interesamos al público; si acaso, a esos coleccionistas de plumas de que antes hablé. Las casas de las gallinas sí interesan, sobre todo a las niñas, porque parecen casas de muñecas. Las gallinas y los patos son incontables.

—Dime algo acerca de las reformas.

—Actualmente, se realizan obras de ampliación. Se están construyendo algunos estanques y varias jaulas para aves. Muy despacio, ¿sabes?, porque el Municipio da el dinero con cuentagotas. Así es que hasta lo menos tres o cuatro años no creo que puedan inaugurarse. Lo mismo sucede con el departamento destinado a los reptiles. Hace tiempo que está concluido e instalada la calefacción y aún tardará mucho en alquilarse.

(Fotos Zapata.)

—¿Qué falta?

—Faltan los reptiles.

—Las últimas preguntas, querido pelicano. ¿Estás bien aquí? ¿Es atento el personal del Parque con vosotros? ¿Te agradaría recobrar la libertad?

Se queda pensativo un instante. Al fin, dice:

—La libertad... ¡Bah!

Se acostumbra uno a todo. El personal es amable y nos trata con cariño. No tengo queja, no. Además—añade tristemente—, ya voy siendo viejo, y si saliese de aquí no sabría adónde dirigirme...

—Es verdad. Eres un animal inteligentísimo. Nos alegramos de haberte conocido.

—Yo también me alegro de haberos conocido a vosotros.

Realiza una reverencia, y, rápidamente, con el plico, se arranca tres plumas del ala.

—Toma—dice, acercándonoslas—. Un recuerdo mío.

—¡Hombre!...

—¡Bah! Un buen amigo bien vale este pequeño sacrificio—nos asegura sonriendo.

Un empleado, interpretando mal la sonrisa, dice:

—¿Ya tienes hambre! ¡Voy a echarte de comer!...

¡Oh, incomprensión humana!...

JOSÉ SANTUGINI



¡Si hubierais visto a éste cuando llegó...!

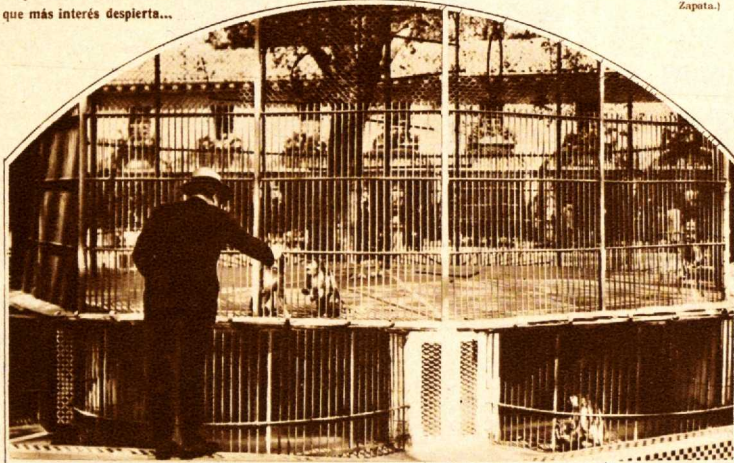
animales será el león, como decís vosotros; pero aquí, el rey de los animales, es el hipopótamo. ¡Y así está él!

—Bueno, sosiégate.

—¡Pippos! ¡Pippos!... ¡Pippos! no es más que un tío gordo que come y que se baña!

—Oye, ¿a qué obedeces el que los dos elefantes estén ahora separados?

La jaula de los monos es lo que más interés despierta...



—Pues a que se peleaban continuamente.

—¡Yah! Y, claro, el grande...

—El grande, a pesar de lo que tú supones, era el perjudicado con las riñas, porque ha perdido los colmillos, y el pequeño, no solamente los tiene, sino que sabe hacer buen uso de ellos. De no haberlos colocado a cada uno dentro de su jaula, el elefante pequeño habría dado fin del grande.

—¿Quieres decirnos qué animales han sido donados por Su Majestad el Rey?

—Un leopardo, un oso blanco, una pantera y dos camellos! El príncipe de Asturias también regaló, hace poco, un cocodrilo, que murió en seguida.

—¿Y donativos particulares?

—Hay varios. El gobernador de Fernando Poo nos ha remitido dos hienas y un leopardo, y el



Custodia
Romero.

SANGRE GITANA

La «sangre gitana» es más altiva que la «sangre azul». Así como el pueblo de Israel es «el predilecto de Dios», el pueblo gitano es «el predilecto del Orgullo». Orgullo tanto más singular cuanto que no proviene del palacio, ni del oro, sino del arroyo y de la pobreza. Como el mendigo de Espronceda, el gitano puede exclamar:

*Mío es el mundo. Como el aire, libre,
otros trabajan porque coma yo...
Todos se ablandan si doliente pido
una limosna por amor de Dios...*

Sólo que él no pide limosna. Ni tampoco explota la holganza. Trabaja, a su modo, con la parodia del esfuerzo. Cohonesto finalmente su ocio con el ingenio y la inventiva. Es cuatrero, capaz de convertir a Rocinante en Pegaso. Augur, que trueca el naípe en un amor o en una herencia. «Cantaor» o «tocaor», que hace de la copla un poema y de la «sonante» una Orquesta Filarmónica...

Además, si no es rico, es libre. Si ignora los palacios y las joyas, también ignora la cadena y la servidumbre. «Es siempre—escribe Saint Victor—el mismo pueblo errante, sin lugar ni hogar, sin cultos ni códigos, esparcido e igual en todos los caminos donde acampa. Conserva su pereza ensañadora, su independencia egoísta, su ignorancia del mal y el bien, su rebelión tenaz a las leyes del trabajo y del contrato social. Inmoral y poético, como la Naturaleza, no pide a las civilizaciones por donde cruza otra cosa que el derecho de asilo, por unos días, por unas horas... Sean para los demás las ciudades lujosas, las casas sólidas, el hogar confortable, la garantía del bienestar, los goces de la inteligencia. El sólo quiere anchuras, aire libre, bosques, sierras, olivares, arcos de puente, un borriquillo, un anafe, una sartén...»

Pero si el gitano es ocioso, sobrio, indolente, la gitana es todo lo contrario: activa, emprendedora, dinámica, amiga del fausto y la gloria. Sea Preciosilla o Esmeralda, tiene ambiciones de princesa y orgullo de reina. Conoce el narcisismo y la coquetería, que son en ella dones naturales; pero sabe vestirlos con cierta fiera honestidad. Así, Don Juan, que recorrió toda la escala social femenina, no logró en sus conquistas una gitana...

Las gitanas son superiores a Don Juan.

Pastora.



Las reinas del Arte «jondo»

DOR CRISTOBAL DE CASTRO

EL ARTE «JONDO»

Los gitanos sólo tienen un arte: la Música. La Música, en cantos o en danzas, encierra y suple a todas las demás artes. De suerte que una copla, un baile gitanos, participan, al mismo tiempo, de la Poesía, de la Pintura, de la Escultura. De ahí que su arte, tan profundo, se llame «jondo», porque penetra hasta los tuétanos...

El canto «jondo», el baile «jondo» son supremas síntesis emotivas.

Poéticas, musicales, pictóricas, estatuarias, enlazan los motivos del Arte—el Amor y la Muerte—con admirable sutileza. En las coplas «cañis» trasciende la tristeza infinita de las melopeas gregorianas. En los bailes gitanos, la furia, destrezada y erótica, de los Evohés griegos. Ambos temas—el fúnebre y el dionisiaco—se deslizan, alados y superficiales,

en los demás cánticos y danzas; y sólo son profundos, integrales, sintéticos de todas las artes, en el arte «jondo». Un cantaor, una bailaora «cañis» obedecen siempre al mismo fervor total. Dan la impresión, atormentada y retorcida, del sarmiento que arde; de los «mediums», de los alucinados, de los «poseídos»... Romero de Torres y yo—pese al cazarón y zumbón Anselmo Miguel Nieto—conocemos el mapa emocional del arte «jondo», gracias a largas horas de estupor y de escalofrío. Por eso, cuando la Literatura «sno» pretendió invadir ese predio con gestos frívolos de curiosidad fugaz, le opusimos el gesto, concentrado y hostil, de nuestra gravedad cordobesa.

¡Atrás la afición del momento! Para oficiar en tan noble rito hay que ofrecer el alma en carne viva...

PASTORA Y CUSTODIA

He aquí a las reinas del arte «jondo». Pastora «la Lozana» y Custodia «la Juncal». Otoño y primavera, Fruto y Flor. Todas las cualidades «cañis» se atavían de fiesta en estas dos gitanas magníficas, cuya arrogancia personal convierte los tablados en tronos. Pastora, de un inicio precoz, fué la precursora, la intuitiva, la novedad, el estupor. ¿Qué significaba aquel tango—«Con el tango, tarango, tarango—arremángate, niña, la falda, porque hay mucho fango»—entre liviano y grotesco, con que apareció en el Salón de Actualidades? ¿Qué aquel soberbio contraste entre la lentitud y la furia? ¿Qué un desmayo de ojos junto a un rechinar de dientes? Significaban, nada menos, que el motivo triste y el motivo erótico; el Amor y la Muerte. El Arte «jondo» en su primero y radiante Abril. Música, Poesía, Pintura, Escultura, todo ello integral

y resplandeciente en la profundidad de un tango. Desde aquel tiempo inolvidable, Pastora es todo el Arte «jondo» y todo el Arte «jondo» es Pastora. Todas las demás rosas proceden de este mismo rosal.

¿Y esta «Venus de bronce», tan sólida, pero tan esbelta, tan estatuaria, pero tan aligera, tan silenciosa en su avanzar felino a la batería, pero tan estruendosa y triunfal en el repiqueo de sus tacones enloquecidos y de sus «palillos» frenéticos? También ella es Furia y es Gracia, bajo el hechizo de la música.

CRISTÓBAL DE CASTRO

El gran artista Aarón Bilis

LOS ARAUCANOS A TRAVÉS DE SU LÁPIZ

El expreso de Vintimiglia vuela sobre los campos, y desde la ventanilla contemplo con una sensación de envidioso arrobamiento a un labrador que, apoyado en la manquera, levanta la mirada para ver pasar el tren, sin detenerse el impulso de sus recios percherones, que hacen surgir del arado un raudal de tierra. Mi vida instable y viajera, de raíces rotas, es como aquella planta de que habla Renan, que, al secarse, empuja sus ramas, formando una bola, y rueda al impulso de los vientos, hasta que llega a terreno propicio en que otra vez se abre y reverdece. Una secreta desazón me invade al ver a aquel labriego, de vida sosegada al ritmo de su horizonte y de su hogar. Es el dolor del hombre que pasa ante el hombre sedentario. Probablemente, el mirar del labriego expresaría el dolor de quedarse, ya que en esta antitesis, tan antigua como el hombre, Jacob y Esaú se envidiaban mutuamente.

Pronto desecho ese vago sentimiento que es como un deseo de evadirnos de nosotros mismos; de hacer una experiencia de vida diversa de aquella a que estamos adscritos en la cárcel de nuestro cuerpo. Ya mi alma corre a la velocidad del expreso hacia las tierras de sol. Los campos se abren cada vez más a su claridad dorada. Tonalidades que para mis recuerdos son andaluzas, caen sobre las colinas; veo unos olivos y unos naranjos, como a viejos amigos que cecan con el sombrero ancho, un poco ladeado. Mas estos olivos y estos naranjos hablan en francés, porque me encuentro en las proximidades de Niza.

El ardor de un nuevo espectáculo me invade. No tema el lector que le haga una descripción de paisajes cien veces pintados. El paisaje que voy a presentarles es el de un alma no conocida por el público hispano, la de un artista: Aarón Bilis. El azar, que cruza sus líneas, nos ha reunido en Niza, y ello me hace bendecir de nuevo la vida errática.

Con un dejo argentino, bajo el cual percibo otro

acento que no logro situar, me aborda en una triste solemnidad a la que ambos asistíamos. Yo conocía ya sus admirables dibujos publicados por los periódicos argentinos. Acababa de admirar unos retratos de Ricardo Rojas, de Payró y Alejandro

Korn en el número extraordinario de la revista porteña *Nosotros*. Tracemos, a modo de presentación, unos breves rasgos biográficos. Aarón Bilis nació en Odessa. Empezó sus estudios en la Escuela Imperial de Bellas Artes, de esa ciudad, y a los quince años fué a París, donde ingresó en la Academia de Bellas Artes. Su temperamento de artista fué pacientemente ascendiendo hacia la maestría, que un defecto físico debió hacer más ardua, ya que su brazo derecho, muy corto y rematado por una menuda mano infantil, era inapto para esgrimir el lápiz o el pincel. En el año 15, con un pleno dominio de la técnica, el joven ruso-parisiense quiso ver mundo, con esa avidez que es peculiar al artista y se embarcó para América. En la Argentina, su triunfo fué inmediato. Los grandes periódicos de Buenos Aires han contado durante diez años con su colaboración, entre otros, *La Nación*, de una manera permanente. La justeza de su lápiz es tan completa, que en un par de horas de contemplar una cabeza, no sólo la ha copiado en el papel, sino que le ha extraído el alma que allí queda sujeta entre los cuatro alfileres de su tablero. La riqueza de matices expresivos y su fidelidad son tan grandes, que yo, después de haber sufrido esa sutil trepanación, creí contemplarme por vez primera. En los ambientes intelectuales argentinos llámule sus amigos, con familiar expresión que demuestra el pascmo de su arte, «saca-cabezas», pero con ello más bien quieren denominarle «saca-almas».

Mejor demostración del talento de Bilis que la de imprimir unos adjetivos laudatorios, es la de reproducir algunos de sus trabajos con la perfección gráfica que consienten las páginas de ESTAMPA. Y para ello, vamos a ofrecer algo más representativo que pudiera el retrato de unas cuantas personalidades. Publicamos retrato de tan alto interés como es el de toda una raza, la araucana. La noble belleza y energía de esa raza, la amargura erecta





en dignidad del Arauco pueden leerse en los trazos con los que Bilis la rescuita en el papel.

Visitó nuestro artista hace dos años la ciudad chilena de Temuco y su campiña. Pudo realizar la obra que proyectaba, merced a un ilustre y cultísimo araucano, Manuel Maquillie, profesor y diputado que ha sido en el Parlamento chileno. El nombre de araucanos tiene su origen en los conquistadores, pues se denominan aquéllos con el de *majuches*, que en su lengua significa hombres



Y en esa emoción que el contemplarlos suscita, se mezcla la historia de nuestra raza con la de los araucanos, y a través de la que podría decir que hablan nuestras entrañas de españoles.



El episodio de la guerra del Arauco constituye el más alto culminar de la epopeya conquistadora. Desaparecida la leyenda negra que urdieron nuestros adversarios del siglo XVI, la pervivencia de

las razas aborígenes en dondequiera predominó nuestra civilización y sangre cuando han sido aniquiladas donde imperaron los que los motejaron de crueles, es la mayor demostración de su falsedad. Las recientes investigaciones históricas nos permiten dar un paso más y decir que nuestra conquista fué en buena parte asimilación y fusión de razas. Si el espacio me lo consintiera podría demostrar que en el hondo interés humano que despiertan en nosotros esas magníficas muestras del arte de Aaron Bilis, hay algo más que remembranza histórica. Probablemente habla también nuestra carne, un certero instinto que nos señala la afinidad. Después de todo, si en la formación de nuestra estirpe, de tan complejas aportaciones, han entrado unas gotas de sangre araucana, debemos de ello sentirnos orgullosos. El español, varón emérito como le apellida Rojas en su *Blasón de plata*, ha sido el pueblo que ha sentido más enraizada la fraternidad humana.

El insigne artista que hemos presentado con estas líneas al público español, vuelve a Europa después de diez años de ausencia, y está trabajando en la costa mediterránea francesa en varios paisajes cuya delicada armonía le ha enamorado. Viajero inquieto, lleva el rumbo que le marcan



sus pinceles en busca de luz y de un ansia de renovar sus sensaciones de artista. Piensa residir en París durante una larga temporada y visitar España. Anticípemosle una cordial bienvenida.

EDUARDO ORTEGA Y GASSET

ACEITES DE OLIVA BALTASAR LARA

Fabricante exportador de aceites de oliva.

CASA FUNDADA EN 1875

Casa Central en UBEDA (Jaén).

Sucursal en MADRID: Fuencarral, 50, principal.

Teléfonos 13655 y 13262.

MADERAS ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 126

ELEUTERIO

Luna, 11. ALCOBA,

COMEDOR,

RINCON TURCO

COMPLETO

Fuencarral, 18.

1.340 PESETAS

FIGURAS DE LA FIESTA DE LA PRENSA

(Foto
Walken.)



Paquita
Torres.

ESTAMPA se honra consagrando una de sus páginas a las populares figuras del Teatro que han prestado su concurso a la Fiesta de la Asociación de la Prensa, y siente que premuras de confección le hayan impedido hacer el sitio que merecen a algunas de ellas, como, por ejemplo, a la admirable Celia Gómez. Estos artistas que generosamente dan su trabajo todos los años para ayudar a nuestros compañeros más desventurados: a los periodistas inútiles para el trabajo, enfermos, ancianos..., merecen que les declaramos públicamente nuestra gratitud.

También hay que expresársela otra vez al abnegado y cordial organizador de estas fiestas, al ilustre secretario de la Asociación de la Prensa, Eduardo Palacio Valdés. Alfredo Cabanillas, en una bella crónica, publicada en nuestro querido colega Mundo Gráfico, pide para él la Medalla del Trabajo. ¿Quién la merece más que ese hombre, que, además de ser un trabajador infatigable y una persona buena, es una de las grandes capacidades acreedoras de nuestro país?



Valeriano León. (Foto Masana.)



Matilde Revenga.



Carmen Andrés. (Foto Walken.)

La Chellio.

(Foto Carrera.)



Felisa Herrero.

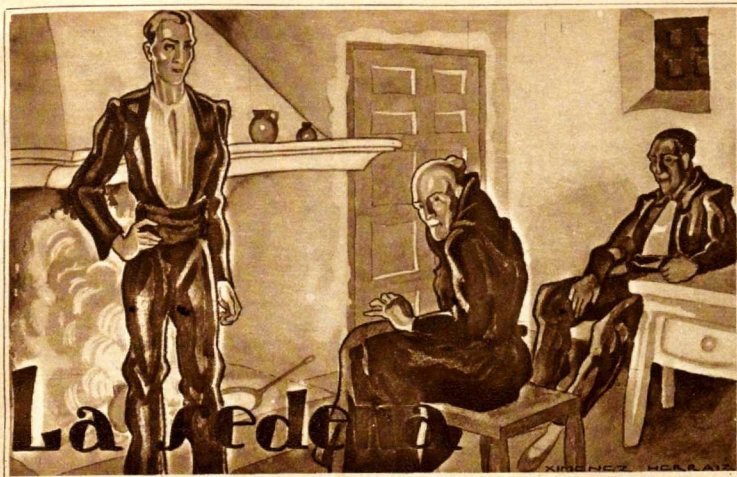


El eminente divo Juan García.



Felipe
Sassone.

(Foto
Walken.)



I

II

Los ojos tímidos y dulces de señá Juana posaron con mansedumbre en los de su hijo.

Cruzadas las huesudas manos en el pecho, en actitud de Dolorosa, habló doliente:

—¡Por la Virgen! ¡No me digas eso! que me estrozas el alma... ¡No queror yo el tu bien! ¡Habrás madre que no ausie el de su hijo! ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Y lo que hay que oír...!

Sidoro estaba allí, de pie, junto a la gran artesa de tosca madera.

—Ya me está cansando, madre—replicó altanero—. Tóos los días con la misma. L'han tomao enquina y en sin saber por qué. Y a la moza no hay que echarla nada en la su cara. Es trabajaora y honrá, y de guapa y buenas carnes, no digamos: la flor del pueblo! ¡Y me tengo de casar! ¡Por éstas! ¡Con que ya lo sabe!

—Bueno, hijo, bueno. No t'encomodes, es un consejo de tu madre y na más.

—¡Pero es... que ya me va hartando!

—¡A callar!—rugió bravo señor Miguel, que, los ojos fijos en la lumbré con mirada mortecina, parecía ajeno a cuanto pasara.

—¡A callar de seguía, y a la madre no me la faltes, ni me la alces el chilló! ¡Pues no faltaba más...!

Señá Juana, arrebatada la color por el fuego, iba y venía preparando la cena.

Arrimó la trévede y dentro de ella, como en regazo amante, colocó la panzuda olla de barro. De pronto inquirió con voz no muy segura:

—¿Hijo, apañastes la, Sedaña...?

—Pues, anda, que la pobre buena necesidá me tendrá.

Era la Sedaña una vaca de pelo rojizo y lustroso como seda. Bien metida en carnes, las que movía, onduladamente en su tranquilo andar. De ojizos castaños que pedían caricias, buena y mansa.

El destino, con sus garras de usurero, clavólas sin compasión en aquel hogar. Hubo enfermedades y gastos superiores a los ingresos de lo que daba la pobre tierra trabajada con ardor.

Se fué vendiendo todo. El prado, la huerta del río, la manzanera, la yunta, todo menos la Sedaña, que, formando parte de la familia, trabajaba por sacarles del apuro.

Una mañanita tibia y blanda se hizo la boda. Iba la novia engalanada con traje de buen merino negro y grandes arracadas de oro pendían de sus orejas. Colorada y muy guapa, no acertaba casi a andar.

Pero señor Miguel y señá Juana llevaban los ojos encendidos por el llanto.

De entonces les pareció la casona harto grande para sus cuerpecillos enjutos. La lumbré del bajo hogar no les daba calor y al llegar de la noche sentían miedos.

Al principio y a raíz de la boda aún solía venir el hijo, trayendo una bocanada de calor para aquellos corazones ateridos. Luego las visitas escasea-



XIMENEZ HERRAIZ

ban y cada vez fueron más frías. Viéndole marchar fornido y arrogante, solía decir señá Juana:

—Ya nos lo va quitando...

Pero el mozo era dichoso. Saboreaba la miel en toda su dulzura. Vivía tiranizado por el amor. Mas, acaso, hay tiranía de cadenas más apetecibles?

Mari-Rosa, dominante, con el dominio de su hermosura atenazando al mozo con sus encantos, jugaba con su corazón cual de chiquilla lo hizo con sus moñas. Para eso la había dado Dios unas carnes blancas como leche y duras como mármol. Piel satinada, al igual de las paviás de su huerto. Ojos verdes, llenos de misterios, que atraían irresistiblemente como las aguas marinas.

Mari-Rosa tenía las entrañas duras, el alma negra y el corazón de bronce. Pero, ¿hay algún enamorado que pare en esas nimiedades?

Por esto no lo veía Sidoro, siendo cada vez más de la linda campesina y menos de los demás.

El dominio de Mari-Rosa era tiránico y despótico, dominio de la mujer que, sabiéndose hermosa, es cruel.

III

Sorprendió a todos. Fué cosa de horas. El viejecillo se durmió una noche para no despertar. El médico diagnosticó: Agotamiento, Poder de la ciencia que no llega al diagnóstico del alma! Murió... de lo que mueren muchos: de pena, de haber exprimido el corazón hasta dejarle sin savia para vivir.

Acongojada la pobre vieja, medio loca por el dolor, como una sonámbula, repetía:

—¡Me se ha ido...! ¡Me se ha ido! ¡Ya... tan solica!

Una idea alboreaba en su alma con luces de aurora: la Sedaña. Tenía a la Sedaña, no estaba sola, no.

Un hambre inmensa de caricias apoderóse de su ser. Un fuego nuevo corría por sus venas, como elixir milagroso, y en su embriaguez de amor sentía que en su alma iba floreciendo una pasión grande, avasalladora, por la vaquita.

La vida concentrada en aquel cariño único, pendía de un hilillo sutil y frágil, la Sedaña.

Contándola sus cuitas ensanchábase su corazón, y más de una vez sorprendióle la madrugada, enlazados los escuálidos brazos al lúcente cuello del animal.

IV

—Si tú quedarías, Mari-Rosa...

—¿El qué?

—Tú bien lo sabes.

—La misma canción.

—Podría la madre... subir con nosotros.

—¡Déjame de tonterías!

—¡Está tan sola!... que me hace duelo.

—¡Jesús! ¡No es para tanto! Otras como ella están y no vino un lobo a comerlas.

—Mujer, hay que tener entrañas. Madre serás y...

—Las entrañas que tiene ella pa mí. Mira, Sidoro, no me descompogas, pues sí que la tu madre es una santa, una corderica! ¡Como que hay que ponerla en el altar mayor!

—No t'alteres, mujer. No t'encuñes. S'acabó la cuestión! ¡No quieres que suba? ¡Pos no subirá!

Zalamera, mirándole con ojos melosos:

—Y qué tanto que me eres, dijo. ¿Y qué falta t'hace nadie? ¿No me tienes a mí, que te quiero a cegar?

El, creyéndola conmovida, insistió:

—Mujer, si tú quedarías...

—¡Vaya! ¡Ya tenemos la misma!—contestóle Mari-Rosa con acritud.

Una idea salvadora acudió a la mente de Sidoro:

—Es que...—habló con misterio—. En su-

biendo la madre, la poca riqueza que le queda pa nosotros tiene que ser.

—¡Mía qué salidas! ¡Habrás bobón! ¡Pues: de quién ha de ser? ¡Tuvías gracia!

—¡Sí, sí, fiat! Que ahí está la Gildas, la de señá Celes, que no deja a la madre ni a sol ni a sombra. Y dicen... y cuentan...

—¿El qué?

—Pues na. Que pal Angel tenemos que mercar un bueyico. El Pinto no vale pa na. Está casi ciego y no pué con su cuerpo. Y ya tu ves que el Rojo sólo pa la nuestra labor no sirve y pongo un pinar, si viniese la Sedaña, aunque vieja y tóo sirve como la primera y...

—¿El qué, hombre, sigue, el qué?

—Pues que no habría que mercar el bueyico y la *Sedeña* con el *Rojo* nos hace la yunta.

El triunfo fué decisivo. Cayó Mari-Rosa en el lazo cual pajarín incauto.

La codicia nubló los ojos, y muerta de felicidad:

—Mu bien pensastes, muchacho—asesoró—. Que suba madre, y en cuanto antes. Asina la pobre no estará tan sola...

V

Cuesta arriba, camino del nido, marcha trabajosamente *Señ Juana*, apoyada en el brazo de su hijo.

El vaho de la tierra acaricia los sentidos. Perfumes de mieses maduras, de frutos sazonados que también van envueltos con los de jaras y tomillos. ¡Qué mansa está la noche y cómo late el corazón de la viejecilla!

La *Sedeña* camina detrás. Los ojos tristes, baja la cabeza, perezoso el andar, volviendo la vista hacia la casa desierta y tirando con bríos del fuerte ramal.

Señ Juana susurra con un suspiro:

—Tengo un miedo, hijo! Si sabrías, ¡tengo un miedo!

Pero el brazo varonil aprieta con fuerza el endebile materno, diciéndola animoso:

—¡Amos, madre!, no me sea tonta. ¡No me tiene a mí!

Ella le mira entonces al fondo de sus pupilas, queriendo leer en ellas la fatal verdad.

—*Sedeña*... ¡Amos, muchacha, que me cansas! ¡Y cómo le cuesta subir a la mi pobre!

Tira con bríos del ramal, pero la *Sedeña* camina reacia, de mala gana, como res que marcha al matadero.

Aguantando iba la misera los malos tratos de su nuera. Las faenas más duras de la casa. Los cestos de ropa, camino del río... Vejaciones, insultos, todo lo sufría con el sufrir del mártir, sin quejarse, secos ya los ojos por tanto llorar.

Pero un día, la mala madre, después de vituperarla grandemente, la escupió:

—¡No quiero a mi lado gente vaga! ¡Lo que usted quiere es comerse la sopa boba y na más... ¡Hala, a trabajar! ¡Si no fuese por más, la daba un bofetón!

Diciéndolo, llameaban los ojos, y la mano quedó en el aire en son de reto.

No pudo más.

Como un espectro esperó en la vallada del maizal. El mozo era alto, y a ella le habían ido empuñeciendo los años y las penas. A su lado parecía una niña.

Salió al encuentro.

Abrazóse a sus rodillas, buscando defensa. Suplicante, pudo balbucir:

—¡Hijo, hijo! ¡Me ha querido pegar! ¡A mí! ¡A tu madre!... Hasta de hoy me callé, mas el sufrir me mata. ¡Hijo, saca la cara a tu madre!...

Pero *Sidoro* escuchó de mal talante las congojas de su madre. Apartóla de sí con brusquedad. Comenzó a andar con el azadón al hombro, y desprecitivamente, iba diciendo:

—Allá ustedes. ¡A mí no me venga con cuentos!...

Más lejos le oyó gritar:

—Cosas de mujeres y na más.

Una sábana de hielo cubrió su cuerpo, pareciéndola que la habían amortajado. Apoyada en la valla, creía soñar, los ojos fijos en la silueta lejana del ingrato.

No tuvo noción del tiempo que así estuviera.

Medio arrastras, mas encorvada por la honda amargura... llegó.

Y allí, en el establo, donde la *Sedeña* yacía mustia y lacia, por la escasez del pienso y el mucho bregar, allí exployóse su corazón.

No estaba sola. Aún tenía la *Sedeña*.

Y, en su demencia, besó frenética una y muchas veces el cuello, el hocico y el pecho del noble animal. Abría aquellos los ojos, espantados por el cansancio y la vejez, mientras la desgraciada le iba diciendo:

—*Sedeña* mía! ¡Vaquita mía! ¡Sólo te tengo a ti...! ¡Sólo...

VI

El «esperado» se malogró. Lloraba la moza altera sus ensueños de maternidad, y una fiebre traidora iba consumiendo lentamente aquellas carnes, como pétalos de rosas, y languideciendo las chispas de sus ojos.

—¡Madre, madre! ¡Se nos muere!...

—No te acongojes, hijo. P'al Señor nada hay imposible. Ten fe...

—Se muere—gemía el enamorado, rebelándose en su dolor.

—¡Pobre, pobre hijico! ¡Cuitao! El Señor querrá que salve. Ya lo verás...

—No oyó lo que dijo don Bastián?

—Y bien que lo oí, hijo.

—Güenos alimentos, muchas medicinas y no hacer nada. Ya usted ve que estamos empeñados hasta los ojos. Todo se va vendiendo pa que ella cure...

¡Madre!

—¡Hijo!

Reclinando la cabeza en el flaco pecho, murmuró:

—¡Si usted quedría!...

—¡El qué, hijo? ¡La sangre de mis venas pa ella!

—¡Si usted quedría!—gimió tímidamente.

Sin saber por qué, sobresaltóse la infeliz y sacudió el cuerpecillo, como junco agitado por el huracán.

Abrió desmesuradamente los ojos, en interrogación.

—¡La *Sedeña*, madre! ¡Podría venderla!

La pobre vieja palideció intensamente. Fué un momento indecible. Suspensa la respiración, *Sidoro* aguardaba la sentencia.

Con energías insospechadas en ella, repuesta ya del susto:

—¡La *Sedeña*!—gimió—. ¡D'apartarme de la *Sedeña*!... ¡Venderla!... ¿Y cómo dices eso a tu madre?... Me parecía talmente que hacía lo que Judas con Cristo! ¿Vender a mi *Sedeña*?... ¡Jesús, María y José! ¡Alabao sea el Señor! ¡Nunca, nunca, ¡antes muerta!

Volvio *Sidoro* con la congoja en el alma.

—¡Madre, madre! Que no hay cuartos pa mercar lo que manda el médico. ¡Madre, la *Sedeña*!

Susorio, continuó:

—Y a usted qué más la da? Tarde o temprano tendría que d'apartarse de ella... A más, ¿pa qué sirve? S'arranca mal a la labor... está flaca...

Con voz que tenía ecos de muerto, plegadas las manos en son de sacrificio, la boca en un rictus de dolor y hundidos los ojos en las cuencas tenebrosas:

—¡Sea, hijo!...—sollozó—. No me puedes pedir más, ni yo darte más... ¡Véndela! Llévala lejos, onde no la vean mis ojos... ¡Pero, mira, por la Virgen, que no m'entere de su marcha! ¡Que no la oiga salir de la casa! ¡*Sidoro*... por la Virgen!...

VII

Asombraba su valor. El mismo miedo era su escudo. Sentía el corazón tan seco, que ya no lloraba. Y armada de energías por esa misma fuerza misteriosa que cobran los nervios en los momentos más terribles de nuestra existencia, trajinó más briosa que nunca, con remozos de juventud, ágil y ligera iba y venía, queriendo acallar con sus pisadas el ritmo descompasado del corazón.

A veces, escuchaba... Se oían voces, pasos desconocidos...

En aquel momento, con sonrisa de mártir, llevaba una taza humeante del buen caldo para la enferma.

Más quedó petrificada. Un mugido tronante, desolador, conmovió el silencio de la noche... Voces comprimidas, pasos cautelosos, juramentos embizados...

Pero, imponente y avasallador, se alzaba cada vez más el mugido que llamaba angustioso, como naufrago que pide auxilio.

Señ Juana quedó inmóvil. Las manos chocaron entre sí, y la taza vino al suelo con estrépito.

Como una madre a quien van a arrancar para siempre el ser querido, así pareció a la pobre vieja que le llevaban a la hija muerta, que se la arrebataban a sus espaldas sin poderla dar el último beso.

Las manos en la cabeza y en actitud de demente exclamó:

—¡Me la llevan! ¡Me la llevan... y me llama!

—*Sedeña*!... ¡Voy!... ¡Voy!

Una nube cegó su vista. Los trémulos pies se negaron a sostenerla y tramo a tramo fué rodando la mal segura escalera...

Como un bulto informe quedó allí... Acurrucado el pobre cuerpo humilde y pudoroso... Vino a caer junto a la vaca, que ya se llevaban...

V la *Sedeña*, con sus enormes ojos la miraba con asombro, mugiendo triste, lastimeramente...



La mujer en el hogar de los hombres célebres

Hoy hacemos sitio en esta Sección de ESTAMPA, creación afortunadísima de nuestra admirada compañera Matilde Muñoz, a un brillante escritor, el Barón de Mora, que pinta de mano maestra el retrato de una de las más interesantes figuras femeninas españolas: la señora del general Franco.

ERA mediada la mañana del día 17 de septiembre del año 1921, España, reaccionando briosamente del inesperado desastre, lanzaba al moro sus guerreros en un primer ímpetu vengador.

Una lluvia, fina a intervalos, atenúa el rigor solar, calmando levemente la fatiga, el sudor. Maravillosamente calculadas y certeras maniobraban las columnas, que desde la giba del Atalaya gobernaba el Alto Comisario, general D. Dámaso Berenguer, asistido del comandante general de Melilla, marqués de Cavalcanti.

A las doce de la mañana, los Regulares de Ceuta escalaban las lomas de monte Arbós, simultáneamente de los Legionarios, que invadían en tropel los alrededores del poblado; y los fogosos corceles de los Cazadores de Alcántara y de Lusitania holaban polvorientos las calles de Nador conduciendo a sus jinetes sable en mano.

Momentos después, sobre la altiva torre de la iglesia franciscana, flameaban a la brisa africana el oro y sangre de la vieja enseña.

En esta operación —una de las más sabiamente dispuestas y mejor realizadas que ha consumado nuestro Ejército de África— cayó herido el romántico jefe de la Legión, teniente coronel Millán Astray, y descubrí a su lado al comandante Franco, que empezaba por entonces a brillar con luz propia y personalísima en la Legión y en España entera.

Pasaron días; el tiempo desgranó su eterna cantilena, y aquellos soldaditos que reuniera en el arenal inhóspito los altos fines de la Madre Patria tomaron al hogar con la orgullosa satisfacción del deber cumplido. De los azares guerreros y los camaradas fraternales sólo quedaría en el corazón un recuerdo, con una oración por los que a nuestro lado cayeron para no levantarse jamás.

Pero mi suerte me atrajo nuevamente cerca del bravo general, quien me honra con su amistad, tan noble y grata. Y en una tarde de abril y de mayo, charlamos para ESTAMPA, el periódico que en esos tiempos ha logrado la popularidad y difusión mayor.

—¿Está satisfecho, mi general, de haber llegado a ser lo que es?

—Estoy satisfecho de haber servido enteramente a mi patria.

—Mas de no haber seguido la profesión militar, ¿cuál hubiese preferido?

—Arquitecto o marino. Sin embargo, a los catorce años ingresé en Toledo en la Academia de Infantería contra la voluntad de mi padre. Esto con respecto a carrera, porque mi constante afición ha sido la pintura.

—¿Qué género de pintura prefiere?

—Todos, porque y, desafortunadamente, no tengo tiempo de practicar ninguno.

—No le crea usted. Ha pintado innumerables monigotes para nuestra chiquilla...

Es Carmen Polo de Franco, que a nuestro lado



El general Franco con su esposa doña Carmen Polo. (Foto Marín Chivite.)

sonríe dulcemente. La bella compañera del general luce su figura estilizada de una suma delicadeza, difuminada tras sutil vestidura de gasas negras, acariciadas por el mantoncito de Manila negro y sedeno. Y el exquisitamente femenino conjunto presta al salón la gracia alada de las mujercitas de Kirchner. ¡Lástima que éstas no hayan podido ostentar en su imperfecta encarnación el don supremo de la voz! Una voz como la voz de la esposa del general Franco, templada en el mímico arrullador de la brumosa y linda ciudad que la vio nacer, Oviedo, la capital del Principado.

—Cuénteme cómo se conocieron.

—Pues... muy vulgarmente. Yo había salido del Colegio de las Salesas, donde me educaba, para pasar las vacaciones del verano, y en una romería le conocí. La verdad, me fué muy simpático —dice un poquito ruborizada—, y como él parecía interesarse por mí con preferencia de todas las otras, y... yo no había tenido todavía novio...

—Sí, el flechazo...

—Eso sería...; pero le advierto que en nuestro país se realizan multitud de matrimonios gracias a él.

EN LA GUERRA



(Foto Marín Chivite.)

El general Franco dirigiéndose a sus legionarios, con la bandera invicta en la mano.

El amor y la guerra La esposa del general Franco.

—Estábamos por la romería...

—¡Oh, no, ya la habíamos pasado! Como todas las buenas, se fueron aquellas horas prontamente, y con ellas el verano también. Paco quería fuésemos novios; pero yo pensaba que, siendo él militar, como había venido podría repentinamente marcharse. Y sobre esto, que ya era para mí meditación suficientemente importante, tenía diez y siete años recién cumplidos y debía volver al

colegio. Paco no se conformó con la solución y me escribió al colegio; pero las monjitas guardaron las cartas para entregarlas a mi familia, y, naturalmente, no pude contestarle. Figúrese mi asombro y el de mis compañeras cuando una mañana, en nuestra misa de las siete y media, vemos devotamente en la capilla al comandante, como le nombraban todas las muchachas de Oviedo. No debieron desagradar nuestros rezos y nuestros cánticos, pues su visita matinal a la capilla del colegio se repitió casi diariamente. Y hasta las monjas lo comentaron edificadas, pues Paco ya disfrutaba por entonces de su poquito de celebridad.

—¿Qué edad tenía en aquel tiempo, mi general?

—Veintitrés años, y acababa de regresar de África, donde, en Regulares de Tetuán, había ascendido a comandante por méritos de guerra.

—¿Ni entonces ni después en la Legión ha sido usted herido?

—En la Legión, no; pero sí en Regulares. Fué en el combate de Blutz, siendo capitán. Por cierto que el famoso moro El Ducali me recogió en sus brazos, mientras mis soldados moros se lanzaban unos a la bayoneta contra el enemigo y otros me rodeaban para evitar fuese herido nuevamente por el fuego nutridísimo. De aquel día conservo esta escarapela, perteneciente al caído rebelde, un moro corpulento, de barba venerable, vestido con magnífica chilaba blanca y azul, que al ser muerto por mis Regulares se la arrancaron.

Y me muestra una cartera de pieles policromadas, rara joya de los expertos guarnicioneros marroquíes.

—Perdone mi pregunta, Carmen. ¿Fué muy feliz en su noviazgo?

—No lo crea. Yo siempre había soñado que el amor sería una existencia iluminada de alegrías y risas; pero a mí más me trajo tristezas y lágrimas. La primera que he derramado en mi vida de mujer fué por él. Siendo novios, hubo de separarse de mí para marchar a África a organizar en la Legión la primera Bandera, y puede suponerse mi constante ansiedad e inquietud, aumentada terriblemente los días que los periódicos hablaban de operaciones en Marruecos, o cuando sus cartas se hacían esperar más días de los acostumbrados. Después, ya todo preparado para casarnos, a los dos días de conocerse en Oviedo la noticia de la muerte del teniente coronel Valenzuela al frente de la Legión, Paco volvió a marcharse.

—En efecto—interrumpe el general, trayendo de su despacho un telegrama—, era el día trece, fiesta de San Antonio, que recibí esta comunicación urgente del ministro de la Guerra, general Aizpuru, anunciándome que el Gobierno, reunido en Consejo de ministros, acababa de ascenderme a teniente

coronel, destinándome a la Legión, en sustitución del heroico Valenzuela. Aquella misma noche partí.

—¿Y tuvieron ustedes que aplazar la boda?

—Desde el trece de junio al veintitrés de octubre, que se celebró.

—¿Fueron mucho tiempo novios?

—Una barbaridad, cerca de tres años—responde el general.

—Eso, tres años que todavía recuerdo con susto; pasé tantos durantes ese tiempo...añade la esposa.

—¿Qué le pareció el día que por fin se casaba?

—¿La verdad? Pues mire usted, primeramente, al salir de la iglesia,

—Valle Inclán. Vea todas sus obras en la biblioteca.

—¿Cuál ha sido la mayor alegría que han disfrutado juntos?

—Han sido tres principalmente: la del día que desembarcó el Ejército español en Alhucemas, el instante de leer que Ramón había llegado a Pernambuco y la mañana que nos casamos.

—Los últimos serán los primeros—comento sentenciosamente, y continúo mi interrogatorio:

—¿Cuál es su mayor ambición, mi general?

—Que España vuelva a ser todo lo grande que fué antaño.



Franco en su despacho trabajando, bajo la dulce mirada de la esposa. (María Chivite.)

que me arrancaban del lado de mi marido; tal aglomeración y gentío había, que mi pobre traje de novia quedó hecho un completo guirapo. Después, ya tranquilos en Covadonga, me pareció que estaba soñando... leyendo una bonita novela... la mía.

—¿Cómo ha pronunciado esta mujer las últimas palabras; dírase que toda la morriñosa poesía de las Asturias ha venido a empañar con un velo de emoción sus bellos ojos de mujer! A cambio, el general, como es hombre, para disimular la suya, sabe sonreír.

En tal momento, la sala en que charlamos, alhajada con un delicado y exquisito buen gusto, al conjuro del traje blanco de Zita Polo, la hermanita pequeña, parece iluminarse cual un amanecer en paisaje gallego. Pero Zita es también asturiana, y linda, y se parece naturalmente a las mujercitas de Kirchner, y tiene, por si lo anterior todo fuese poco, una deliciosa voz cristalina y musical.

—¿Estás haciendo una entrevista, mis cuartillas ni estilográfica?—incrépame burlonamente asombrada.

—Así parece, aunque tú verás lo prontamente que tamaño desaguado se va a remediar—; y armandome de los tales peligrosos instrumentos.

—Prepárese, allá va el interrogatorio, señora: ¿cuál es el mayor defecto que encuentra en su marido?

—Que le gusta demasiado Africa, y estudiar unos libros que no comprendo.

—¿Y qué opina de su carácter?

—Que para mí, indiscutiblemente, es el mejor.

—¿Le gusta la Literatura?

—Me gusta mucho el teatro de Benavente y las novelas de Alarcón.

—¿Sabe el autor predilecto de su esposo?

—¿Es usted político?

—Soy militar—afirma rotunda y definitivamente.

—¿V su más ferviente deseo?

—Créame, pasar en todo momento desapercibido. Yo agradezco muchísimo ciertas manifestaciones, pero puede imaginarse lo molesto que resulta al cabo sentirse frecuentemente contemplado y comentado.

—Es gallego, ¿no?

—Del Ferrol.

—¿V a usted, Carmen, qué es lo que más le gusta?

—La música.

—¿V lo que menos?

—Lo que menos... francamente, los moros.

—¿Guarda buenos recuerdos de su estancia en Africa?

—Buenos, muy pocos. Figúrese que yo marché allí casi de recién casada, y sobre mi mortal inquietud y ansiedad de saberlo constantemente en peligro, había de atender, consolar y animar, a las madres, esposas, hermanas y hasta alguna vez novias, de los oficiales y legionarios muertos o heridos, que vivían en la plaza, o acudían de la Península al conocer su horrible noticia. El dolor de aquellas pobres mujeres, que mi corazón me advertía podría ser un día inesperadamente el mío, no puede describirse. Hay que pasarlo para conocerlo, como yo lo pasé... ¿Cuántas veces, al pronunciar palabras de consuelo para aquel irremediable dolor ajeno, pensaba aterrorizada de cuán poco me servirían a mí, en trance parecido, semejantes palabras! Una noche llegó a la plaza la noticia de la muerte del jefe del Tercio. ¡Para qué recordar ahora las horas que pasé! Casi de madrugada, conocimos la rectificación: el muerto era el pobre teniente coronel Temprano. ¡Mi ciega fe en nuestra bendita



PRÓSPERO MERIMÉ DIJO:

“Me encantan las mujeres de España por su inimitable belleza, todo animación, todo gracia...”

Hoy, el creador de «Carmen», habría agotado sus elogios ante el cutis femenino, lleno de tersura y fragancia, con la espuma suave, perfumada y detergente del supremo

JABON

FLORES DEL CAMPO

Pastilla: 0'35, 0'75 y 1'25.

RECOMENDAMOS

a las señoras los deliciosos secretos del «maquillaje» moderno:

LÁPICES AL JUGO DE ROSAS, para los labios.
ROJO = LÍQUIDO AL JUGO DE ROSAS, también para los labios.

ARREBOL AL JUGO DE ROSAS, para las mejillas.
HUMO DE SÁNDALO, en pastel y lápices para los ojos.

SUDORAL, para evitar el olor del sudor purificándolo.

FLORALIA

Virgen de Covadonga me guardó a Paco y me lo salvó!

He visto tal dolor, renaciendo en las pupilas de esta mujer, que bella, en plena juventud, por heroísmo y por amor, quiso unir su suerte y su tranquilidad a la de un hombre que bromeaba un día y otro día con la muerte, que piadosamente soy yo quien interrumpo y varía el interrogatorio.

—¿Quiere mi general hablarme de la Legión? He oído referir que una de sus cualidades dominantes como jefe de ella, y única causa que alteraba su imperturbable y renombrada serenidad, era la muerte de uno solo de sus legionarios.

—Así es, y el recuerdo más doloroso que conservo de la campaña es el de la retirada de Xanen, en la que hubo compañía de la Legión que quedó en sesenta fusiles.

—¿Qué legionarios estimaba mejores?

—Españoles y suramericanos.

—¿Recuerda de alguno que se distinguiese sobresalientemente?

—Un italiano, apellidado San-giorgi, ha sido el más valiente y arriesgado que he conocido. Su especialidad consistía en tender fantásticas emboscadas a los moros que sitiaban durante la noche nuestras posiciones y blocaos, o llevar d, igualmente solo, auxilios, correo o municiones, a nuestros legionarios sitiados. Parecía absolutamente imposible lograrse volver de aquellas trágicas expediciones nocturnas, y volvía. Herido varias veces, cayó definitivamente en Alhucemas, siendo sargento.

—¿Qué momento recuerda con más honor?

—La segunda vez que el general Primo de Rivera fué a África, me entregó en el campo de operaciones una medalla de oro, regalo del Rey, acompañada de una carta que conservo.—Se levanta y a poco la trae a mis manos; es un pliego de papel de hilo, que tiene grabadas las cuatro cruces de las órdenes militares de nobleza, y escrita toda ella por la diestra real; dice así:

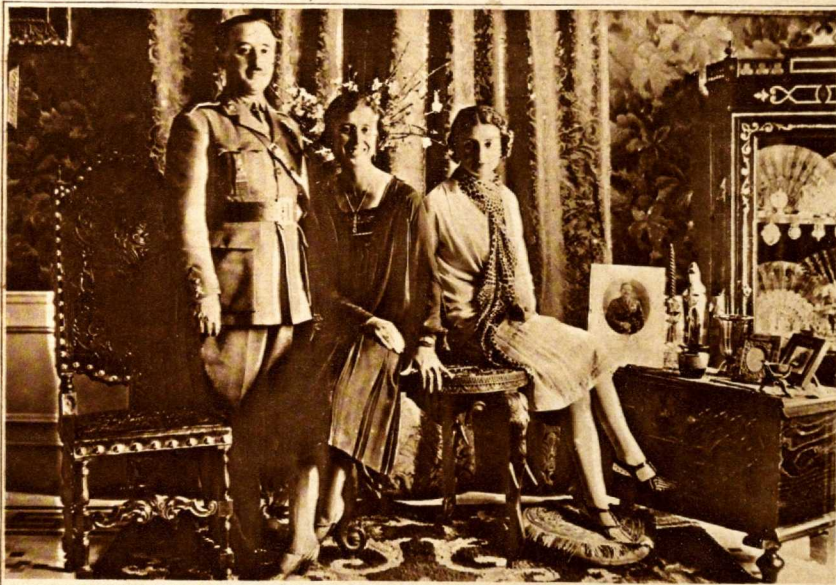
Querido Franco:

Al visitar el Pilar de Zaragoza y oír un responso ante la tumba del jefe del Tercio Rafael Valen-

zuela muerto gloriosamente al frente de sus banderas mis oraciones y mis recuerdos fueron para vosotros todos.

La hermosa historia que con vuestras vidas y sangres estáis escribiendo es un ejemplo constante de lo que pueden hacer los hombres que lo cifran todo en el cumplimiento del deber.

Toque al Pilar esta medalla que te ruego uses



El general Franco con su esposa y la lindísima hermana de ésta, Zita. (Foto Marín Chivite.)

que ella tan militar y tan española te protegerá seguramente.

Mis felicitaciones y gracias por toda tu actuación y ya sabes lo mucho que te quiere y aprecia tu afmo. amigo que te abraza.—ALFONSO XIII.—Madrid, 1.º de marzo de 1925.»

Franco me dice ha llevado siempre la medalla, y guarda esta carta para leerla a sus hijos como el tesoro más preciado.

—¿En su actual destino de director de la Academia General Militar, está usted satisfecho?

—Solamente puedo contestarle que me he dedicado a él con toda el alma. Los futuros oficiales recibirán primeramente una intensa educación de virtudes ciudadanas y un fuerte entrenamiento deportivo, que les robustecerá moral y físicamente; luego les inculcaremos preferentemente un alto sentimiento militar. En el patio central de la Academia quiero colocar un altar a la Virgen del Pilar, para que desde su primera juventud aprendan a amarla y a forjar en ella la fe que habrá de conducirlos constantemente a la victoria.

Yo, que admiro y conozco de cerca al general Franco, puedo afirmar a cuantos españoles lean estas hojas de ESTAMPA, que a ninguno pudo mejor encomendarse la sublime y delicadísima misión de educar los corazones de nuestros futuros oficiales. Aquellos ejércitos profesionales del ayer, con las nuevas normas de la guerra y la vida, han debido evolucionar hacia ese otro ejército del mañana, constituido por la nación en armas, que al instante de una movilización sepa adaptarse las difíciles cualidades de abnegación, sacrificio, eficiencia, arrojo y honor militar. Dificiles cualida-

des que habrán de sembrar, en todos los ciudadanos, los nuevos oficiales. La noble profesión de las armas, para conservar íntegros su prestigio y general respeto, debe transformarse en un verdadero sacerdocio militar. El general Franco tiene en su alma suficiente temple para contagiar las almas de los nuevos caballeros cadetes.

De entre los innumerables recuerdos que guarda el general, escojo para los lectores de ESTAMPA una fotografía, que estimó del más hondo valor emocional.

Franco, al dejar el mando del Tercio, lo entrega simbolizado en la bandera que creó el marqués de Valenzuela Tahuarda, muerto por la patria y para mayor gloria de la Legión Española.

Súbitamente, a través de los esmerilados cristales de la puerta, se escucha un pequeño rebullicio infantil, y asalta la habitación una pitusa con carita de ángel. Zita, la eleva en sus brazos y me la presenta gentilmente:—Carmencita Franco y Polo, menor de edad.

—Profesión, revoltosa impenitente.—añade la madre.

—Eirrespetuosa profanadora de mi

museo de recuerdos, particular—concluye el general.

La chiquilla, en demostración, indudablemente, del anterior aserto, alza sus manecitas de nieve y rosa, y descubre entre sus bracitos un cornetín, al que intenta soplar inútilmente. Es el cornetín, nada menos que perteneciente a los moros de Alhucemas, y que empleaban para avisar con él a sus baterías cuando pasaba ante la costa algún barco de nuestra escuadra, y disparar sobre él. En el asalto al morro nuevo, fué encontrado por la séptima bandera.

Pero la chiquilla se desencarama de los brazos de Zita y trata ahora de escalar rudamente un adamasquinado velador, con grave peligro para el equilibrio de sus cachivaches valiosos.

—¿No la ve? Es imposible que pueda estar ni un momento quieta.

Parece imposible, medito yo, que sea el dulce y amoroso fruto de toda la saudade gallega y melancolía asturiana...

LUIS FRANCO DE ESPES,
Barón de Mora.

Antes de comprar un fonógrafo oiga el maravilloso aparato norteamericano

Sanora

Audición y venta exclusiva:

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

Carrera de San Jerónimo, 30, y Preciados, 5, Madrid.

Casas en Bilbao, Barcelona, Valencia, Santander, Alicante y Albalade.



Omnibus BÜSSING de SEIS ruedas con TRES ejes y DOS transmisiones independientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL
PARA ESPAÑA

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALA, 33
TELEFONO 17712

AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

¡Comparece el trabajo!
¡Comparece los precios!

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO
ROYAL
MECANOGRAFICO S.A.
AVENIDA DEL COM. DE FERNÁNDEZ, 16
MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MALAGA

Página de la mujer La moda en París

EN PARÍS, LA MUJER LLEVA...

Más que nunca, las telas estampadas con lunares en todas dimensiones, desde los diminutos *confettis* hasta los grandes como monedas de dos pesetas. Con estos estampados hace sus trajes enteros o simplemente confecciona los adornos que acompañan los vestidos de un solo color.

...Durante el día, los sombreros de bordes irregulares que coloca ligeramente al biés, de modo que descubra una sola ceja, casi siempre la izquierda; para *sport*, una pequeña *cloche* en fieltro suave; en la ciudad, sombrero de paja brillante, adornado con cintas enceradas; por la tarde, gran capelina de paja muy fina.

...En las carreras y demás sitios donde acostumbra a reunirse las elegantes, un traje de

...Para el *auto*, un bolsillo en forma de pequeña valija, en piel de cerdo (igual a los guantes, que han de ser en piel lavable), la cual lleva en su base un pequeño cajoncito, en el cual van todos los accesorios de belleza.

...Un gran pañuelo de mano en *chiffon* de color, con las iniciales estampadas.

...Para el teatro, muchos y variados detalles, chucherías adorables de las cuales gusta de rodearse la mujer parisina: un estuche de cigarrillos, un pañuelo de *chiffon* bordeado de encaje finísimo, una *écharpe* y unos suaves y largos guantes de piel de Suecia...

LA «TENUE» DE AUTOMÓVIL

La descripción de ella hará seguramente sonreír a la *sport-women* que conduce su «Bugatti» de carreras a locas



(Foto Sartony.)

Creación de Fairyland en linón blanco adornado en la misma tela con dos tonos rosa.



Traje de mañana en hilo amarillito, con pecho blanco. Modelo Fairyland.



Creación de Fairyland en crepón de China azul cielo. (Foto Sartony.)



Traje de popelín de seda adornado con cintas azul y rosa.

(Foto Sartony.)

crepón de China estampado, con pequeños volantes y completando este tocado un *renard* sobre las espaldas.

...Medias de mañana, iguales a las usadas en el invierno, a rayas en relieve sobre fondo liso, pero hechas en seda muy fina y con una larga espiga calada.

...Con los trajes *tailleurs* azul marino, una blusita de crepón, guantes de gamuza lavables y dos grandes clavetes en la solapa; las tres cosas en blanco.

...Para el teatro o *restaurant*, con un sencillo traje negro, una toca de plumas pintadas en el mismo color que el cuello de piel de su abrigo y la flor del hombro.

velocidades, pero resultará interesante, sin duda alguna, para aquellas mujeres que consideran el automóvil sólo como un cómodo y rápido sistema de locomoción...

Las cuatro piezas principales que unidas constituyen un *ensemble*, contrariamente al pasado año, no son en éste de una igualdad rigurosa en cuanto a tela y color, limitándose a conservar entre sí una cierta armonía y prefiriendo los colores neutros, como el beige o gris claro, que servirán de fondo a los tonos más vivos—amarillo limón, verde japonés, azul cobalto—, de los detalles y adornos.

El sweater de fantasía se encuentra

Vea este notable refrigerador en

(S. I. C. E.)

Barquillo, 19.—MADRID

Se desea nombrar representantes y concesionarios exclusivos con garantía.

Ofertas al Apartado 990.



GENERAL ELECTRIC

Refrigerator Nevera eléctrica

Es la despensa ideal para conservar en buen estado los alimentos escogidos tales como leche, huevos, mantequillas, carnes, pescados, etc.

Además es una nevera que se fabrica ella misma el hielo y pueden hacerse deliciosos helados, sorbetes, mantecados, & su mecanismo es muy simplificado y una prueba de su buena construcción es que está garantizado por 2 años.

en todos los modelos, hecho en dos maneras: de mangas largas—en cuyo caso se lleva con una falda de crepón de seda, lana o de paño a grandes y profundos pliegues—, y sin mangas, yendo entonces acompañando a un traje de *crepé marocain* o de *tail* de seda, de hechura sencilla, que en muchos modelos recuerda el estilo camiseró.

Sobre esto, la chaqueta, hecha siempre en la misma tela de la falda o del *sweater*, y, finalmente, la prenda más importante de la *tenué* de automóvil: el abrigo. Este debe ser lo bastante amplio para poder cruzarse delante, de tela suave pero que abrigue, y en el cual podamos envolvernos confortablemente durante la marcha, dejándolo colgar con elegante negligencia sobre nuestros hombros, al descender del coche...

Va casi siempre hecho en lana de mezclilla y sin forrar. Las personas muy frioleras pueden hacerlo, no obstante, empleando como forro la piel de conejo y poniéndole también un gran cuello de otra piel distinta, procurando que ésta sea de pelo largo y duro. Los zapatos que acompañan estos trajes son siempre subidos o con correitas, de dos clases de material y tacón de suela.

LOS TRAJES DE «BEBÉ»

Y ahora, antes de terminar mi crónica, voy a ocuparme un poco de los vestiditos que la moda ofrece para engalanar a los pequeños... Er éstos, las ideas modisteriles cambian poco y siguen los trajes sencillos para todas las horas. De la colección vista hace unos días, elegí los modelos cuyas fotografías ilustran estas páginas, en

la seguridad que han de merecer vuestra aprobación... Todos ellos son creación de la casa Fairyland, una

feccionados en tela de hilo, tejido ideal, puesto que resiste su colorido las incontables lavaduras a que están obligadas las ropas de los niños... Uno de los modelos es blanco y su adorno consiste en triángulos de la misma tela en amarillo; cierra a un lado con una doble fila de botones en forma de pequeñas bolitas forradas en blanco. El segundo va hecho en amarillo, llevando las mangas y el pechero, de estilo camiseró, en organdí o linón blanco.

Como vestidos de tarde, presenta tres: uno, en linón blanco, adornado con pequeñas tiras de la misma tela, cortadas al hilo y finamente plisadas, en dos tonos de rosa. Otro, en *pospelin* de seda, azul claro; lleva unas tiras estrechas bordadas en *raphia* rosa. Un gran bolsillo a cada lado, adornado con cintas en azul y rosa, plegadas. El último tiene pretensiones de «más vestir» y va hecho en crepón de China azul cielo, adornado con una tira al biés, en azul y rosa, formando plieguecitos, la cual bordea el escote; los pequeños botones son en color rosa...

Segura estoy que a muchas de mis lectoras han de agradarles este grupo de bellos modelitos... No hay madre que no se preocupe del vestuario de sus pequeños, en algunos casos, más que del propio... A ellas, principalmente, y a todas las lectoras de ESTAMPA, en general, van dedicadas estas lindas siluetas infantiles que hoy adornan estas páginas, en la seguridad que han de verlas con íntima simpatía, porque no en balde dijo uno de los más conocidos escritores españoles: «¡Toda mujer lleva un hijo dormido en el corazón!...»

MARÍA TERESA FONTANAR

París, mayo de 1928.

Modelo de Fairyland para mañana: en hilo blanco adornado con triángulos amarillos. (Foto Sartony.)

de las más acreditadas en París como creadora de modas infantiles. Los dos trajes de mañana van con-



SMITH PREMIER

MAQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA-VIAJE-CONTABILIDAD

CATALOGOS Y DEMOSTRACIONES GRATIS

CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.^o

PIAMONTE, 23 - CABALLERO DE GRACIA, 14

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17.

OCASION

Máquinas procedentes de cambios, desde 75 pesetas y a plazos de 25 pesetas mes.

SALGADO S.A.

VILCHES SEVILLA

Dirección y Oficinas

REINA, 45 D. MADRID



UCA

ACEITE DE OLIVA

ASÍ GARANTIZADO

ESPECIAL

EL ACEITE DE CALIDAD INSUPERABLE

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

LA FAVORITA



Salinas, sulfuradas, su fátado - sódicas.

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antihépáticas, asties-crofulosas y anti-sifilíticas. Decla-radas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras.

Depósito general: MADRID

Hijos de

R. J. CHÁVARRI

Anton o Maura, 12.

EL MEJOR PURGANTE

AUTORIZADA SU VENTA POR R.D. DE 11 DE DICIEMBRE DE 1883

La Farsa

Ha publicado en su

--- último número

La Morería

Adaptación castellana, hecha por Romero y Fernández Shaw, de LA SEVERA, obra maestra del teatro portugués, de la que es autor el gran dramaturgo Julio Dantas.

COMPRE USTED TODAS LAS SEMANAS

La Farsa

Que publica las obras de más éxito, las más interesantes, las que mayor expectación bayana despertado.

Primerosa edición, 50 cts

Donde el cetro de la Moda no alcanza trajes típicos de diversos países.



Una Gretchen rural en traje de gala.



Tres elegantes de Letonia. Llevan los pies envueltos, lo que se estima como signo de particular distinción.



Campesina letna con s...

(Foto Idrov)



Grupo de campesinas de los alrededores de Friburgo que van de compras a la ciudad.



Una moza bávara que se empuja, alegre y confiada, su jarra de cerveza.



Evocador aspecto de una campesina rusa del Gobierno de Rjazan, al Sur de la gran Rusia, con el traje de las grandes solemnidades.



Los complicados vestidos de las labradoras albanesas en los días de fiesta.



Vieja labradora alba...



Labradora, con su original bonete.

Foto Adrover.



Labradora de la Selva Negra, con su original sombrero de perlas de vidrio.

"Pero ¿para qué se celebrarán las carreras de Longchamps?", dirán, contrariadas, no pocas lindas damiselas viendo estas fotografías. La Moda, esa reina despótica que a tantas partes extiende su cetro, no puede nada en estas regiones donde la tradición está en toda su fuerza. ¿Falditas cortas, pelo a lo garçon, formas tailleur?... Nunca rendirán a esas novedades sus anchas faldas, sus gorros estrofalarios, sus corpiños abigarrados, sus pintarrajeadas telas, sus collares y sus alamares profusos y pintorescos, su indumentaria transmitida por los siglos y en la que la coquetería es veneración al pasado, nunca, esas robustas y aun bellas campesinas alemanas, húngaras, checoslovacas, rusas, holandesas... ¡Y ved con qué simpático orgullo los ostentan en la misma ciudad, donde es a los superficiales como una mascarada! Y a los meditativos como un bello rito profano...



Una graciosa beldad checoslovaca.



Labradora Alta Silesia.



Una escena en un pueblo chino, por el que seguramente no ha pasado ninguno de los ejércitos combatientes.



Esta labradora húngara, rodeada de telas de vivos colores, es muestra bien clara de la procedencia oriental de los magiares.



Tres jóvenes macedonias, indiscutibles bellezas en su tierra, con sus abigarrados trajes.

Esta imponente beldad rústica es otra campesina macedonia, ataviada para una fiesta con todos sus detalles.

Aires de Tierra gallega



La rueda vida campesina

EXISTE una opinión respecto de Galicia, la que parece más difundida, y que muy bien pudiéramos designarla como «la Galicia para la exportación», que asemeja a la hermosa región del noroeste de España a un paraíso, a un edén en que todo fuera felicidad y en donde no faltasen sino las alas de los angelitos. Lo de «Suiza española» ha pasado a ser una de tantas frases hechas en el cajón de sastre cerebral de cronistas y trovadores. Y es indudable que el describir el fondo del cuadro, si se tiene en cuenta solamente las maravillas que la Naturaleza por sí misma ha ofrecido allí prodigamente a la posesión humana, no se equivoquen los líricos cantores de la tierra galaica. Los panoramas que en ella abundan y se presentan ante la mirada atónita y complacida del viajero, son de los que no se borran de la memoria con facilidad. Una jira por las cuencas del Miño, del Sil, del Lérez o del Mendo, deja huellas indelebiles en la retina y en el cerebro. Una excursión por sus montañas de ensueño o por su zona costera encantadora nos llena el alma de sensaciones inefables, impercederas. Un recorrido por sus típicas aldeas, con sus paisajes de égloga, sus costumbres geórgicas y sus bellas y candorosas *marxinhas*, nos inunda de hondas emociones. Una visita a sus viejas ciudades históricas, en donde los siglos han detenido su eterna carrera hacia lo ignoto y nos muestran casi intactos los aspectos de las pasadas edades poco cambiados por la pátina cronológica, nos proporciona enseñanzas y sugerencias imponderables.

Pero esa es la Galicia de Rosalía de Castro, de Curros Enríquez, de Emilia Pardo Bazán; y aunque una breve permanencia en sus capitales más importantes basta también para percatarse del progreso que va adquiriendo la *tierra*, a pesar de hallarse tan apartada de las principales arterias de la nación, hay todavía en los primeros términos del cuadro bastantes trazos necesitados de mejora, y que, conocidos de cerca, el ánimo se predispone a

cual ha ascendido de tal manera algún peldaño social desde la jerarquía del paria. Pero en las tierras galicianas, como los medios mecánicos están aún por emplear, o se usan, digámoslo así, con cuentas gotas, el peso de la tarea gravita primordialmente

campesina gallega verla, desde que el sol amanece hasta que transpone, afanada en sujetar la esteva con puños tan firmes como los del varón, marchando surco tras surco detrás de la cansina pareja de bueyes, o, desde niña, guiando la yunta de la



El caserío queda solitario durante el día, mientras sus moradores se afanan en el trabajo campestre.

(Foto López Beaubé.)



Se encuentran en los pintorescos rincones de los hórreos y casonas a los viejos y a los niños, libres de las agotadoras labores de la tierra. (Foto López Beaubé.)

interesar que quien deba y pueda les aplique el remedio metódico y eficaz indispensable.

Queremos hoy referirnos, por ejemplo, a la rueda de la vida campesina. Si en todas partes suele ser duro el ejercicio de las faenas campestres, en Galicia o es más que en otras comarcas, porque los trabajos de campo se realizan allí generalmente con útiles y procedimientos rudimentarios. En otros lugares, las máquinas agrícolas han disminuido de todo notable el esfuerzo del obrero campesino, el

sobre los seres humanos, con el auxilio, a lo sumo, de algunos pacientes irracionales.

Decimos seres humanos, porque en Galicia, como es bien sabido, comparte la carga penosa del laboreo agrario la mujer con el hombre. Mas, por lo mismo que es bien sabido esto, resulta de menor dificultad convencer a nadie de la conveniencia de aliviar en lo posible la obligada forma fatigosa de ganarse el misero sustento aquellas gentes. Sobre todo la hembra, espectáculo cotidiano es en la

chirriante carreta por oteros, *corredoiras* y caminos de sirga.

Se dirá que ello es un problema complejo y de muy intrincado estudio y difícil solución. Que está ligado íntimamente con el de la emigración, que aleja a los hombres para ir en busca de fortuna e impone a la mujer y a las hijas el ineludible deber de valerse por sí solas durante largas temporadas en la lucha por la existencia. Se añadirá acaso que como la propiedad está muy repartida, sería muy complicado y costoso cualquier sistema que se adoptara para proveer a la región de máquinas laboradoras en la proporción debida. Y quizá se salga por el registro de que los campesinos gallegos hallan habituados a trabajar como negros, y que, estando resignados con su suerte, no es de ninguna urgencia sacarlos de su condición de ilotas.

Con esos y otros reparos similares tal vez quieran salir del paso los espíritus retardatarios que, con su egoísmo secular, se abroquelan tras un sin fin de remilgos y objeciones en cuanto se intenta algo que suponga reforma o transformación progresiva.

Pero como el articulista conceptuaba una de las esenciales misiones de la letra de molde en general, y muy principalmente de la Prensa, discurrir y opinar acerca de los asuntos de vital interés para las clases humildes y desheredadas, y proponer el examen y resolución pronta de las cuestiones que a ellas afectan, desde las páginas de ESTAMPA reanuda su alegato en favor de los sufridos campesinos gallegos. Y precisamente es en la época cuando la exposición de tales ideas parece más indicada, en el sentido de mayores probabilidades de comprensión por los llamados, en más o menos amplitud, a estudiar este problema. Porque en estas jornadas hácese más patente el rudo y agobiador ajeteo de la vida galaica campestre.

Dentro de la Galicia espléndida, cautivadora, atractiva y pintoresca, que inspira las mayores exaltaciones y delicadas armonías al nimen de poetas, literatos, pintores y músicos, palpita, se mueve y vive también la otra: la que espera años y años la justa y merecida redención.

FRANCISCO ANAYA RUIZ.

SEÑORAS

Las irrigaciones Dr. VALLEY curan el flujo blanco y las demás enfermedades de la matriz y evitan toda clase de contagios: usadlas; por higiene y limpieza. Caja para 10 irrigaciones.

LOS TOREROS MINUTOS ANTES DE LA CORRIDA A Chicuelo no le han visto torear en Madrid

EN LA HORA DE LAS SINCERIDADES...

Rafael. En una silla se apilan, oro y seda, las ropas del torero.

Don Luis Revenga, representante del diestro, el mozo de espadas y Zocato guardan un silencio inquietante. Sólo el torero levanta la voz para pedir una toalla o un pañuelo; el que está más cerca se le alcanza en silencio, y nada más.

—¿Muchos ánimos, Manolo?

—Sí, señor.

Y otro silencio largo, que acentúa durante unos minutos la ausencia del torero, pequeño y barbilampiño, que, embutido en su pijama y pálido como está, tiene aire de muñeco de cera.

A «ZOCATO» NO LE GUSTAN
LOS TOROS

Zocato, el tío de Chicuelo, es figura popular en el ambiente taurino. Su gracejo natural, su figura pícaro de viejo andaluz marrullero y más que nada su abuso de la hipérbole, que nunca regatea, cuando de elegir la personalidad taurina de su sobrino se trata, le han

llevado a una popularidad que le halaga. Pero, ahora, cuando faltan unos minutos para que Manolo, «su Manolo», corra un riesgo, Zocato no es el viejo gracioso y marrullero; es el padre angustiado, que aprieta los

Las primeras figuras del toreo, esos mozos que han hecho una profesión del arte de jugarse la vida, van a desfilar por estas columnas. No en la Plaza, donde la coacción del público, unida a la del deber, les fuerza a la majeza y al desplante. Ni siquiera en la calle, donde llevan la careta arrogante de los ídolos en público. No.

Por aquí desfilarán, en la hora angustiosa que falta para entregarse al azar de la profesión. Cuando la afición corre a llenar el circo y ellos, los gladiadores, se entregan con gesto de sacrificio a las manos sabias del mozo de espadas, para que les cuelgue el oro y la seda de los trajes, unirme de su guerrear con la muerte...

Es la hora de las sinceridades.



«Chicuelo» vistiéndose para ir a la plaza, acompañado de un amigo.

EL CUARTO DE UN HOTEL

Una mesa, un armario de luna, dos camas doradas, butaquitas, y, al fondo, el cuarto de baño, donde Chicuelo se está afeitando. Sobre la mesilla de noche, unos cuadritos, con marco de plata repujada, encuadran las figuras del Señor del Gran Poder, Nuestra Señora de las Angustias y San



El tío de «Chicuelo», que acompaña y viste siempre al diestro, charlando con nuestro colaborador.



Estrella de Metro-Goldwyn-Mayer

¿Qué “papel” quiere usted representar en la vida?

He aquí el gran Ramón Novarro fuera del Cine. Su cabello, perfectamente alinado, es parte integrante de su personalidad social. Cuando Novarro interpreta el papel de un hombre a la moderna, de un caballero, vemos que su cabello aparece igualmente alisado y brillante. Luego el cabello es rasgo característico de la personalidad y del carácter. Cuidadosamente peinado, indica refinamiento y cultura; desgredado y revuelto; acusa negligencia y dejadez.

Ayer, quizás hubo excusas plausibles: el agua, que pronto se evapora; el aspecto aceitoso que dan las brillantinas; el efecto grasiento y glutinoso de pomadas y cosméticos. Hoy con Stacomb, la crema opalina, al alcance de todas las cabezas y de todas las fortunas, no hay excusa posible. Todo depende de cómo quiere usted que lo juzguen sus semejantes.

Millares de hombres y mujeres en la escena y en la vida social consideran a Stacomb como un preparado absolutamente indispensable para conservar el cabello peinado y con su brillantez natural, como mandan el decoro y la respetabilidad.

Las buenas farmacias, droguerías
y perfumerías venden Stacomb,



Estampa

labios para que no le vean llorar... y que tiembla como un azogado, mientras a hurtadillas, sus ojos cansinos miran con angustia a la imagen del Señor del Gran Poder, en demanda de ayuda para su Manolo...

—¿Cuándo le gusta a usted más su sobrino?

—Cuando menos les gusta a ustedes: «de que» no se arrima, porque es cuando más lejos veo el peligro.

Y añade:

—Desde que tenía nueve años, que empecé a atorear, no me he separado de.

—¿Usted será muy aficionado a los toros?

—No, señor. Si no atorea Manoliyo, yo no voy a la Plaza.

—¿Es cierto que le asusta usted desde entre barreras?

—Eso era antes. Pero es público, cuando a Manoliyo se le daba mal, me insuñaba a mí también, y ahora veo la corria de acurtis en cualquier sitio, pá que él no se disguste.

MIEDO AL AIRE

Ya está aquí otra vez Chicuelo, con gesto de niño modoso.

—¿Vamos, tío? —pregunta a Zocato.

Asiente el tío con un suspiro. Chicuelo se despoja del pijama y de las zapatillas, se tiende en la cama, y Zocato, con manos temblorosas, le vanda cuidadosamente los pies; luego le enfunda unas medias, y encima otras de seda, que prende con las cintas de los calzoncillos por encima de las rodillas. Todo muy pries-

to. Ahora, la taleguilla; la camisa almidonada, y, encima, la faja, muy larga, que sujeta Zocato por un extremo, el mozo de espadas por en medio y Chicuelo por el otro extremo, mientras gira para arrollársela a la cintura; mientras con la mirada comprueba en el espejo que no hace arrugas. Ya está prendida la moña.

—Si no me viste mi tío, no me encuentro bien— asegura el torero.

—Le veo a usted muy triste, muy callado. ¿Acaso... no le gusta torear hoy?

Una sonrisa imperceptible, y Chicuelo responde:

—No tengo miedo al toro; tengo más miedo al público, y más, mucho más, al viento que hace siempre en esta Plaza tan grande. ¡Si viera usted lo peligroso que es el aire!

Luego me dice que a él le gusta más torear de muleta que con la capa, y que en Nimes va a matar toros de Miura, a petición suya.

Se anima un instante y asegura:

—A mí el público de Madrid todavía no me ha visto torear como yo quiero que me vean.

—Pues aquí ha tenido usted tardes triunfales.

—Sí, pero no es eso. Ya torearé para gustarme a mí mismo, que no he salido nunca satisfecho de esta Plaza.

Y allá va el muñeco vestido de oro, canino de la Plaza, mientras Zocato solloza convulsivamente...

GERARDO RIBAS



El diestro Manuel Jiménez «Chicuelo», al salir de su cuarto para la plaza. (Fotos Zapata.)



CORONA

La mejor, la más antigua y la más barata. Modelos novísimos de oficina, plegable, para viaje y en colores Duco. Contado y plazos.

EVERSHARP

LAPIZ Y PLUMA

Exijan el nombre grabado. Rechacen imitación.

De venta en todas las buenas papelerías de España.

MAQUINA DE SUMAR

CORONA

Todos los detalles de las grandes máquinas de sumar, a menos de la mitad de su precio.

AGENCIA GENERAL:

GASTONORGE, C. A.
Sevilla, 16-MADRID

LA NOVELA INTERESANTE BIBLIOTECA PARA LA MUJER

Aun cuando todas las obras de esta colección, por su interés, su fondo moral y su limpieza de lenguaje, son a propósito para ser leídas por el gran público femenino, señalamos con * aquellos títulos que por la índole *sui-generis* de su argumento y de su estilo son recomendados especialmente para las señoritas, y pueden colocarse, sin el menor escrúpulo, en todas las manos, aun en las de las adolescentes.

Todos los meses aparecen dos títulos de esta Biblioteca.

Todas las novelas que se publican en LA NOVELA INTERESANTE son completas.

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS

Luisa M. Alcott.

- * La provincianita que sueña en un amor.
- * Las mujercitas vanidosas.
- * Las mujercitas casadas.
- * Los hombreritos entrometidos.
- * Los hijos de tía Pepita.

I. Alfaro.

- * Más allá de la tumba.
- * Las dos huérfanas.

Carlota M. Braemé.

- * Azucena.
- * Dora.
- * Leonor.

E. Bulwer Lytton.

- * Los hijos sin nombre.

Rosa Nouchette Carey.

- * Ester.

Augustus Craven.

- * Florángel (1).
- * El sacrificio de Florángel (1).
- * La niña que dió una flor...
- * La mujer que supo perdonar.
- * Ana Séverin.

Champol.

- * Sor Alejandrina (1).

C. Enault.

Gabriela de Célestange

Octavio Feuillet.

(De la Academia Francesa.)

- * La novela de un joven pobre.

(1) Novela premiada por la Academia Francesa.

Carlos Foley.

- * El novio misterioso.
- * Flor de sombra.

Enrique Greville.

- * El calvario de Raísa.
- * Una vida de amor (Sonia).
- * El Angel del hogar.
- * Amar sin esperanza.
- * El corazón de Luisa.
- * El príncipe Ilusión.
- * El novio de Lisa.
- * La hija abandonada.
- * Un amor imposible.

Harmency.

Con toda el alma...

Jolanda.

- * El crisantemo rosa.
- * María hermosa, María buena, María loquilla.
- * La señorita Minna.
- * Sor Inmaculada.
- * Después del ensueño.

Alfonso de Lamartine.

(De la Academia Francesa.)

- * Flor de Lis.

Hermínio Madinaveitia.

- * Paz del Señor.

Héctor Malot.

- * Sin familia. (Dos tomos.)

Eugenia Mariotti.

- * Sin madre!
- * La princesita de los brezos.

* ... ¡Pero el amor perdona!

- * Mercedes.
- * La calumniada.
- * Barba Azul.
- * Isabel, la de los cabellos de oro.
- * La senda del amor.
- * La dama de los rubies.
- * La linda molinera.
- * Los doce Apóstoles.

A. Martínez Olmedilla.

- * Angelita.

Federico Mistral.

- * Mireya (1).
- * Calendal.

Jorge Ohnet.

- * Felipe Derblay.
- * Lise Fleuron.
- * Sergio Panine (1).
- * El Crepúsculo.
- * El gran Margal.

E. Ramírez-Angel.

- * De corazón en corazón. (Con un prólogo de G. Martínez Sierra.)

P. Saintine.

- * Picciola. (Novela premiada.)

Abel Sibres.

- * Expiación.

León de Tinséau.

- * Los nuevos ricos.

Pedro Villetard.

- * El desastre sentimental.

EN RÚSTICA: 2 PESETAS

ENCUADERNADO EN TELA, 3,50 PESETAS

DE VENTA EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

EDITORIAL B. BAUZA Aribau, 175 a 179. BARCELONA

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

Y LOS SECRETOS DEL REY

POESÍA
D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folletería de "Estampa"

Núm. 22

(CONTINUACION)

que sobrevive. La tumba, que es un obstáculo insuperable, separa a doña Luz de su hijo...

—¡Oh! exclamó la reina sin poder contenerse y como si la exasperase más la fría calma de su esposo... No hablemos, señor, no hablemos o hagámoslo con franqueza, con lealtad...

—Señora...

—No sé lo que digo.

Felipe II había conseguido cuanto deseaba, que se exaltase su esposa, que lo reconviniese, que hasta le perdiese el respeto, porque así él podría hacer uso de su autoridad con visos de razón y de justicia.

—Si ahora—replicó el monarca—no sabéis lo que os decís, esperad otra ocasión.

—Lo de la muerte de doña Luz es una farsa indigna—dijo arrebatadamente doña Isabel, sin sospechar que estas palabras eran una terrible sentencia, por lo menos de perpetuo encierro, contra el que había llevado la carta.

—¡Una farsa!...

—Sí, señor, una farsa, un crimen que vos estáis obligado a castigar.

—¿Vos también, señora? ¿Es posible que vos también os hagáis eco de ese rumor que ha empezado a esparcirse esta noche?... ¡Que no ha muerto doña Luz!...

—No...

—¿Acaso su cadáver no está en la iglesia y mañana podrá verlo todo el mundo?

—Tengo pruebas...

—¿Dónde están?

La reina hizo un movimiento como para levantarse; pero se detuvo, reflexionó un segundo y luego dijo:

—No basta mi palabra?

—Sobra para mí.

—Entonces...

—Pero como no sois infalible y podéis equivocaros...

—Son pruebas de esas que no admiten duda.

—Es mucho asegurar...

—¿Qué diríais si ahora se os presentase la hija del comendador?

Estremeciéndose el monarca, y como si temiera que efectivamente se presentara doña Luz, miró hacia una de las puertas.

—Es una suposición—añadió Isabel de Valois—tranquilizaos...

—Si se me presentase, empezaría por pedirle toda clase de pruebas para convencerme de que era ella y no otra mujer que abusase de un parecido raro, pero posible.

—¿Y cuando tuvieseis esas pruebas?

—En eso precisamente podía consistir el error, y os convenceré.

—Es difícil...

—La prueba que tenéis de que doña Luz no ha muerto, es la de que en palacio se ha presentado un hombre con recado de ella... ¿No es así, doña Margarita?

La doncella, hasta entonces inmóvil y muda, respondió:

—Así es, señor.

—¿No ha estado ese hombre en vuestro aposento?

—Hablando conmigo, señor.

—¿Y no habéis sospechado lo que eso significaba?

—Nada he sospechado; nada he creído más que lo que veía y se me decía—respondió la doncella.

—Pues bien; yo os aclararé el misterio, porque ese hombre, que es un miserable, está en mi poder, encerrado en los sótanos del alcázar...

—¡Ah!...

—Y a la primera amenaza—añadió el rey—lo ha descubierto todo.

—¿Lo que decís...

—¿Parece imposible?

—Sí—replicó la reina.

Felipe II se levantó.

—Venid—dijo—y veréis a ese hombre; venid, doña Margarita lo conoce... Os autorizo para que lo interroguéis...

—Pero...

—Quiero que lo veáis...

—No lo dudo—dijo la reina, cuyo rostro se tornó pálido como el de un cadáver.



—¡Dios mío! ¡Dios justiciero!...

—Para vengarse del comendador, los cómplices de Raúl de Lancaster han ideado lo de la falsedad de la muerte de doña Luz, y para dar al rumor visos de mayor verdad, ha venido ese hombre, porque así vos, señora, con la autoridad de vuestra palabra...

—¡Dios mío!...

—¿Comprendéis?

—Sí, sí—murmuró la reina con voz ahogada—, lo comprendo todo...

—Ese hombre, villano al fin, ha hecho lo que debía esperarse de un villano; ha sido desleal con

vos que le pagaban, y los ha servido mientras no le amenazó peligro alguno.

—Ahora lo veo todo claro—dijo doña Isabel con amarga ironía.

—Os convencéis de que era posible que os equivocaseis...

—Sí, y también comprendo cómo ha sido posible que doña Luz escribiese una carta diciéndome que se había supuesto su muerte, y que se había llevado la crueldad hasta el punto de obligarla a contemplar el fúnebre cortejo que acompañaba al que se decía ser su cadáver.

El rey palideció y su frente se contrajo; pero sin detenerse ni vacilar replicó:

—Supongo que habéis de la carta que ese hombre ha entregado a doña Margarita...

—No puede ser de otra.

—Se ha falsificado: ya veis que así necesitaban hacerlo, porque de otro modo no hubierais dado crédito ni valor a las palabras de un desconocido.

—¿Que se ha falsificado!...

—Sí.

—Vuestra indignación se explica bien...

—Sí, señor, se explica—dijo enérgicamente la reina—. ¿Cómo no he de indignarme al ver que ni la muerte se ha respetado?

—Pero desdichado, los que sin miramiento alguno han abusado del nombre de doña Luz, los que así profanan su memoria, recibirán el castigo que merecen...

—He ahí lo que no dudo, señor; en eso sí tengo completa fe, porque la justicia de Dios no es la de los hombres...

—La justicia de los hombres se mostrará también severa...

—Abusos de todo género, profanaciones... ¡Qué horror, Dios mío, qué horror!...

—Es horrible, sí...

—Ni se respeta la conciencia de una infeliz mujer, ni se respeta el corazón de una desdichada madre... ¡Oh!... ¡Y aún hablabais de justicia!...

—¿Pero es que aún dudáis?...

—No dudo, porque tengo pruebas de la verdad...

—¿Señora!...

—Si ese hombre, atemorizado o comprado...

—¿Qué decís?

—Cumpló mi deber.

—¡Oh! exclamó Felipe con voz reconcentrada.

—No, no me haréis temblar...

—Pensad bien lo que decís...

—La letra de doña Luz ha podido falsificarse; pero nadie más que una madre en momentos de horrible angustia, con el alma desgarrada, acertaría a decir lo que en la carta se dice.

—Ese escrito es falso...

—No.

—Lo digo yo.

—¡Oh!...

—Doña Luz ha muerto...

—No...

—Señora...

—No, y cien veces no.

—Yo lo digo, yo lo afirmo...

—Y yo, señor...

—Soy el rey—dijo Felipe II, irguiendo la cabeza con altivez, y mirando alternativamente a su esposa y a doña Margarita.

—Basta, señor—replicó doña Isabel con toda la dignidad de su grandeza de alma—; no me lo diréis otra vez.

—Esa carta...

—Es falsa, señor—repuso Isabel de Valois—; pero tan bien imitada, que la guardaré como obra curiosa, ya que no como recuerdo de la amiga a quien tanto amo.

—Guardadla en buen hora... Y vos, doña Mar-

garita, pensad que hay secretos muy peligrosos para quien los guarda.

—No lo olvidaré—dijo la doncella, temblando de miedo.

Sin pronunciar una palabra más, Felipe II salió del aposento.

La reina dió entonces libre curso a sus lágrimas, y levantando al cielo los ojos, exclamó con desgarrador acento:

—¡Dios mío! ¡Dios justiciero!...

Doña Margarita, que apenas podía sostenerse, se dejó caer a los pies de su desgraciada señora.

CAPITULO XXXII

El comendador se confunde más y más

BEN convencido quedó el monarca de que ni su esposa ni doña Margarita conocían al misterioso mensajero de don Luz, y por eso no insistió sobre semejante punto.

Todo cuanto había que averiguar lo sabía ya el rey: la hija del comendador había escrito la carta aquella misma noche, y el secreto de la intriga era, por consiguiente, conocido con toda seguridad, no solamente por el portador del escrito, sino tal vez por otra persona intermediaria entre éste y la joven.

Por más que el comendador asegurase que su hija no se había comunicado con nadie aquella noche, quedaba probado que sí, y sólo faltaba averiguar de qué medio se había valido.

No estaban, pues, en la mano todos los hilos de la intriga; quedaba uno suelto, quizás el más importante, y era preciso recogerlo.

Lo probable era que, además de los que estaban en un calabozo desde la noche de la sangrienta escena, hubiera otro sirviente que ayudara a doña Luz.

Sobre este punto nada mejor que el comendador podía descubrir la verdad, tanto por ser asento del interior de su casa, cuanto por contar con la ayuda de su confidente: Andrés.

Con el rostro más que nunca sombrío y haciendo estas reflexiones, volvió el monarca a su aposento, donde ya lo esperaba el comendador, no menos sombrío y taciturno.

—Explicaos—dijo Felipe II, dejándose caer en un sillón y fijando su severa mirada en el caballero—, explicaos, comendador.

—Perdonadme—respondió éste—, perdonadme, señor, si alguna palabra inconveniente se escapa de mis labios contra mi voluntad; pero es tal mi indignación, tan reconcentrado mi enojo...

—Eso—interrumpió el monarca—significa que habéis acabado de convenceros de que ese hombre no es lo que parece, o vale mucho.

—Ese hombre se niega a todo, absolutamente a todo, y no quiere ni aun decir su nombre de pila, único que dice que tiene, pues asegura que ni conoció a sus padres ni sabe quiénes fueron.

—¿Creéis que eso es verdad, o un ardido de que se vale para desorientarnos?

—Lo creo, señor, porque nadie le obligaba a decir semejante cosa, ni habría medio de obligarlo, puesto que escucha todas las amenazas con una indiferencia que no es fingida. Es casi un niño, señor; pero un niño con un corazón de hombre, con una gran inteligencia... ¡Oh!... Se ha burlado de mí porque le hablé del tormento y de la muerte; se ha burlado, porque, en su concepto, mi amenaza suponía que me faltaba entendimiento para comprender lo que él era.

—Si ha comprendido su situación...

—Perfectamente.

—¡Oh!—murmuró Felipe, cuya frente se contrajo—. Encuentro otro hombre que desafía mi poder y es sobradamente audaz para resistirme...

—Está convencido de que, por lo menos, se le tendrá encerrado toda la vida. ¡Mi delito, dice, no es otro que conocer el secreto de la falsa muerte de doña Luz: qué adelantará con dar explicaciones? Por eso no ha de considerarse menos peligroso.

—Razón le sobra.

—Asegura que su vida, lejos de serle grata, es

un tormento, y, por consiguiente, que considera la muerte como un descanso, como una dicha.

—Pero de sus mismas negativas podrá deducirse algo.

—Nada, señor, nada; porque al negar una cosa no intenta probar otra, o para hablar con más exactitud, su sistema consiste en no negar ni conceder. Y si le hacéis la observación de que el no negar es casi confesar, responde: «Creed lo que os plazca, que a mí me es indiferente, puesto que mi sentencia está pronunciada, mi suerte ha de ser la misma: conozco el secreto de vuestra intriga, y se ahogará mi voz por la mano del verdugo o entre las paredes de un calabozo.»

—Necesito ver a ese hombre.

—Si me fuera permitido dar un consejo a vuestra majestad...

—Hacedlo.

—No lo veáis.

—¿Por qué?

—Primeramente, porque será inútil.

—Conoceré a un hombre que vale.

—Además...

—¿Qué teméis?



—¿Os sorprende?

—Que no guarde a vuestra majestad el debido respeto.

—¡Oh!...

—Su audacia no puede compararse sino con la de un loco.

—Me respetará.

—Señor...

—¿No decís que tiene gran inteligencia y gran corazón?

—Le sobran.

—Un hombre así no comete una torpeza, y torpeza grande sería faltarle al respeto.

El comendador hizo un gesto de duda.

—¡Mañana os convenceréis—añadió el monarca.

—Quiera Dios que suceda así.

—Puesto que todo lo niego, o más bien que a nada responde, os habrá sido imposible salir de dudas en cuanto a si vuestra hija ha tenido comunicación con alguien esta noche.

—En cuanto a eso, ya tuve la honra de decir a vuestra majestad...

—Estabais seguro de que no.

—Y lo estoy.

—Y si yo—repuso el monarca—os diese una prueba de lo contrario?

El caballero tembló y fijó en el rey una mirada de verdadero temor y de sorpresa.

—¡Una prueba de lo contrario!—repitió con voz sorda.

—Sí, una prueba palpable de esas que no dan lugar a dudas.

—Señor—repuso el anciano, confuso y sin saber lo que decía—, cuando vuestra majestad, tan prudente como es, lo asegura...

—Sí.

—Respeto la opinión de vuestra majestad, por más que no acierte...

—He sido muy afortunado que vos en mis averiguaciones.

—No comprendo...

—El hombre que está encerrado ha traído a doña Margarita una carta de vuestra hija...

—Pero esa carta...

—Ha sido escrita esta noche.

—¡Esta noche!—balbuceó el anciano volviendo a mirar al rey con espantados ojos.

—¿Os sorprende?

—Como todo lo que nos parece imposible.

—Pues aún no conocéis una circunstancia que os sorprenderá más.

—¿Más aún!...

—La carta ha sido escrita después de haber salido de vuestra casa el cadáver...

—¡Ah!...

—Y doña Luz se queja de vuestra crueldad por haberla obligado a contemplar el fúnebre cortejo...

—¿Señor!...

—Todo lo refiere con detalles, y pide ayuda a la reina...

—Estoy aturrido... ¡Oh!—murmuró el anciano.

Y se pasó las manos por la frente, que tenía inundada de frío sudor.

—Tranquilizaos y meditad.

—Pero, señor, si no me he separado de mi hija hasta después de la escena con el cura...

—¿Vuestro criado Andrés?

—Conmigo ha venido y me espera.

—Pues bien: yo me explico eso muy sencillamente.

—Yo soy muy torpe... ¡Oh!—exclamó el caballero recobrando su energía y apretando los labios—. Estoy desesperado, loco... Perdonadme, señor...

—No ha podido vuestra hija escribir después de la dejasteis?

—¡Ah!... No merezco perdón...

—Empezáis a convencerme?

—En el aposento donde quedé mi hija había tintero y papel... ¡No pensé en quitarlo!...

—Va lo veis.

—Pero quedó encerrada...

—¿Tiene ventanas la habitación?

—Ninguna.

—No dudéis que aún queda en vuestra casa algún criado traidor.

—Bien puede ser... ¿quién se atreva a responder por ninguno?... Pero aun así no han podido comunicarse con mi hija.

—Si no hay ventanas, si habéis encerrado con llave...

—Aquí la tengo.

—Por debajo de la puerta.

—No podía ser tampoco.

—¿Por qué?

—Porque no hay más que una puerta, y esa da a un aposento que tampoco tiene salida más que a otro, el cual, como los anteriores, tiene solamente una puerta que también cerré... Mirad.

Y el comendador sacó dos llaves.

—¿Creéis que hay duendes?—preguntó el monarca con ironía.

—No soy supersticioso; creo que nada se hace en este mundo por arte sobrenatural.

—Entonces creéis que alguien ha ayudado a doña Luz, que se ha puesto en comunicación con ella.

—Forzosamente.

—Alguien, que es una criatura como todos.

—Pero...

—Lo que nos falta saber es cómo lo han hecho; pero no porque lo ignoremos es menos verdad, puesto que ha sucedido. ¿Hemos de negar el efecto porque no conocamos la causa?

—No...

—Debemos suponer que el traidor es un criado, y, por consiguiente, lo que hay que hacer es descubrirlo.

—¿Vendido por todos lados!...

(Continuará en el próximo número.)

EL CHACAL, EL CAIMÁN Y EL HOMBRE

Un caimán fué a buscar qué comer a una aldea, y oyó decir a la gente:
—Mañana iremos al río para cazar al caimán.
En vista de eso, no quiso volver al agua, y como encontrase una estera enrollada, se metió en ella para ocultarse y se acostó.

A la mañana siguiente la gente fué a la caza del caimán y volvió luego al pueblo. A su regreso un hombre salió del poblado en busca de leña y de hierbas secas para encender el fuego y cocer su parte del producto de la caza.

Y vio al caimán, que le dijo:
—Guárdame el secreto.
—¿Por qué estás ahí? — preguntó el hombre.

El caimán contestó:
—Vine a buscar qué comer esta noche y oí decir a la gente que irían a cazar el caimán el siguiente día, por lo cual me he ocultado y no he vuelto al agua. Llévame tú al río, por favor.
—Bueno—dijo el hombre.

Y se marchó, volviendo con un saco, donde metió al caimán; luego cosió la abertura, lo cogió a cuestras y lo transportó a su casa, en la que lo depositó.

Al anochecer cargó de nuevo con el saco hasta la orilla del río, poniéndolo en tierra.

Pero el caimán le dijo:
—Ponme en el agua.
El hombre le obedeció, entrando en el agua hasta las rodillas.
—Llévame más lejos—añadió el caimán.

Y el hombre entró en el agua hasta la cintura.
—¡Más! ¡Más! Entra en el agua hasta el pecho.

Así lo hizo el hombre.
—Sácame del saco y suéltame—dijo el caimán.

El hombre le sacó del saco, pero cuando le hubo sacado, el caimán le cogió una pierna.

—Eh! ¿Qué es eso?
—¡Bah! Nada—respondió el caimán.
—Suéltame—dijo el hombre.
—¡Jamás.

El hombre continuaba allí, de pie, cuando llegaron los animales salvajes que venían a beber. Y dijeron:

—Si es un hombre el que está en el agua!
El hombre les dijo:
—Sí, soy un hombre que ha hecho un bien al caimán, que éste le paga con un mal.
Los animales salvajes dijeron:
—Así tratas tú, hijo del hombre, a quienes se por-

tan bien contigo. Tú, caimán, agárrale fuerte, que es tuyo, y que no se escape.
El hombre principió a llorar.
El chacal, que llegó a su vez para calmar la sed, vió al hombre que se quejaba en el agua y le preguntó:
—¿Por qué lloras dentro del río?
—He hecho bien a un caimán y mira cómo me paga.

—Caimán, ¿es eso verdad?—dijo el chacal.
—Sí—contestó el aludido.
—Salid los dos y juzgaré vuestro caso, porque soy morabito—dijo el chacal.
—Bueno. ¿Quién puede desobedecer la ley?
Nadie—repuso el caimán.
Y soltó al hombre. Hombre y caimán salieron

El chacal dijo:
—Caimán, tienes razón en contra de ese hombre. Y dijo al hombre:
—¿Cómo le trajiste hasta aquí?
El hombre respondió:
—Metiéndole en este saco para traerle.
—Hombre, no mientas. ¿Cómo le ibas a traer en ese saco?—dijo el chacal.
—Dice la verdad; no miente: en ese saco me ha traído—repuso el caimán.
—Pues entra en él, para que me dé cuenta—propuso el chacal.
El caimán cumplió la orden y el chacal dijo al hombre:

—Cose el saco de nuevo, para que yo lo vea.
El hombre obedeció y el chacal añadió:
—¿Cómo lo trajiste?
—A cuestras—contestó el hombre.
—Levántate—dijo el chacal—y hazlo así para que me convenzas.
Cuando el hombre iba a cargar el saco, el chacal le preguntó:
—¿Comen en tu casa carne de caimán?

—¡Vaya!
—Entonces—dijo el chacal—vete a tu casa y come de lo que te pertenece.

El hombre dijo al chacal:
—Acabas de prestarme un favor; vamos juntos a casa, que quiero darte cuatro pollos en recompensa de tu servicio.

Llegando al pueblo, el hombre dijo:
—Chacal, quédate aquí; que yo voy a casa por esos pollos.

Va en su casa, encontró a su mujer enferma del vientre y deseosa de tener para curarse una buena piel de chacal.

—La necesito con urgencia.
El hombre exclamó:
—No grites. Tengo un chacal a mano. ¿Dónde están los chicos? ¿Y los perros? Chicos, coged los garrotes y salid con los perros. Vamos a matar un chacal, que madre lo pide.

Pero el chacal había desconfiado oportunamente y no estaba en el sitio donde el hombre le dijo que esperase los pollos. Le había dejado al Oeste del pueblo y se hallaba al Este, desde donde, lleno de recelo, espiaba el lugar en que debía estar y que pronto vio rodeado de perros y de gente.

Al mismo tiempo oyó que el hombre vociferaba:
—Aquí le dejé. Cercad el sitio para que no se escape. ¡Hala con él! Hay que matarle.

Mientras, el chacal, decía:
—¡Ah! ¡Hombres, os conozco de sobra! Tú, hijo del hombre, no me mereces confianza. ¡Huyamos! ¡Ja, ja! ¡Engañarme a mí, que soy morabito!

Y colorín colorao.



para acercarse al chacal y se sentaron a su lado.
—Caimán, ¿cómo se ha portado ese hombre contigo?—preguntó el chacal.
—Querían matarme—dijo el caimán—; me trajó a mí elemento; me ha hecho un gran bien y en cambio yo le hago daño.



MINERVA 6 CILINDROS

12 - 20 - 32 caballos.

Conducción interior 12 HP. Ptas. 15.500

CAMIONES Y OMNIBUS "MINERVA"
AUTOMOVIL SALON.- Calle Alcalá, núm. 81.



SILUETAS
VASCONGADAS

Memorandum de la buena Gastronomía.



La ría y el famoso puente de San Antón, vistos de noche; magnífico lugar para la pesca de las angulas.



El mismo lugar durante el día con la Plaza Vieja, donde se venden las angulas pescadas al pie mismo.

De cuantas virtudes pueda tener el pueblo de Bilbao, considerables y valiosas, ninguna se destaca como la virtud del bien comer, función de la que se vanagloria todo buen hijo de la tierra. Todo bilbaíno que se precie de ostentar el título de llamárselo es un excelente gastrónomo. El bacalao, y singularmente las angulas, se agrupan íntimamente al regodeo bilbaíno de todos los días. Cuando no los hay, los recuerda con el gozo entrañable de los hondos afectos. Estos dos platos del país vasco tienen la fuerza de un rito. Son algo así como el guiso nacional o la debilidad cardíaca bilbaína, principalmente las angulas.

He dicho que los dos platos nacionales de Vizcaya son las angulas y el bacalao, y de los dos, no alcanza jamás este último la devoción que obtiene el primero. Ahora bien, para que las angulas disfruten de tan apasionada preferencia, han de ser de Bilbao. De la Isla. Su calidad va emparejada con su escasez, y de todos estos términos se deduce el fantástico precio que alcanzan. Estas angulas de la Isla, bocado exquisito, no se comen en la villa nunca a menor precio de doce a quince pesetas la libra. Cuando se acerca la Pascua de Navidad se eleva su precio a veinticinco y treinta pesetas el medio kilo, pagándose por algún caprichoso hasta diez duros por la misma fracción. Esto el día de Nochebuena. Por lo demás, comprenderá el lector que angulas a diez duros la libra, ni en Bilbao se pueden comer.

El angulero, este benedictino angulero de Bilbao, es la verdadera hormiguita de la ría. Mucho más laborioso que ella, más oscurecido y con

riesgo seguro de no lograr los beneficios que alcanzan los simpáticos insectos, vive una existencia hostil, recurrida por el frío y la lluvia de las noches invernales, estación la única en que puede desenvolver su actividad. Si el pescador de caña pudiera simbolizar la paciencia, el buen angulero de la ría ha conquistado la primogenitura de la resignación. No existe hombre capaz de disputársela.

Desde bien entrado el otoño, hasta las cerca-

La clásica vendedora de angulas.

(Fotos Amado. Bilbao.)



nías de la primavera, pasa el angulero las noches en vigilia, acompañado de un candil, unos cedazos, con los que pesca, y algunos comestibles que le van dando fuerza para sostenerse vigilante, facultad de la que no puede prescindir, si desea obtener algún fruto de su penoso trabajo. Muchas noches, no alcanza la mínima suma de sus modestos cálculos, aminsonados siempre por la realidad. En otras, acometido de un súbito ensimismamiento, se desloma sobre las oscuras aguas del Nervión y allá te va un pobre diablo a finalizar sus desdichas...

Un experto angulero, la noche que le sopla la fortuna, recoge al cabo de la jornada un par de libras escasas del sabroso manjar. Otra, las más, se conforma con doscientos o trescientos gramos. Las veces que para ello levanta y vuelve a levantar del líquido cauce el cedazo son tantas, casi, como el número de bichitos que entran en la totalidad de su cosecha. Comprenderán ahora los lectores la razón de su precio, cuando llegan al

consumidor, si además recordamos que son precisamente las más codiciadas. Las angulas de la Isla, en efecto, son incomparables a todas las del mundo. El buen catador las conoce apenas las tiene delante. Un detalle importantísimo para juzgar de su frescura y bondad es el de que se deslicen por el tenedor, al ir a cogerlas de la pequeña cazuela de barro, donde se sirven, humeantes y entre chisporroteos del ajo y el aceite que componen su aliño. Al que en dosis atomística, para darle un bouquet inconfundible, se agrega una brizna de pimienta roja, especial.

Si cualquier tiempo pasado fué mejor, Bilbao, que ahora recuerda con ternura aquellos del diez y siete, no deja por esto de ser un pueblo jovial. El secreto de la jovialidad bilbaína estriba en su cielo brumoso y en su apetito. Al revés de lo que sucede en Andalucía. Allí palpitan la tierra y los horizontes más risueños, para encubrir la melancolía fatalista del andaluz, y aquí se estrella la tristeza del ámbito con el regocijo profundo de los vascongados. Y esta alegría del temperamento vasco depende de su visión certera de la vida. Nada tan opuesto al carácter de estas gentes como la complicación sentimental. Para ser felices no consideran preciso que el sol y el corazón intervengan en lo accesorio. Lo intrascendente reclama de él una buena comida, un traje limpio, un regular puñado de billetes con los que se posee el amor y la púrpura solar. Sentimentalismo de matiz anverso al de los andaluces, que viven atormentados en el pueblo de mayor alegría del Universo.

JESÚS ESCARTIN



Una aldeana que acude al Mercado con sus capones.



Un puesto de fantasilas (chorizos, jamones y salchichones).

LOS CAZADORES DE PIELES

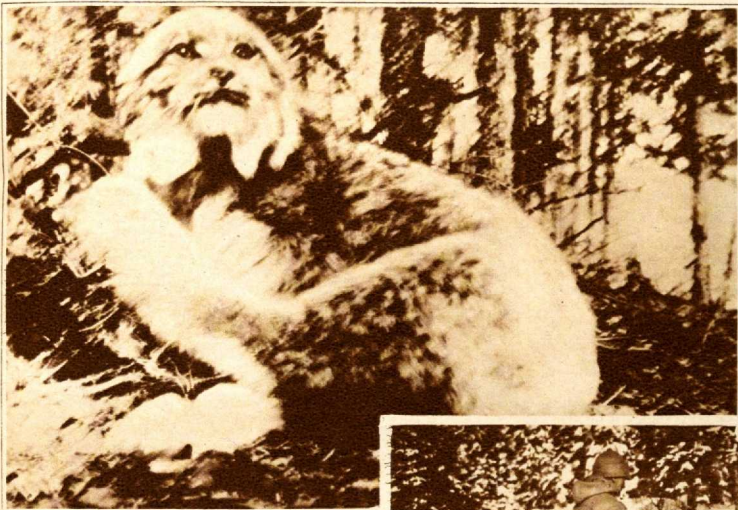
Cómo se adquieren esas pieles opulentas,
que son el majestuoso ornato
de las damas

Las especies de animales cuyas pieles son utilizadas para adorno y abrigo de la indumentaria humana, especialmente en la indumentaria femenina, son 300 ó 400. Las más buscadas residen en el Canadá o en Siberia. Pero como esta última región exporta poco desde la revolución rusa, las pieles preciosas, tales como las de marta, visón,

to de destino levantan una tienda, o se contruyen una choza de madera, más o menos primitiva, con algunas pieles por todo mobiliario.

Desde este cuartel general salen todos los días en expedición, ya para colocar trampas de caza, ya para visitar las que están colocadas. Las fotografías que acompañan este artículo, bien raras por cierto, nos permiten acompañarles en sus peregrinaciones a través de los senderos helados de los vastos bosques canadienses, verles en sus piraguas, dispuestos a cazar al filo de los grandes ríos y los lagos del Norte... Durante las largas y frías jornadas del invierno, su vida se pasará disponiendo trampas en un espacio de 30 a 40 kilómetros de contorno. Llega después la cebadura, y, terminados estos preparativos, so pena de ver su botín arrebatado por el lince u otro animal rapaz, tiene que visitar todos los lugares de caza cada tres días por lo menos. Además cada noche tiene que ocuparse en preparar las pieles que ha traído. Y esto durará hasta el término de la estación invernal, época en que la mayor parte de los animales de pieles ricas desaparecen en abrigos inaccesibles.

En este momento los tramperos se dirigen a los puestos establecidos por las grandes Casas peleteras. (La Compañía de la bahía de Hudson, por ejemplo, o los establecimientos Revillon frère.) A la cabeza de estos grandes puestos se encuentran los jefes de sector. En ellos se concentran todas las mercancías de avituallamiento destinadas a los puestos ordinarios, toda su contabilidad y todas sus adquisiciones de peletería: cueros, grasas, dientes de morsa (marfil), etc. Los puestos ordinarios, instalados más simplemente en el interior de las tie-



Curiosa fotografía de un lince canadiense en libertad.

zorra plateada, lince, castor, oso, nutria de río, alce canadiense y buey almiscelado, provienen ahora casi todas de la América del Norte.

Esta lucrativa industria ha sido monopolizada allí por tres o cuatro asociaciones financieras. En el Canadá particularmente son, sobre todo, los pieles rojas y los tramperos profesionales los que se dedican a la caza de los animales de pieles ricas. Hacia mediados de octubre entran en campaña estos intrépidos campeones. Se internan en el bosque con un modesto bagaje, compuesto de escopetas, municiones, diversas trampas de caza y unos pocos víveres hacinados en un trineo. Al llegar a su pun-

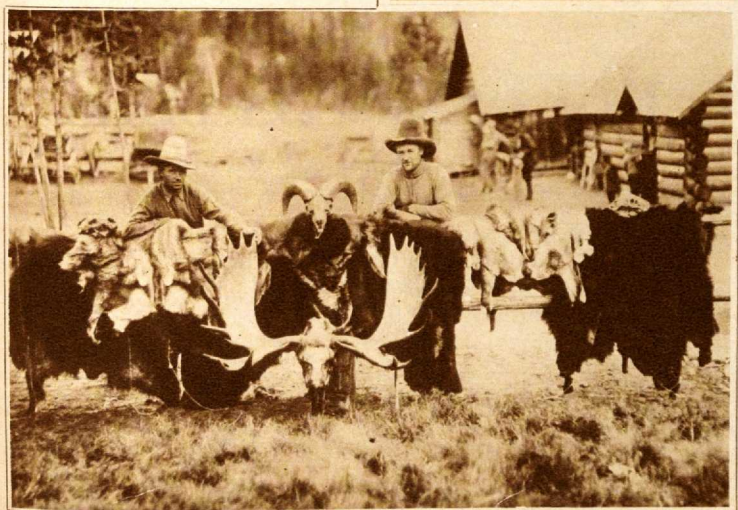


Tramperos colocando las tiebres atadas de que se sirven como cebo.

rras, sirven de lazos entre los puestos-base y los puestos volantes, que, abiertos temporalmente y dirigidos por un mestizo o un piel roja, establecen el contacto directo con los cazadores o los tramperos.

Los agentes europeos enviados a los puestos-base o a los puestos ordinarios permanecen generalmente tres años en estas soledades. El clima es sano, aunque muy rudo en invierno, y las enfermedades son raras.

Numerosos auxiliares se alinean bajo las órdenes de este estado mayor: unos, canadienses (viejos



Trofeos de caza en un puesto de la gran estación de compra de pieles de la bahía de Hudson.

BRILLO SOL
LO MEJOR PARA PISOS Y MUEBLES
ACUCHILLADO Y ENCERADO
Hortaleza, 51.-Teléf. 13324

HOTEL VERDADERA OCASION

con el 30 por 100 de rebaja de su efectivo valor.

Facilidades de pago

mediante única primer entrega de 50.000 pesetas y plazos voluntarios, a convenir. Hotel Moderna construcción. Amplias habitaciones. Calefacción central. Garage. Dependencias. Frondoso jardín. En el punto más céntrico y sano de la Ciudad Lineal.

Fotografías y detalles: Alcalá, 35, 2.º, V. Jiménez - Odontólogo.



Cazadores de un bosque al Norte de Quebec, levantando una trampa, en la que ha caído una buena pieza.

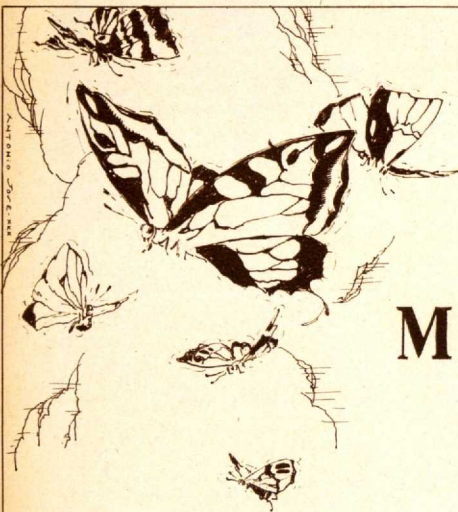
«cazadores de pieles»); otros, indígenas, pieles rojas y esquimales, los cuales, hasta el 50° lat. N., esto es, a la altura de la bahía de Hudson, aseguran a los puestos grandes suministros de pieles.

Y a costa de estos trabajos, bajo un frío polar, en bosques intrincados, en plena lucha contra todos los rigores de la Naturaleza, alejados por miles de millas de toda vida civilizada, y no ya de sus refinamientos, sino de sus más simples satisfacciones a las exigencias físicas y espirituales, estos hombres conquistan a diario esas pieles que luego han de encuadrar en su opulencia la belleza de las damas en Europa y América!



Trampero, con su perro, en busca de caza para su propio alimento.

(Fotos Boyer.)



La seda
es delicada
como alas
de mariposa....

MERCERISIN Jacobus

producto alemán recientemente descubierto,
verdadero salvavidas de los tejidos de seda

Un baño con este producto deja las
prendas de seda con el brillo her-
moso y tacto crugiente, además de re-
frescar sus colores y vigorizar el tejido

3 pts la cápsula

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS
PARA ESPAÑA Y COLONIAS

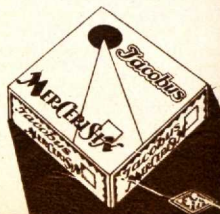
Labor et Pax

MADRID-MAYOR 4-APARTADO DE CORREOS 392

DEPOSITARIOS PARA VASCONGADAS
BARANDIARAN Y Cª-BILBAO

Señora:

La prueba la dejará encantada



Los que alivian el dolor mudo

LA ESCUELA DE VETERINARIA

BARRIOS del Madrid chulo, del ingenio hecho epigrama en los labios de clavel de una Manola. Es en uno de ellos donde está enclavada la Escuela de Veterinaria. En ella todo es orden, meditación, estudio; allí la Ciencia se divulga, suprimiéndole a la oratoria las florituras de la pedantesca elocuencia para ir más rápidamente al caso práctico. En sus aulas los muchachos conviven con sus catedráticos en un tono de respe-



Fachada de la Escuela de Veterinaria, al final de la calle de Embajadores.

COMO SE CURAN LAS BESTIAS

Curso de 1927-1928, hasta día 14 de diciembre de 1927: Solipedos, 38; Perros, 5; Gatos, 199; Aves, 9; Monos, 1; total: 306.

El director de la Escuela D. Tiburcio Alarcón, que tiene

brillantemente diserta sobre Terapéutica y Clínica médica, se nos ha dejado en dos aspectos muy interesantes: como pedagogo en su aula, siendo el juez que dictamina sobre unas conferencias a cargo de sus propios discípulos y que versa sobre temas elegidos de antemano, y asistiendo en su consulta a cuantos animales domésticos necesitan de su sabiduría.

Don Tiburcio, rodeado de sus alumnos, cubiertos todos, pues es suyo el len de que el sombrero ni da ni quita ciencia— invita a los portadores de perros gatos, ante todo, a cubrirse con la más gentil de las democracias y a desarrollar el curso de la enfermedad del paciente... con su gran ojo clínico diagnostica rápidamente, y al gesto inquisitivo del interno suele responder:

— ¡Caso grave!

Aun hiriendo la excesiva modestia de un hombre que se desvive en ser útil todo el mundo, anotemos el rasgo ejemplar del eminente D. Tiburcio de su pedullo particular hace la maced de adquirir libros para sus alumnos que no están en condiciones de permitirse desembolsos necesarios en su carrera.

Conducido por un estudiante, visitamos enfermería, donde cuidadosamente asistidos reposan unos clientes que parecen estar gestionados por la ser de complicados aparatos que allí se emplean para inmovilizarlos sobre amplia y muelle cam de operaciones.

Un estudiante que nos sirve de amable guía través del laberinto de pasillos, dícneme alborzado:



El laboratorio de Bacteriología de don Victoriano Colomo, en plena actividad.

La explicación del doctor Ortiz, a sus alumnos, sobre una operación a una cabra.



tuesa cordialidad, dando la sensación de una numerosa familia que se desenvuelve en la más simpática de las armonías, alentada por el estímulo constante de la superación en el trabajo.

Magníficos laboratorios los de Histología y Enfermedades infecciosas y parasitarias, en los que no falta un detalle de lo que constituye el material científico de investigación, dirigidos por los ilustres profesores don Tomás Campuzano, bacteriólogo eminente y el talentoso histólogo D. Abelardo Gallego. Con ellos, todo un sabio profesorado que ha conseguido para su patria el máximo acatamiento científico en aquellos países que marchan en vanguardia en esta rama del saber. Pruebas cantan: Antes en España perdíamos, en concepto de epizootias, más de 300 millones; cifra tan exorbitante la han reducido con sus esfuerzos inintermitidos y valiosos nuestros veterinarios a la actual de tres millones.

Ha llegado el momento de hacer justicia a estos hombres de Ciencia, que cuentan entre los suyos figuras de tan delicado relieve como Pasteur, Turro, García Izcarra... Han pasado los tiempos en que en el veterinario no se veía otra cosa que el "Mariscal" o el "Tío Merlin", de pueblo, que empleaba unas fórmulas tradicionales y al que se tenía como prototipo de la ignorancia socarrona... Los nombres gloriosos que hemos citado han conseguido que en la ciencia veterinaria puedan quedar incursas las más fecundas investigaciones bacteriológicas e histológicas, y los que a ellas dedican sus nobles afanes, colocados al nivel mismo de los más altos prodigios de la Medicina.

A las consultas quirúrgicas de la Escuela Superior de Veterinaria acuden a recibir asistencia gratuita infinidad de animales. Durante el curso de 1926-1927 atendió el número de éstos a 640, distribuidos de la siguiente forma: Solipedos, 62; Perros, 94; Gatos, 469; Cerdos, 1; Cabras, 1; Monos, 1; Aves, 12; total: 640.



Muebles GAMO

Entrada libre.-Presupuestos gratis.
SAN MATEO, 3, Y PLAZA SANTA BARBARA, 4.
Teléfonos 19615 y 25806.

JARABE DEYEN

LAXANTE
Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA
Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.
VENTA EN FARMACIAS
Depositorio E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.
¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones.

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montero, 9.

NOVIOS

Os interesa conocer los últimos modelos de camas plateadas, arañas de cristal y bronce, vajillas, cristalerías, porcelanas finas y bronceos artísticos que presenta Vicente Zumel, fabricante de camas y aparatos para alumbrado eléctrico.

CONDE DE PEÑALVER, NÚMERO 16

Despertadores VEGLIA

de todas clases. Campana visible e invisible. «Jockers» tocando horas o música. Miniaturas. Catálogo precios a

J. M. PORTUSACH

Barcelona, Layetana, n.º 43.
Ventas al mayor.



CRONOMETRO IDEAL

Por 1 pla diario
OTTO STEINBERGER
REPRESENTANTE A
PARTIDAS 111
BARCELONA

El nuevo invento
«Ideal»
PRIMER CRONOMETRO
FORMIDABLE ÉXITO MUNDIAL
ASAMBLAJA PATENTADA - MECANISMO ORIGINAL
DISEÑADO POR OTTO STEINBERGER

Agencia de Madrid: Andrés García López. Carretas, 5.

EN UN SANTIAMEN

Necetin



Deja los trajes viejos como nuevos. Quitá el brillo, la suciedad y el olor. Da un nuevo apresto y desinfecta.

Vd. deja en su propia casa como nuevos los trajes más usados y deslustrados, sólo cepillándolos con «NECETIN». Sin mojarlos, ni desformarlos por el lavado, quita Vd., de todas las prendas, la suciedad y el brillo y aviva Vd. los colores pasados, dando un nuevo apresto a los tejidos. No hay que enjuagarlos. El proceder más sencillo, de garantía inofensiva

De venta a ptas. 1,50 en Madrid: Casa Grases, Infantas, 28; Clavel, 10; Atocha, 57, y Fuencarral, 8; Morales, Carretas, 41; «El Rayo», Serrano, 26; Aguilera, Plaza de Santo Domingo, 9; Asín, Preciados, 23; Andrés Gil, Cava Alta, 3, y Francisco Fernández, Caballero Gracia, 2. En Barcelona: Villa Paré, Fernando, 32.

Contra envío de ptas. 2, se mandará por correo certificado por los depositarios MULLER y C.ª, Barcelona, Apartado 31, Caspe, 76.

Para quitar manchas en trajes y calzado de color emplease el Necetin líquido. Precio: ptas. 1,75 frasco de 200 gramos (envío por correo certificado, ptas. 2,75).



LA IMPOTENCIA CURADA

en POCOS DIAS con el maravilloso
CINTURON ELECTRICO GALVANI

Es la fuerza mayor del mundo y vence donde las drogas fracasan. Todos los que sufren de Debilidad genital, Espermatorrea, Poluciones nocturnas, Pérdidas seminales y Debilidad nerviosa, deben emplear este positivo tratamiento electroterápico, si quieren librarse para siempre de sus males. Pida hoy mismo el libro que remite gratis el DIRECTOR DEL INSTITUTO ELECTRO-TECNICO. - Rambla del Centro, 12, principal, BARCELONA

PAN INTEGRAL

De inmejorable calidad por su elaboración y por las harinas de trigo seleccionadas para él se emplean; es el que se vende en Principe de Vergara, 16; Princesa, 71; Atocha, 20; Mesón de Paredes, 7; Preciados, 32; Fuencarral, 64; Goya, 18; Mayor, 58; Infantas, 17; Ponzano, 23; y Ventura Rodríguez, 15.
FABRICA Y DESPACHO: AGUAS, 8.

¡Comerciantes! ¡Industriales! ¡Entidades del Estado y Municipio! ¡Academias!

Por ciento setenta y cinco pesetas adquirirán el Duplicador «PERFECTO» indispensable en toda oficina, que permite la reproducción de millares de cartas, circulares, notas de precios, dibujos, apuntes, impresos de orden interior, etc. Pidan informes, absolutamente gratuitos, al concesionario exclusivo

FLORIAN DELGADO
MAYOR, NUM. 55, — MADRID — TELEFONO 18181

ANEMIA, CLOROSIS, PALIDEZ,
DEBILIDAD, OPILACION, ESTERILIDAD, DEBILIDAD,
se curan rápidamente usando las
cápsulas y seculares

PILDORAS
RESTAURADORAS
DE LA SALUD
FORMIGUERA

Frasco de 100 pildoras, 4,25 pts. - Id. de 50 pildoras 1,75
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
DE ESPAÑA, AMÉRICA Y FILIPINAS

La Elegancia

SOMBREROS
DE SEÑORA
BONITOS
Y BARATOS

Fuencarral, 10, principal.

CAÑA - MIEL 'LA MELCOCHERA'
VENTA ULTRAMARINOS



RON DE QUINAY
ABRÓTANO MACHO
MARCOS

Esjato con RAMITAS en el interior del frasco por ser el único LEGÍTIMO y eficaz para evitar la caída del cabello.
Frasco pequeño 2,50 pts. en todas las Perfumerías de España
PREPARADO POR
PERFUMERIA MARCOS
Corredera 106, 16
MADRID

MÉDICOS

Inventos trascendental importancia. aparatos electrocinética y diagnósticos. Folletos gratis. OTIS Streithger, 115, «partido 335» Barcelona.

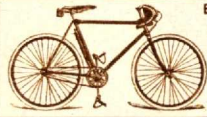
SEÑORA

Pruebe los CHOCOLATES y CAFÉS «LA AURORA», y ya no querrá otros, a la vez que obtendrá los más variados regalos. Preciados, 27 y Conde Romanones, 4.

PARTOS Pensión. Vicente Santclara. San Joaquín, 2.

estampa

Teléfono 17547



BICICLETAS DIAMANT Y D'AGUSTIN

De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pidan catálogos.

CASA AGUSTIN
Núñez de Arce, 4-Madrid

Reclamaciones S. C.

CONSULTORIO JURIDICO - COBRO DE CREDITOS - INFORMES - DETASA DE TALLONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPAÑIAS DE FERROCARRILES

MAYOR 4 APART 12.165 TELER 17.516



Máquinas para coser, de ocasión,

Reparaciones y accesorios. :

CASA MOLINA - Carmen, 23

CORONAS DIADEMAS DE AZAHAR

FLORES Y PLANTAS

RUBIO : : 3, CONCEPCION JERONIMA, 3

REGALOS Espinosa. Vajillas Espinosa. Lámparas. Precio de fábrica. Establecimientos Espinosa. Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

UNA IMPRENTA POR 175 PESETAS!!!

Eso es el multicopista ADELDI I. Puede imprimir toda clase de escritos, listines, tarifas, música, planos, etc. Garantizando más de mil copias perfectas de un solo original. Pida detalles a CASA ADELDI, Avenida Pi y Margall, 9, MADRID Teléfono 17.769.

CORTINAS ORIENTALES

Fabricamos calidades desde 6 pesetas metro cuadrado. - Perianita mitad precio - ROBERTO MAS. - Conde Xiquena, 6 - Tel. 19113.

Estampa

—Como ve usted, aquí se emplean los medios más modernos puestos al uso por la Cirugía.

Y el buen muchacho optimista, después de encajarme las excelencias docentes de su Escuela, pide a Alvaro que se prodigue en su misión de ilustrar gráficamente esta información.

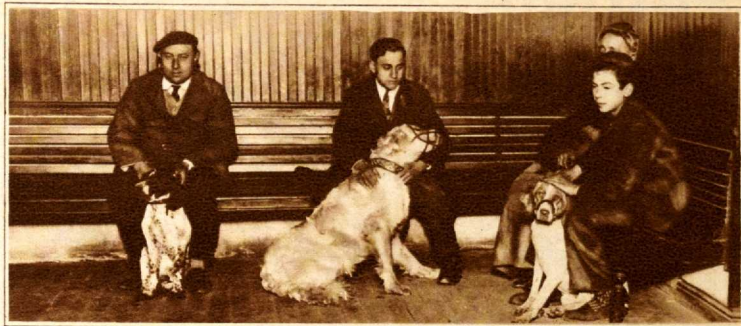
Y antes de firmar, abogamos por un día netamente estudiantil, cuya fiesta podía celebrarse en el Stádium y que serviría para estrechar los lazos de compañerismo entre todos, sin tutelas ni matices de Agrupaciones ni otras zarandajas de colectivismos que, desgraciadamente, sólo sirven para disgregar a una familia que, ante todo y sobre todo, sólo debe ser estudiantil. Fuera de las aulas, cada uno con su ideal y convicciones.

JUAN DE GREDOS

HOTEL PRINCE ASTURIAS

MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.



Custodiados por sus propietarios, los canes dolientes esperan el momento de la consulta.



Grupo de los alumnos que cursan actualmente en Madrid la carrera de Veterinaria. (Fotos Alvaro.)

MODAS
CASA ALVAREZ
Montera, 40, entresuelo.
Presenta la colección más selecta
en sombreros para señora y niñas.

¡COMUNIONES! Los retratos más preciosos, más artísticos, sólo los hace ROCA.—Tetuán núm. 20.

Seguros contra el Robo

Pidánsese condiciones a PLUS ULTRA

Domicilio social y Dirección: MADRID
Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12947
(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)



CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeón

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

BILLIE DOVE



NO DUDE MAS

Usted será feliz desde el momento que empiece a usar el célebre

ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

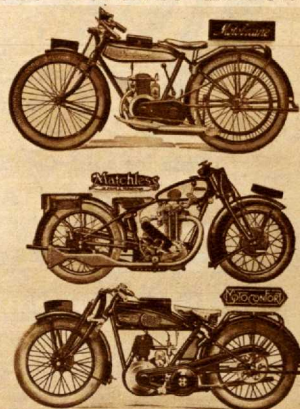
Ningún otro producto de belleza puede dar a usted mayor satisfacción. Más de 200 artistas de cine, en Norteamérica, lo usan constantemente; pues en él hallaron un producto ideal para embellecer su cutis y rosado, con la rapidez que su delicada misión requiere. Transforme su cutis, de ajado, rugoso o manchado, en terso y puro, transparente como la más fina porcelana, aplicándose hoy mismo este esmalte.

Fresco, pesetas 8, en cualquiera de los tonos: blanco, rosado, rochal, natural y morisen.

En Barcelona: Todas las perfumerías.
En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y perfumerías.
En Valencia: Las Barcas, Moratín, 27, y sucursales.
En Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.
En Bilbao: Barandiarán y Co.
En Santander: Instituto de Belleza, Tabladas, 3.
En Salamanca: Andrés Velasco, Plaza Mayor, 1.
En Zaragoza: Farmacéuticas Aragonesas, Coso, 43.
En Málaga: Crevillón y Co.
En Gijón: Boar Figueroa, Carrida, 86 y 88.
Si no le halla en su localidad, escriba a Especialidades Millat, Apartado 541, Barcelona, y se lo enviaremos por correo, a reembolso.

MOTOCICLETAS PARA TODOS

FACILIDADES - PLAZOS
LAS MEJORES MARCAS



Delegación general para España y Posesiones
INDUSTRIAS VELO-MOTO

Caños, 2 y 4. — MADRID

Pida detalles utilizando el siguiente
BOLETIN

Franquese con 2 céntimos. Correspondencia al Apartado 216.

Nombre
Dirección
Capital
Provincia (partida)
Profesión
Uso que interesa

Estampa 29-5-25.

COMPRO

toda clase de alhajas, oro, plata y platino; relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autógrafos, gramófonos, rollos, discos, máquinas de escribir y coser, mantones de Manila, encajes, diamantes, abanicos, escopetas, prismáticos y toda clase de objetos de valor.

VENDO

ANTIGUA Y UNICA CASA EN MADRID
AL TODO DE OCASION
FUENCARRAL, 45-MADRID-Tel. 1583

rita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

lcoholato al Abrótano Macho
ITO CRECIENDO DESDE EL 2 DE NO-
VIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

Alcoholera Española, Carmen, 10
Cuidado con las imitaciones.



Exljase esta marca en el pre-
cinto del frasco.



Si
está usted de mala
suerte, no le entran
cartas, y disgustado,
juega la última ficha...



Para
animarle, tal como una
"escalera" de entrada,
no hay otra cosa que
iguale a los Chi-cléts.



-la goma de mascar
en exquisitos bom-
bones garapiñados

Pida los **Chi-cléts** por su nombre

Marca **"ADAMS"**

De venta en todas partes a 10 céntimos el estuche de 2 bombones
Depositarlos exclusivos: Muller y C^a, Barcelona. Apartado 51

DEBILIDAD SEXUAL Agotamiento, vejez pre-
matura, impotencia. Cu-
ración rápida con la maravillosa **POMADA FORTIFICANTE** de
Rodríguez de los Ríos, de efecto maravilloso a las primeras
fricciones. Evita contagios. Principales farmacias y drogue-
rías de España y América. Gayoso: Arenal, 2, y Borrell:
Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina, P. del Crédito, 4, y
Segalá, R. de las Flores, 14.

Depósito: **E. DURAN, Tetuán, 9- Madrid.**

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo a todos los pueblos de España.



VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas afecciones,
¡ gracias al maravilloso descubrimiento de los !

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRE

Vías urinarias: Hematuria (purgaciones), en todas sus mani-
festaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cis-
titis, gela militar, etc. del hombre, y vaginitis, meicitis, ure-
tritis, cistitis, acaclitis, fúlsis, etc. de la mujer, por crónicas y rebeldes
que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivre**.
Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación
de sondas y buías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se en-
teja de su enfermedad. Venia: 5'50 plaa. caja.

de sondas y buías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se en-
teja de su enfermedad. Venia: 5'50 plaa. caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (varicela), eccemas, herpes, úlceras varicosas (flagos
de las piernas) erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urti-
caria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas
y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Pildoras depurativas del Dr. Soivre**, que
son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, as-
umentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breves tiempos todas las
úlceras, flagos, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en ge-
neral, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el or-
ganismo huellas del pasado. Venia: 5'50 plaa. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, esperma-
ría, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones,
trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la **Neurastenia** o agotamiento ner-
vioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grapas potenciales**
del Dr. Soivre. Vía que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, media y todo el siste-
ma nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios
sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin
viciar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venia: 5'50 plaa. frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

Nota.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigidos y
enviados 5'50 plaa. en sellos, para el **Francés o Colón** Laboratorio **Sotolary**, calle Ter, 20, teléfono
504 S. N. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación
de estas enfermedades.



¿Es V. aficionado a la fotografía?

Los mejores trabajos de laboratorio en

VIUDA DE BRAULIO LÓPEZ

PRINCIPE, 27

(al lado del teatro Español).

La mejor calidad con el mínimo precio.

Si busca usted...

para su cabello un pro-
ducto serio, adquiera us-
ted la

LOCION CAPILAR MARTIN

Caspa y grasa desaparecen.

Precio: Pesetas 5,50 y 10 el frasco grande.

Autor: D. Martín Othaitz, Easo, 9, San Sebastián.

SE VENDE EN TODAS PARTES



LA LAMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

"BING" MAQUINA ESCRIBIR

Contado 220 pesetas. Plazos 264.-15 pesetas mensuales.

CARMONA. - Fuencarral, 83. - MADRID

DESEO AGENTES DE VENTA



CEITES DE OLIVA

"UCA"

SALGADO

S.A.

MADRID - SEVILLA

ESPAÑA

MUEBLES LUI

tapiéris, últimos modelos

Goya, 21. Talleres: Ayala

MANUEL CEREZO

DEPILATORIO VIRGE

Es el mejor. Garantizamos su su-
tados con una aplicación gratuita
nuestro gabinete.

ARRIETA, 11 - MADRID

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los ca-
bellos blancos a su
color primitivo a los
15 días de darse una
loción diaria con el
Agua de Coiseta LA
CARMELA. Su ac-
ción es debida al ori-
geno del aire, por lo
que constituye una
novedad. Intensiva.
Venta todas partes.

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

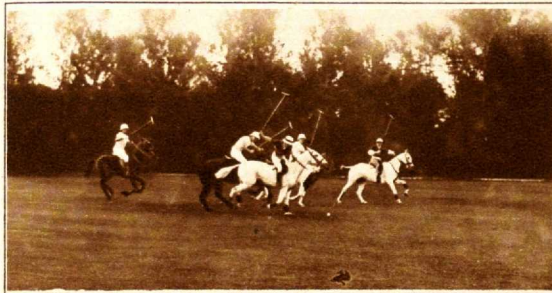
VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

VENTA TODAS PARTES

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e in-
vita a su numerosa clientela a visitar su exposición: **INFANTAS, 1**
LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS **LA HORRA** SOMBREROS DE NIÑAS **LA HORRA** FUENCARRAL, 95
MONTERA, 15 y 17

Partido de Polo en la Real Casa de Campo



Dos interesantes jugadas del partido.



Equipo de Veteranos, formado por el marqués de Villavieja, el duque de Alba, el conde del Rincón y el señor Paradas.



Equipo de «Jóvenes», compuesto por los Sres. Zarco, Primo de Rivera, Ordovás y marqués de Ciria. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

Con mucha animación se ha celebrado en la Real Casa de Campo un partido de Polo entre el equipo de «los doscientos años» y el de los cien años.

El equipo de los Veteranos estaba formado por el marqués de Villavieja, duque de Alba, conde del Rincón y el Sr. Paradas, y el equipo de Jóvenes, com-

puesto por el marqués de Ciria y los Sres. Zarco, Primo de Rivera (Miguel) y Ordovás.

El encuentro fué muy interesante, ganando los primeros por dos tantos a cero, siendo el equipo ganador muy felicitado.

FRED

¡¡Pipo y Pipa vuelven!!

Doscientas cuarenta y cinco mil cartas, seiscientos noventa mil tarjetas postales y un millón ochocientos veintitrés telegramas se han recibido en ESTAMPA pidiendo noticias de Pipo y Pipa, y preguntando cuándo reanudan sus aventuras.

¡PRONTO! Muy pronto, sí; en cuanto acaben de arreglar a Pipo su famoso gorro de papel y su espléndido peto de cartón, que estaban un tanto de-

teriorados por sus últimas aventuras. Y en cuanto Pipa se acabe de curar la indigestión que padece a causa de su glotonería.

¡PRONTO! Pronto, sí; porque un héroe como Pipo no ha nacido para estar mucho tiempo con los pies metidos en zapatillas de fieltro.

¡PRONTO! Pronto, en fin; porque Pipo y Pipa se aburren sin ESTAMPA y sus lectores.

Es decir, no; las cosas en su punto. El que desea reanudar la vida aventurera y lanzarse a los peligros es Pipo, sólo Pipo. Pipa, en cambio, se encontraba muy a gusto y muy ricamente en casita—esta

casita donde no se corre el riesgo de tropezar con un dragón al abrirse una puerta, donde se come a diario en vez de estar amenazado de ser comido por unos salvajes, y donde no existe la posibilidad de caerse por el cráter de un volcán.—Pipa era feliz, Pipa estaba tranquila, Pipa engordaba.

Pero esta mañana, al sentarse a la mesa para desayunarse, Pipa ha estado a punto de ahogarse con el primer picatoste mojado en chocolate, al oír decir a Pipo estas terribles palabras:

—Prepárate, Pipa. Pronto volveremos a nuestras aventuras. ESTAMPA y la gloria nos reclamai.






MARRUECOS ARTÍSTICO

COLECCIÓN COMPLETA DE
100 POSTALES DIFERENTES

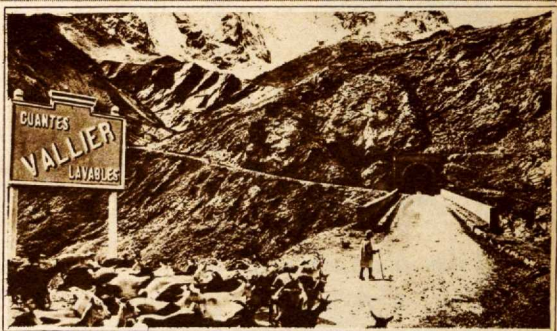
Tipos, costumbres y paisajes

PESETAS 4'50

Para pedidos: MIGUEL VILA
P. de Rivera 25. CEUTA-Papelería Africana. Caslelar 6. MELILLA





A los colaboradores espontáneos

les reiteramos que, sintiéndolo, no podemos devolver originales ni mantener correspondencia acerca de ellos.



ACADEMIA COTS

AVENIDA PEÑALVER, 7.—MADRID.—Teléfono 14.777.

Comercial, Bancaria, Bursátil, Libro de ventas, Archivo, Francés, Inglés, Alemán (profesorado extranjero), Dibujo, Química industrial, Reconocimiento de productos, Prácticas de Laboratorio, etc. Cursos rápidos en la propia Academia para alumnos de provincias. Clases particulares.

Enseñanza rápida y práctica con obras exclusivas y por el sistema intuitivo, aplicado individualmente, de: Ortografía, Letra comercial, Monografía, Taquigrafía, Correspondencia (general y comercial), Cálculos, Contabilidad, de acuerdo a la ley de Utilidades Industrial, Dibujo, Química industrial, Reconocimiento de productos, Prácticas de Laboratorio, etc. Cursos rápidos en la propia Academia para alumnos de provincias. Clases particulares.



LAXEN BUSTO
ACTIVO LACRABAIL
DEL ESTOMAGO DEL BUSTO
LAXEN BUSTO
LAXEN BUSTO
LAXEN BUSTO

Ideal

laxante infantil

Se deshace en la boca sin mascararlo

UNICA EN EL MUNDO

REACCIÓN CIENTÍFICA
TORNATON

la única loción verdad que en pocos días torna a su tono primitivo el color de los cabellos blancos. No da tonos rojos. No mancha la piel ni la ropa. Es completamente inofensiva y constituye una loción regenerativa perfecta de un perfume delicado. Franco, 6 pesetas.

GRAN PREMIO con medallas de oro y cruz en la EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE PARIS 1827.



CANAS
VENTA en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías

Por 13,50 pesetas remite al autor de los frascos franco destino. Al por mayor: LABORATORIO R. BESCANA, Santiago de Compostela.

UNICA EN EL MUNDO

GOMAS LAS MEJORES



2, CALLE BARCELONA, 2
MADRID — (Catálogo gratis)



CONTABILIDAD MODERNA
Para llevar la contabilidad en comercio y particulares BUSCA REPRESENTANTES — Escribir con aptitudes y referencias. Apartado 908.

PEDID
PONCHE TELLO
EL MEJOR LICOR



SOMBREROS BRAVE
O MONTERA O

Maravillosos inventos nuevos en bicicletas.

La HUMBER, primera marca del mundo. Sorprendentes refinamientos. Concedemos agencias. Pida catálogo lujo. Exonila adelantos. Casa OTTO, Villa Rosario. Caldas de Maiellava. GIRONA

SEÑORITAS
(Queréis casaros ventajosamente) Caballeros todas carreras. Apartado 208.

EXPOSICION DE PARIS
SASTRERIA CONTADO a PLAZOS
Preciados, 7, pral.
ANTIGUA CASA ROMERO



Saco guardarropa
de papel impregnado, contra la polilla, pesetas 1,50 sacos tamaño 160 por 70 centímetros. Peso, 110 gramos. Se remite por correo certificado enviando 50 céntimos extra para franquico a Muller y Cia. Fernando, 32, Barcelona. Para la venta en Madrid: Francisco Fernández, Calz. García, 2. Hijos de M. Grases. Infantes, 28; Atocha, 16; y Fuencarral, 8; Morales, Carretas, 41.

DENTISTA
Extracciones sin dolor, 3 ptas. empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.
BARRADAS, Montero, 41.

DESEAN CASARSE
NUEVA RICA, medio millón; huérfana, 600.000; viuda, bellísima, 40 duros diarios. Filial New-York. Oporto, Franquear respuesta 25 céntimos.

VAJILLAS VELILLA
Concepción Jerónima, 13.

USAR LA
Crema CELI
ES SER DOBLEMENTE HERMOSA
Pida los productos de la Perfumeria CELI en buenos establecimientos. Esteban y Nolla, S. L. Apartado Correos 273. BARCELONA
Representante en Madrid: MARSEMOR S. L. Plaza Canalejas, 6.

El 1.º diente!
El niño va a tomar su 1.ª sopa de
FOSFATINA FALIÈRES

La más acreditada harifa alimenticia a la cual deben la fuerza y la salud millares de niños. Facilita la dentición y el desarrollo de los huesos. - Alimento ideal para anémicos, ancianos y convalecientes.

Sólo hay una Fosfatina:
La PHOSPHATINE FALIÈRES
DESCONTAR LAS IMITACIONES DE VENTA EN FARMACIAS Y COLMADOS

Para decorar su jardín...
CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos
MADRID (Gran Vía, 14)
Sevilla - Barcelona - Córdoba - Huelva

DEPILATORIO VITA
Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías.
J. R. OLIVÉ, Cía. Ste. Domingo, 2 MADRID

HERNIA Se cura sin operar con los **EMPLASTOS NOTTON**
Venta pples. farmacias. Para consultas INSTITUTO HERNIOLOGIA, Puerta. Angel, 40 - BARCELONA

MARCAS MUNDIALES



HOJAS PARA AFEITAR ROTBART Plus 0'40 Hoja
MOND-EXTRA Plus 0'30
SON LAS MEJORES
DISTRIBUIDOR: R. J. ARAGONÉS-CONSEJO CIENTO 227-BARCELONA

BAILES ACADEMIA ELEGANTE
PROFESOR: GEORGE HAY
PRÍNCIPE, NÚM. 16, MADRID

ESTREÑIMIENTO
Curación con el Verdadero
Polvo laxante Vichy
del Dr. Léonce SOULIGOUX
Laxante seguro, agradable y que se administra fácilmente.
6 Rue de la Tacherie, Paris y farmacias

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinaceli). CORDOBA.

D. Profesión: Señal: desea detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

La emocionante final del campeonato de fútbol entre los equipos del «Barcelona» y la «Real Sociedad», de San Sebastián, celebrada en Santander



Samitier en el momento de ser retirado inerte del campo. (Foto J. D. R.)



El goal de la «Real Sociedad», después de una brillante jugada (Foto Carte.)



La Guardia civil llevándose del campo a Guzmán. (Foto Amado.)



La caseta de los jugadores custodiada por la Guardia civil. (Foto Amado.)



La tremenda jugada a consecuencia de la cual resultó herido Platko. (Foto Amado.)



El guardameta del «Barcelona» es atendido en un botiquín improvisado, donde se le hace la primera cura. (Foto Amado.)

¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene como síntomas, dolor, acidez y estreñimiento, es casi seguro que se curará o aliviará con alimentación adecuada y

DIGESTÓNICO

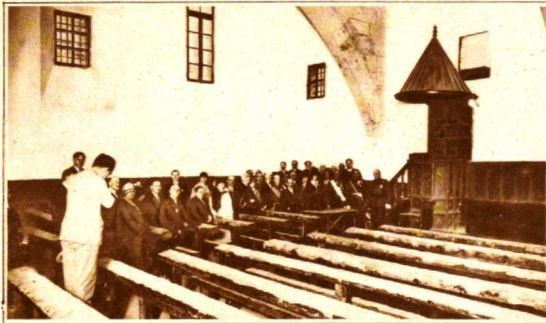
DEL DR VICENTE



LAS FIESTAS DEL CENTENARIO DE FRAY LUIS DE LEÓN



SALAMANCA.—S. M. el Rey y S. A. R. la Infanta doña Beatriz a su llegada para presidir las fiestas.



SALAMANCA.—S. M. el Rey y su séquito visitando la catedral donde explicaba Fray Luis de León.



SALAMANCA.—Una tribuna de distinguidas charras en la velada literaria celebrada en la Universidad.



SALAMANCA.—Distinguidas señoritas de la buena sociedad que hicieron los honores a S. M. el Rey y a S. A. R. (Fotos Marín.)

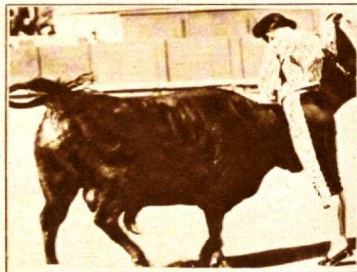
ACTUALIDADES DE



Marcial entrando a matar.



Márquez pasando de muleta.



Cagancho toreando de capa. (Fotos Badosa.)

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA



Banquete celebrado en homenaje a la Junta directiva de Taxis por sus gestiones para mejorar la crisis de trabajo de sus asociados.

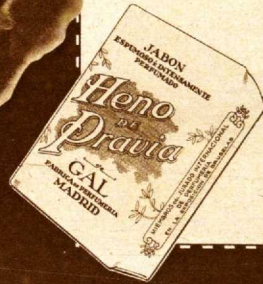


Fiesta de la colonia argentina, dada con motivo del CVIII aniversario de la proclamación de la independencia de aquella República. (Fotos Badosa.)

Heno de Pravia

es

el Jabón
que asegura la
juventud del cutis.



Pastilla, 1,25
en toda España.

PERFUMERÍA GAL
MADRID

RIBAS.



Banquete ofrecido por la Federación de Compañías Españolas de Seguros a los Sres. D. Fermín Rosillo, Presidente; D. Aniceto de Duo, Vicepresidente; y D. Rafael de Iparraguirre, Tesorero; iniciadores y organizadores de dicha Federación. Asistieron al homenaje el señor Ministro del Trabajo, D. Eduardo Aunós; el Director General de dicho departamento, D. César de Madariaga, y el Subdirector de Seguros, D. Ricardo de Irujo.

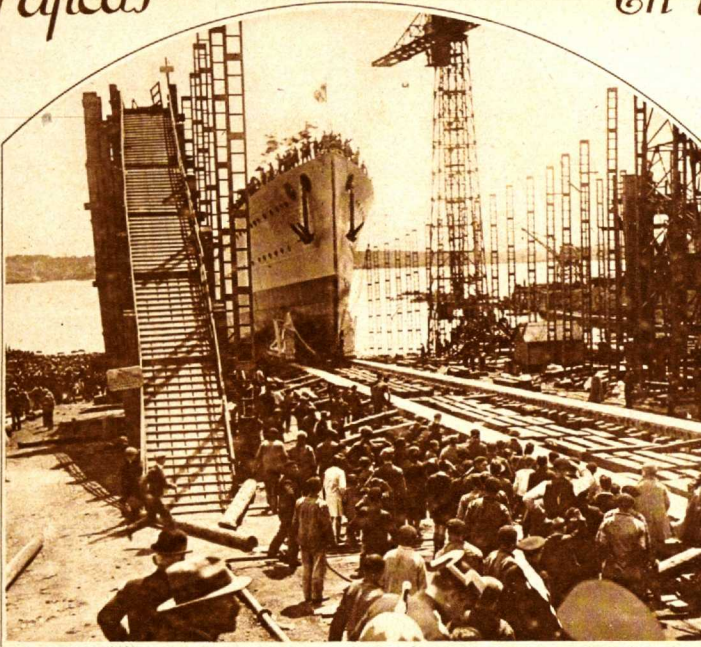
Notas gráficas de la actuali- dad

En las pro- vincias españolas



ZARAGOZA.—Señorita Ángela G. de la Puerta, que, en brillantes oposiciones, ha ganado la cátedra de Física y Química de Ciudad Real.

(Foto Alda.)



FERROL.—Un momento de la botadura del «Miguel de Cervantes». (Foto Pacheco.)

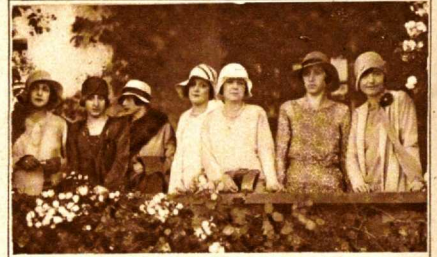


CÓRDOBA.—La elegante señora doña Soledad Cabrera de Hoces, que se distinguió notablemente en las tiradas del Tiro de Pichón.

(Foto Santos.)



CANFRANC.—Llegada del primer tren internacional en viaje de pruebas. (Foto De las Heras.)



CÓRDOBA.—Aspecto parcial del chatel en la Real Sociedad de Tiro de Pichón, durante las tiradas de primavera. (Foto Torres.)



ILLESAS.—El infante D. Alfonso de Orleans, que, en representación de S. M. el Rey, asistió a la fiesta anual de los infanzones. (Foto Díaz Palomo.)



LA ROMERIA DEL ROCIO EN SEVILLA.—Salida del Simpecado de la iglesia de San Jacinto, para ser colocado en la carreta en que es conducido al Santuario. (Foto Serrano.)



GIJÓN.—El anciano D. Manuel García Muñiz, de Jove, que cuenta ciento ocho años de edad, y goza de excelente salud. (Foto Juárez.)



SEGOVIA.—Bellas señoritas de Turégano, que salieron a recibir con ramos de flores al Director general de Acción Agraria, en su visita a Otones.



SANLUCAR LA MAYOR.—Distinguidas jóvenes que tomaron parte en la romería del Encinar, celebrada últimamente. (Foto Oñedo.)

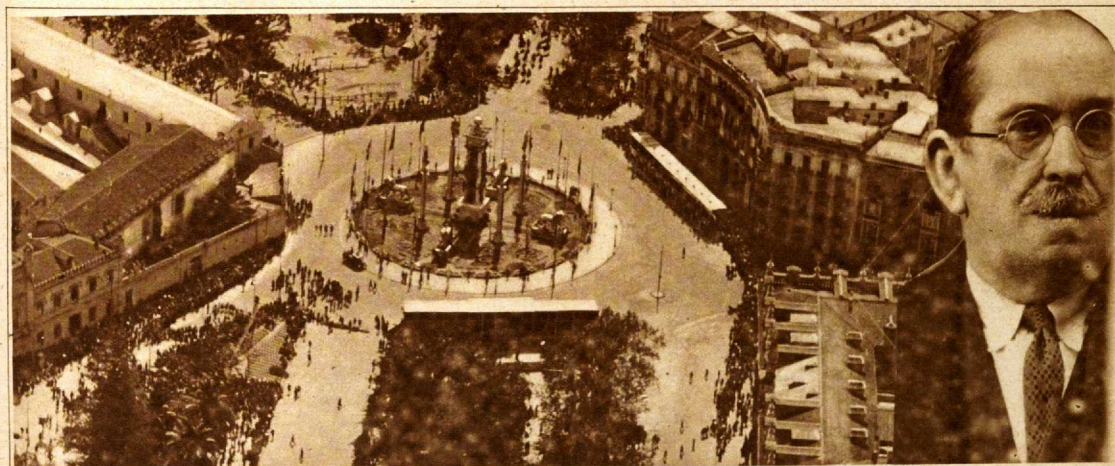


VALENCIA.—La señora Sara Pérez Samuilán y Fontanals, reina de los Juegos Florales recientemente celebrados. (Foto Desfilis-Barberá.)



BURGOS.—Grupo de federados de la «Agraria burguesa», reunidos para la inauguración de una barriada de casas baratas. (Foto Club.)

MELILLA.—Bellas señoritas que presidieron la corrida organizada a beneficio de la Ciudad Universitaria. (Foto López.)



NOTAS GRAFICAS DE VALENCIA.—La Jura de la Bandera, vista desde un aeroplano que hizo evoluciones durante el acto. A la derecha, D. Francisco Cabrelles, poeta premiado con la flor natural en los Juegos Florales. (Foto Desfilis-Barberá.)

EL MUTUALISMO EN ESPAÑA

Una formidable organización madrileña apenas conocida

Inopinadamente ha caído en manos del periodista la convocatoria de un banquete, de un banquete que no es uno más de los que se celebran en honor de un señor más o menos egregio; este banquete es el homenaje que se rinde a unos hombres que, calladamente, silenciosamente, han realizado la enorme tarea de asociar a más de cinco mil comerciantes e industriales madrileños en una mutualidad que cuenta hoy con el bonito capital de quinientos once millones de pesetas. ¿Para qué? El presidente de la Sociedad, un hombre extraordinariamente inteligente y cordial, a quien su actuación como diputado, sus andanzas como empresario teatral y sus negocios mercantiles han hecho popular, se lo cuenta por nuestra mediación a los lectores de ESTAMPA.

Nos recibe el Sr. Alesanco en su despacho de la calle de Carretas, tendiéndonos la mano afectuosamente.

—Y a s é — nos dice —, porque nuestro gerente, D. Enrique Arroyo, me ha advertido del objeto de su visita, lo que quiere usted saber... Hagamos un poco de historia. Allá por el año 1902 se presentó en una Junta general del Círculo

de la Unión Mercantil una proposición suscrita por los Sres. Martínez Esteban, Alsola y Sáinz Romillo, encaminada a que el Círculo fundara una Sociedad mutua de seguros contra incendios para redimir al comercio de la explotación de que era objeto por parte de las Compañías especuladoras de este ramo. No pudo aceptar taxativamente la Junta la propuesta porque se apartaba de las actuaciones que con-

cretamente puede realizar el Círculo; pero tácitamente fué aceptada por todos, y, cuando, al año siguiente, D. Constantino Rodríguez, D. Demetrio Núñez, D. Bonifacio Ruiz de Velasco y D. Carlos Arroyo, primer gerente de la Mutua, pusieron manos a la obra, obtuvieron el éxito más rotundo.

—¿...?

—¿El desenvolvimiento económico? Empezó la

naturalmente, casos curiosos que revelan el trabajo que cuesta meter en la cabeza de algunas gentes las ideas más simples sobre lo que es el mutualismo. En cierta ocasión ingresó en la Mutua un señor, quien, al presentarle al año siguiente el recibo de un dividendo pasivo, exclamó: "¡Ya voy a cobrar treinta pesetas! ¡Caramba! ¡No está mal, menos da una piedra!" Otro señor, al hacerle la indicación de que

Mutua en 1903, con un capital de catorce millones de pesetas; el 1911 pasaba de los cien, y ahora, al celebrar el 28 su boda de plata, tiene más de quinientos once millones.

—¿...?

—Las ventajas son tan evidentes, que nosotros no necesitamos tener agentes. Los suscriptores de pólizas de la Mutua, que hoy pasan de cinco mil, son sus mejores propagandistas. Vea la diferencia que hay entre el seguro en la Mutua Mercantil y las Sociedades privadas. Nuestros adheridos pagan el primer año como prima el uno por mil del capital valorado; el segundo, la mitad de esta prima, y el tercero y sucesivos, hasta llegar a los doce años, la tercera parte de la misma, y en adelante ya no tienen que pagar cantidad alguna, es decir, que tienen un seguro contra incendios absolutamente gratis. Las demás empresas establecen una prima generalmente igual a la mitad nuestra, y ésta hay que abonarla mientras dura el seguro. Pasan de tres millones de pesetas la cantidad ahorrada al comercio madrileño por la Mutua desde su fundación.

—¿...?

—No han faltado, no, naturalmente, casos curiosos que revelan el trabajo que cuesta meter en la cabeza de algunas gentes las ideas más simples sobre lo que es el mutualismo. En cierta ocasión ingresó en la Mutua un señor, quien, al presentarle al año siguiente el recibo de un dividendo pasivo, exclamó: "¡Ya voy a cobrar treinta pesetas! ¡Caramba! ¡No está mal, menos da una piedra!" Otro señor, al hacerle la indicación de que



El Sr. Alesanco en su despacho.



D. Constantino Rodríguez, primer presidente de «La Mutua Mercantil e Industrials».



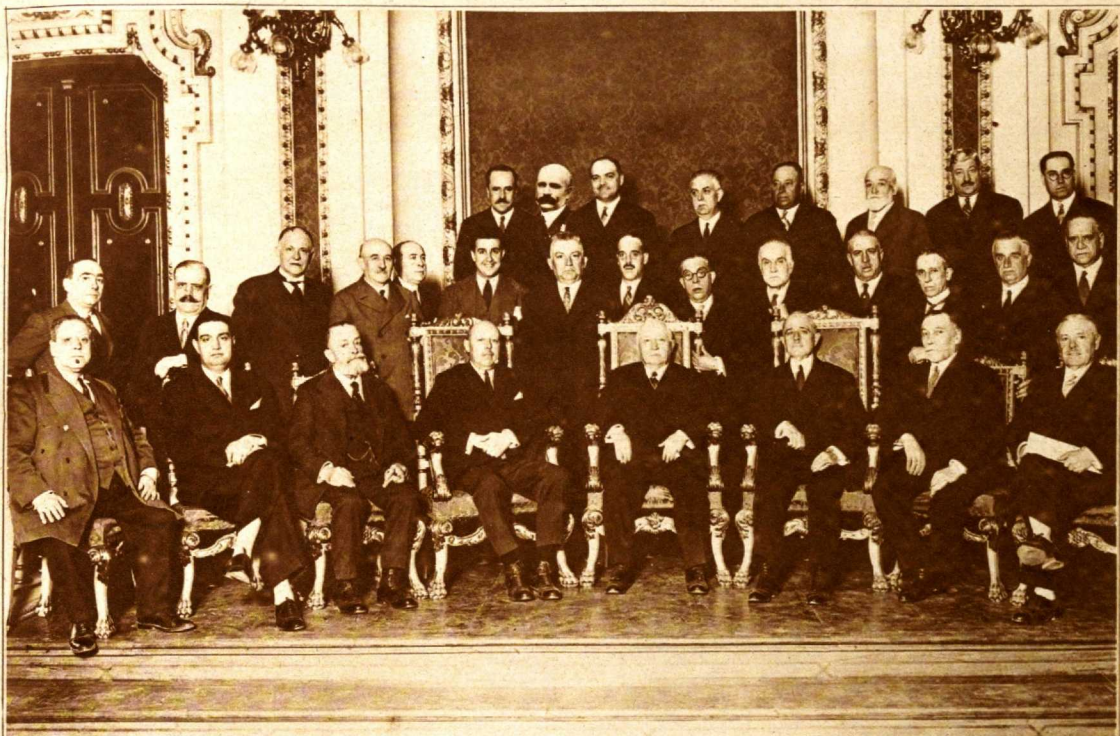
D. Carlos Arroyo, primer gerente.



D. Demetrio Núñez, socio fundador.



D. Bonifacio Ruiz de Velasco, socio fundador.



Los Sres. Alesanco, Gancedo, Encinas, Núñez, Mollinedo, Palacios, Muntán Romo, Pereda, Varela, Puerta, Quemada, Gómez Ramos, Reneses, Criado, Sánchez Rubio, González, Díaz Varela, Gil Sabadía, García Rodrigo, Zornoza, Amuriza, Igarúa, García de Quirós, Aleixandre, Jiménez, Castillo, Verdasco, Arenal, Ripoll y González, que forman el Consejo de Administración de «La Mutua Mercantil e Industrial», y el Sr. Arroyo, gerente de esta entidad, que acaba de celebrar sus bodas de plata.

ingresase en nuestra Sociedad, la acepté encantado, diciendo: "Me parece muy bien, porque como estoy asegurado en otras dos empresas, si se me quema la tienda, cobraré tres veces su valor."

—¿...?

—Protestas de los socios contra nuestra administración no ha habido, nunca... Es decir, sí; en una Junta general un socio dijo que estaba muy receloso de que en los balances de la Mutua apareciese la misma cantidad al céntimo en el debe que en el haber, y que lo verdaderamente raro es que esto ocurriera, no un año, sino todos. ¡Esto de que un balance esté perfectamente cuadrado!

—¿...?

—Los gastos generales son verdaderamente exigüos, dada la magnitud que hoy tiene nuestra Empresa. Todos los cargos del Consejo son gratuitos e incluso los peritos que intervienen en la tasación de los daños que causan los siniestros, trabajan con admirable altruismo y por amor a "la Mutua", sin percibir estipendio alguno, y este generoso esfuerzo de todos mis colaboradores ha hecho que la Empresa haya podido vivir veinticinco años de la renta de su capital, sin necesidad de recurrir a éste, y que le sea posible permitirse lo que pudiéramos llamar el lujo de abonar por su cuenta el impuesto que toda prima de seguros ha de tributar al Estado, en vez de hacerlo el asegurado una vez que lleve los doce años en que, como le he dicho anteriormente, queda exento de todo pago.

—¿...?

—No, señor; no podemos quejarnos de la suerte, porque el año que más, que ha sido el próximo pasado, a lo menos por siniestros sesenta y pico mil pesetas, y año ha habido—en 1916—en que no hubo más que un siniestro con desperfectos que importaron en total sesenta y nueve mil pesetas con quince céntimos... En toda empresa humana interviene en gran

manera el factor suerte, pero no hay tampoco que olvidar otros dos muy importantes: la inteligencia y el trabajo.

—¿...?

—Solamente elogios merece la rectitud y honorabilidad con que han procedido los socios que han sufrido un siniestro. Nadie ha intentado jamás cobrar un solo céntimo más del verdadero valor de las mercaderías perdidas. Todos se han dado cuenta de que "La Mutua" es de todos y que todos estamos por igual obligados a defender sus intereses...

—¿...?

—No, señor. En honor de la verdad, hay que reconocer que la gloria mayor corresponde a D. Constantino Rodríguez, primer presidente de "La Mutua", y hombre singularmente inteligente. Yo no he hecho, desde que fui honrado por mis consocios, hace doce años, con el cargo de presidente del Consejo de Administración, más que seguir la pauta marcada por aquél y procurar imitarle en el amor y entusiasmo con que trabajó siempre por la Sociedad. Y ya que de méritos hablamos, quiero que haga usted constar en ESTAMPA mi gratitud a todos los miembros del Consejo por su cooperación, y a nuestro director-gerente, D. Enrique Arroyo, cuya laboriosidad y rectitud solamente es comparable a la de su padre, don Carlos, que desempeñó este duro y difícil cargo hasta su muerte.

Aprovechamos el fogonazo de magnesio con que nos envuelve entre nubes el ayudante del amigo Zapata, para dar por terminado el interrogatorio a que hemos sometido al Sr. Alesanco, un poco temerosos de haber abusado de su amabilidad; pero humildes servidores de nuestra señora la Actualidad, no podíamos dejar pasar en silencio la celebración de las bodas de plata de La Mutua Mercantil e Industrial, que es un alto ejemplo de cooperación, de espíritu mutualista a seguir e imitar...

El banquete de la Mutua Mercantil

Con asistencia del director general de Comercio, del presidente del Círculo de la Unión Mercantil, del Consejo en pleno de "La Mutua" y de unos centenares de socios, entre los que figuraban lo más saliente y distinguido de nuestro mundo comercial, se celebró el domingo, en el Hotel Gran Vía, el anunciado banquete para conmemorar el veinticinco aniversario de su fundación.

A la hora del champagne el presidente del Consejo de esta entidad, D. Antonio Alesanco, leyó unas admirables cuartillas haciendo su historia y rindiendo un sentido homenaje a cuantos contribuyeron y contribuyeron a su fundación y engrandecimiento.

Después hablaron, el Sr. Ruiz de Velasco, para agradecer el homenaje tributado por el Sr. Alesanco; el presidente del Círculo de la Unión Mercantil y el director de Comercio.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Estampa PRECIOS DE SUSCRIPCION

	SEMIESTR	AÑO
	Pesetas.	Pesetas.
Madrid, provincias y posesiones españolas....	8	15
América, Filipinas y Portugal.....	9	17
Extranjero.....	20	36

ESTAMPA ha organizado su servicio de reparto para que los suscriptores de Madrid reciban la revista antes de las diez de la mañana del martes.

GABRIELA.—A partir del día 15 del próximo mes de junio, se canjearán en «SUCESORES DE RIVADENEYRA», Paseo de San Vicente, 20, los cupones para el sorteo de los regalos de la novela «GABRIELA».

La Selección Olímpica Española de fútbol

En vísperas del torneo de Amsterdam

Composición de Alvaro.



Los veintidós jugadores inscritos oficialmente por España: Jáuregui, del «Arenas» de Guecho (1) e Izaguirre, de la «Real Sociedad», de San Sebastián (2), guardametas; Ciriaco (3) y Quincoces (4), del «Deportivo Alavés», Vallana, del Arenas (5) y Zaldúa, de la «Real Sociedad» (6), defensas; Antero, del «Deportivo Alavés» (7), Trino (8) y Amadeo (9), de la «Real Sociedad», Villaverde (10), L. Reguelro (11) y Gamborena (12), de la «Real Unión», de Irún, Marculeta, de la «Real Sociedad» (13) y Legarreta del «Athletic», de Bilbao (14), medios; Blenzobas (15) y Mariscal (16), de la «Real Sociedad», Errazquin, de la «Real Unión» (17), Verno (18) y Robus (19), del «Arenas», Sagarzazu, de la «Real Unión» (20), Kiriki (21) y Cholin (22), de la «Real Sociedad», delanteros.



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40